

Los Caminos a Santiago en

la provincia de

Valladolid



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID



INDÍCE

• PRESENTACIÓN	4
• INTRODUCCIÓN	5
• CAMINO DE MADRID	9
01/ Villeguillo-Alcazarén	10
02/ Alcazarén-Valdestillas	18
03/ Valdestillas-Puente Duero	24
04/ Puente Duero-Simancas	30
05/ Simancas-Ciguñuela	34
06/ Ciguñuela-Wamba	38
07/ Wamba-Peñaflor de Hornija	42
08/ Peñaflor de Hornija-Castromonte	46
09/ Castromonte-Valverde de Campos	52
10/ Valverde de Campos-Medina de Rioseco	56
11/ Medina de Rioseco-Moral de la Reina	60
12/ Moral de la Reina-Cuenca de Campos	66
13/ Cuenca de Campos-Villalón de Campos	70
14/ Villalón de Campos-Fontihoyuelo	74
15/ Fontihoyuelo-Santervás de Campos	78
16/ Santervás de Campos-Melgar de Arriba	82
• CAMINOS DE LEVANTE Y DEL SURESTE	87
01/ Palacios de Goda-San Vicente del Palacio	88
02/ San Vicente del Palacio- Medina del Campo	92
CAMINO DE LEVANTE	
03/ Medina del Campo-Nava del Rey	98
04/ Nava del Rey-Sieteiglesias de Trabancos	102
05/ Sieteiglesias de Trabancos-Castronuño	106
06/ Castronuño-Villafranca de Duero	110
CAMINO DEL SURESTE	
07/ Medina del Campo-Rueda	114
08/ Rueda-Tordesillas	118
09/ Tordesillas-Vega de Valdetronco	122
10/ Vega de Valdetronco-Mota del Marqués	126
11/ Mota del Marqués-Villardefrades	130
12/ Villardefrades-San Pedro de Latarce	134

CÓMO USAR ESTA GUÍA

Esta es una guía para ayudar a recorrer los caminos que llevan hacia Santiago de Compostela en su discurrir por la provincia de Valladolid: el Camino de Madrid y los caminos de Levante y del Sureste. Cada uno de estos tres caminos se ha descrito paso a paso. Tal cual deben ser recorridos. O pedalada a pedalada, dado que ambos itinerarios, por las características de los caminos que los forman, se presentan también como una oportunidad estupenda de recorrer la provincia en bicicleta. Toda la obra está concebida, por tanto, como una herramienta para ser usada sobre el terreno, con el objetivo de que en la peregrinación por Valladolid el peregrino no encuentre mayores dificultades de las que se deriva de la propia realización de los itinerarios.

Teniendo esto en cuenta, la **GUÍA DE LOS CAMINOS A SANTIAGO EN LA PROVINCIA DE VALLADOLID** se divide en dos grandes bloques, uno dedicado al Camino a Santiago de Madrid y el otro a los caminos de Levante y del Sureste, donde se explica pormenorizadamente el discurrir de estos tres itinerarios de peregrinación. En cada uno de ellos, a su vez, se ha dividido el recorrido en los tramos que median entre una localidad y la siguiente, incluyendo en cada capítulo la información detallada del recorrido, advertencias a tener en cuenta, cosas que ver, puntos conflictivos... Un croquis ayuda a visualizar el discurrir del itinerario y las circunstancias descritas en el texto. Allá donde pueda presentarse alguna dificultad más específica, como encontrar una determinada bifurcación del camino o un punto de especial atención, se ha incluido la referencia de las coordenadas GPS, de gran utilidad para quienes vayan equipados con esta herramienta. En cada etapa también se indica la distancia a recorrer hasta la siguiente localidad. Este dato hay que tomarlo siempre como aproximado, si bien pueden ser de utilidad en la preparación de cada etapa. El uso de diferentes iconos ayuda

a identificar los textos que requieren una especial atención y aquellos en los que se explican atractivos turísticos o curiosidades. Al final de cada una de las etapas, el peregrino encontrará los teléfonos donde recabar más información de ese tramo, así como de los puntos más propicios para regalarse un pequeño descanso. Por supuesto, también el contacto y la información sobre la existencia de albergues o puntos de acogida en cada una de las localidades. Dado que la habilitación de estas infraestructuras puede sufrir variaciones con el paso del tiempo, es muy importante que el peregrino actualice por su cuenta la información correspondiente a los albergues –a través de los teléfonos y webs que se facilitan– antes de ponerse en marcha. Los puntos de acogida son lugares en los que el peregrino encontrará dónde dormir, aunque sin que se puedan asegurar las “comodidades” propias de un albergue.

Es importante reseñar que estos itinerarios se encuentran en estos momentos señalizados sobre el terreno con la inconfundible flecha amarilla de los caminos jacobeos. Además, en la provincia de Valladolid, un largo reguero de mojones kilométricos va indicando al caminante la distancia hasta su meta final.

Si los peregrinos del pasado acostumbraban a guiar sus pasos fijándose en las estrellas o los mapas que tenían a su alcance, los del siglo XXI pueden, si lo desean, consultar los mapas topográficos de cada uno de los tramos o descargar los tracks de GPS que se localizan en el apartado correspondiente de la página web de la Diputación de Valladolid (provinciadevalladolid.com). Con estas útiles herramientas de navegación es posible saber en cada momento, desde el teléfono móvil y a través de conocidas aplicaciones como Google Maps o Wikilocs, en qué punto y lugar preciso del viaje se encuentra. Perderse o despistarse en un cruce no es que sea imposible pero casi.



INTRO DUCCIÓN

Hubo un acontecimiento, en los albores del siglo IX, que conmocionó al mundo: la aparición de los restos del apóstol Santiago y de dos de sus discípulos en una cripta del monte Libredón. Exactamente en el lugar donde se alza hoy la catedral de Santiago de Compostela. Aquel descubrimiento y la expansión de la noticia generaron una corriente humana hacia aquella tumba como nunca antes se había generado en ningún lugar de Europa. Eran los primeros pasos que, con el tiempo, acabarían por marcar sobre el terreno los caminos que conducían hasta la tumba del apóstol. El fenómeno de las peregrinaciones, como una forma de ascensión espiritual y perfeccionamiento en la práctica del cristianismo, había comenzado a andar. Todo ello en un contexto histórico en el que el hallazgo sirvió como elemento catalizador que aunó voluntades entre los distintos reinos cristianos y elevó la moral de un bando hasta entonces en continua retirada frente al empuje islámico.

ANDANDO HASTA SANTIAGO

En otros tiempos, cuando las peregrinaciones se hacían por necesidad y no por placer, lo único que contaba de verdad era llegar hasta la meta de la peregrinación y cumplir con el empeño. En tiempos en los que no existían medios de locomoción, ni mapas topográficos para buscar el camino, cada cual se las apañaba para llegar como pudiera en el menor tiempo posible, con el menor sufrimiento posible. La orografía imponía su ley mientras la física señalaba el trazado de menor desgaste, lejos muchas veces de ser el más corto. Así, el peregrino o peregrina de antaño un buen día de buena mañana llenaba el macuto, ajustaba sandalias y esclavina, tomaba el cayado, y desde la puerta de su casa se echaba al monte caminito de Belén, de Santiago o de La Meca, dependiendo del caso. Para ser peregrino bastaba con ponerse en camino.

Algo alejados de esta idea, muchos peregrinos de ahora acostumbran a plantearlo más como una experiencia deportiva en la que para participar haya que sumarse en algún punto al recorrido establecido porque si no, no se

hacen bien las cosas. Es más, durante el verano o en Año Santo, muchos de los peregrinos que recorren el Camino Francés regresan a casa con el desencanto de haber participado en una carrera por etapas donde la recompensa consiste en llegar a tiempo para dormir en colchoneta o disfrutar del agua caliente antes de que se acabe. Estos inconvenientes, que cada vez pesan más en quienes se aventuran en este empeño tan singular, son una de las principales bazas para alentar el viaje de quienes se dirigen hacia Santiago por tierras vallisoletanas a través de los caminos de Madrid, de Levante y del Sureste. Su reciente consolidación –en términos muy relativos, por supuesto– como vías de peregrinación señalizadas y con albergues hacen de ellos una de las opciones más interesantes para quienes busquen, en su justa medida, buenas dosis de aventura, soledad, patrimonio cultural, reto físico o ejercicio espiritual, sin olvidar el contacto humano sincero y cercano que resulta casi imposible ya en otras vías de peregrinación próximas a la masificación. Ambos trazados comparten todos estos ingredientes.

EL CAMINO DE SANTIAGO DE MADRID

Esta vía de peregrinación atraviesa Castilla y León de sur a norte arrancando en la capital de España para enlazar en Sahagún con el Camino Francés. En total, se rastrean en esta comunidad autónoma 242 kilómetros de caminos bien dispuestos para quien quiera seguirle la pista a la flecha amarilla a lo largo de las provincias de Segovia, Valladolid y León. De ellos, 157 discurren por tierras vallisoletanas.

Todo el trazado del Camino de Madrid hasta su enlace con Sahagún sigue, en su mayor parte, el rastro de las viejas calzadas romanas y los caminos tradicionales que unían el centro de la península con el norte y noroeste, una constante que se da también en la provincia de Valladolid, donde se encuentran vestigios de aquellas vías de comunicación romanas en lugares como Simancas o el puente de la ermita de Sieteiglesias. De esta forma, el peregrino hacia Compostela sigue así también las huellas de incontables predecesores que a lo largo de los siglos salieron de sus casas

para dirigirse hacia la tumba del Apóstol utilizando los caminos que la tradición había ido consolidando con el tiempo: las viejas trazas romanas, que posteriormente usaron los visigodos, los árabes, los ejércitos cristianos, los pastores de la Mesta o las cuadrillas de segadores gallegos, acabaron convertidos en los mismos caminos, en esencia, por los que discurre la peregrinación actual. Y sin que falten en el recorrido constantes referencias a Santiago y la tradición jacobea en ermitas, iglesias, retablos, capillas y viejos hospitales.

Desde Madrid entra este camino en tierras segovianas por el puerto de la Fuenfría, elegido por los romanos como el mejor para salvar la Sierra de Guadarrama. Ya de este lado, baja hasta la capital de la provincia y desde ella se dispara hasta Santa María la Real de Nieva. Por el medio del mar de pinares que tapiza estos arenales segovianos la flecha amarilla lleva de Santa María hasta Nieva, luego hasta Nava y Coca para seguir después hacia Villeguillo y,

ya en tierras de Valladolid, Alcazarén. Después, el peregrinaje salta de puente en puente por las localidades de Valdestillas, Puente Duero, Simancas, Ciguñuela, Wamba, Peñafior de Hornija, Castromonte, Valverde de Campos, Medina de Rioseco, Berrueces, Tamariz, Moral de la Reina, Cuenca de Campos, Villalón, Fontihoyuelo, Santervás de Campos y Melgar de Arriba. Arenillas y Grajal, en la provincia de León, preceden la llegada a Sahagún, punto de entronque con el Camino Francés. Y todo ello contando con que el Camino presenta también importantes ramificaciones como la que acerca hasta la localidad de Olmedo.

De sur a norte el peregrino que atraviesa la provincia de Valladolid lo hace a través de tres grandes comarcas naturales, cada una caracterizada por sus propios rasgos de identidad: la Tierra de Pinares, que tapiza el sureste provincial, los Montes Torozos, que se extienden al noroeste de la capital, y la Tierra de Campos, cuyo paisaje de llanuras cerealistas brinda una de las estampas que más se identifican con la provincia de Valladolid. Esta vía de peregrinación ofrece, por tanto, una oportunidad única para conocer en profundidad rincones y paisajes especialmente vinculados a la esencia misma de la provincia.

LOS CAMINOS DE LEVANTE Y DEL SURESTE

Una importante corriente de peregrinación medieval era la que conducía a los viajeros procedentes de países mediterráneos que desembarcaban en los puertos de la costa oriental de la Península para, después de atravesar literalmente media península –o casi la península entera- llegar a tierras compostelanas. En realidad, habría que hablar, con más propiedad, del entronque de varios caminos que con inicio en puntos de la costa mediterránea como Alicante, Valencia y Murcia se suman o se ramifican a lo largo del trayecto según diferentes tradiciones jacobeanas. Estos, en concreto, se funden en Albacete para acometer juntos una buena parte de las llanuras manchegas. Tras ellas, y después de recorrer las provincias de Cuenca, Toledo y Madrid, penetran en territorio abulense por la Venta Juradera, recalcan en la ciudad amurallada y salen de esta provincia por tierras de Arévalo. Es entonces cuando comienzan su andadura por la provincia de Valladolid.

Una vez en ella, el viaje hacia Santiago se enfila por las vías tradicionales de comunicación que atravesaban el costado occidental de la provincia en su discurrir entre el centro peninsular y el noroeste. En ese trayecto recalcan en dos de las poblaciones con mayor patrimonio monumental e histórico de la provincia, como son Medina del Campo y Tordesillas. Precisamente, en la localidad de Medina del Campo ambos

caminos toman sus propios derroteros. El Camino de Levante enfila desde aquí hacia la Vía de la Plata –Camino Mozárabe de peregrinación- a través Nava del Rey, Siete Iglesias de Trabancos, Castronuño y Villafranca de Duero para proseguir después hacia Toro y Zamora. Por su parte, el trazado del Camino del Sureste parte desde Medina del Campo hacia Tordesillas, Villavieja del Cerro, Vega de Valdetronco, Mota del Marqués y Villardefrades para salir de la provincia por la localidad de San Pedro de Latarce hacia Benavente, donde después buscará los derroteros del Camino Francés, en Astorga, o el Sanabrés por tierras orensanas.



Edita:

DIPUTACIÓN DE VALLADOLID. PATRONATO DE TURISMO

Textos y croquis:

JAVIER PRIETO GALLEGO.

Fotografías:

Archivo Diputación de Valladolid, Javier Prieto Gallego, Sociedad Mixta para la promoción del Turismo de Valladolid SL. y Editorial MIC.

Diseño, Maquetación e Impresión:

Editorial MIC

Depósito legal: VA-1.167/09

Actualizada en junio de 2021



CAMINO DE MADRID

Camino de Madrid por el Canal de Castilla

Villeguillo-Alcazarén

Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñafior de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Villeguillo-Alcazarén: 16,6 km

Desnivel acumulado de subida: 35 m / Desnivel acumulado de bajada: 60 m /
Altitud máxima: 769 m / Altitud mínima: 723 m

Villeguillo- Olmedo-Alcazarén: 21,26 km

Desnivel acumulado de subida: 18 m / Desnivel acumulado de bajada: 99 m /
Altitud máxima: 811 m / Altitud mínima: 703 m

El Camino de Santiago desde Madrid entra en la provincia de Valladolid procedente de la localidad segoviana de Villeguillo. Desde ella parte mientras recorre la Cañada de los Gallegos, que recuerda en su nombre el tránsito histórico de las cuadrillas de segadores procedentes de Galicia que durante siglos bajaron a Castilla en tiempo de siega. Su memoria permanece aún hoy viva en buena parte de la meseta septentrional y, muy especialmente, en las localidades de Tierra de Campos, tan ligadas a la explotación cerealista. Estas cuadrillas, "los gallegos", estaban especializadas en la siega del cereal y durante el verano trashumaban de una localidad a otra aportando una mano de obra sin la cual era imposible acometer estas faenas. Al finalizar la campaña, las cuadrillas regresaban de nuevo a sus poblaciones de origen por caminos como este, llevando con ellos las ganancias del trabajo, además de productos de la meseta difíciles de encontrar en Galicia, de la misma forma que ellos traían hasta Castilla productos de tradición gallega.

Con el recuerdo de estas trashumancias que la mecanización del campo se llevó por delante para siempre, estos primeros compases del Camino por tierras vallisoletanas se ven acompañados también por la aparición en el paisaje de los llamados lavajos, lagunas estacionales que afloran en las depresiones que el terreno ofrece en puntos determinados de suelos poco permeables, como estos del sur provincial.



- ▶ Torre de la iglesia de Santiago. Alcazarén
- ▶ Mojón Kilométrico
- ▶ Crucero de Llano de Olmedo

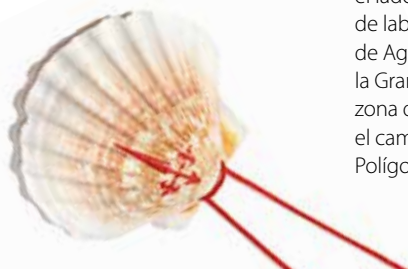


Ábside de San Pedro, en Alcazarén

Según la época del año en la que se llegue, pueden pasar inadvertidos, acumulando distintos niveles de agua en función del régimen de lluvias y la saturación de los acuíferos. El Camino pasa justo al lado de uno de estos lavajos o bodones, como también se les denomina, el bodón de La Vega (N41 16.283 W4 35.779), una depresión abundantemente poblada por espadañas. En ese mismo punto, a 2,5 km de Villeguillo, se localiza un cruce de caminos en el que es posible, si así se desea, tomar la pista que llega directamente desde la localidad de Llano de Olmedo.

Es también el arranque del desvío que acerca hasta Olmedo para dirigirse más tarde hasta Alcazarén, en el punto final del tramo. Tomar este camino supone añadir unos 5 kilómetros respecto a la otra opción pero, a cambio, ofrece el impagable premio de visitar una de las localidades con mayor patrimonio histórico y monumental de la provincia de Valladolid. Este desvío, que se encuentra perfectamente señalado en todo su recorrido, acerca en primer lugar hasta **Llano de Olmedo**. Este pequeño pueblo, que tiene el honor de ser el primero por cuyo término circula el Camino a su paso por la provincia de Valladolid, cuenta también con uno de los mejores cruceros que verá el peregrino en esta provincia. Se localiza a la entrada de la población por la carretera que llega de Olmedo.

Unos metros más adelante, por esa misma carretera y en el lado izquierdo, se toma la pista que entre los campos de labor vuelve a salir de nuevo a ella justo a la entrada de Aguasal, localidad crecida en torno a dos "cárcavas" – la Grande y la Chica- o lavajos tan característicos en esta zona de la provincia. De nuevo entre campos de labor el camino penetra en Olmedo por la parte trasera del Polígono de la Estación.



Olmedo ofrece un denso repertorio de rincones de interés algunos de ellos sobrevolados por la densa sombra de un caballero cuya fama se debe, sobre todo, a la célebre obra teatral "El Caballero de Olmedo" de Lope de Vega. Un ejemplo es el Festival de Teatro Clásico que se ha ido haciendo un importante hueco entre la programación de este tipo de festivales en España. O el Palacio del Caballero, sede principal del Festival y Centro de Interpretación de visita imprescindible. Otro rincón imprescindible de Olmedo es su parque temático del Mudéjar de Castilla y León. En sus 15.000 metros cuadrados encontramos 21 réplicas a escala 1:6 o 1:8 de edificios mudéjares de Castilla y de León. La minuciosidad de las reproducciones, realizadas con los mismos materiales que los edificios originales, sorprende tanto como enganchan a los más pequeños los trencitos, también a escala, que circulan por todo el recinto.

Una forma de comprobar la fidelidad de algunas de esas copias es iniciar el paseo en torno a las murallas que rodean la población. Junto al arco de San Miguel queda la iglesia del mismo nombre que alberga en su interior la cripta de la Soterraña, con retablos de Lucas Jordán. Traspasar el arco, aunque sólo sea para continuar durante un rato el paseo, es penetrar de nuevo en el territorio del caballero: su laberinto de callejas, ábsides de ladrillo, iglesias y rinconadas, escenario de duelos y quebrantos que, si es de noche, pueden emboscar hasta el alma.

Desde Olmedo el Camino parte por la N-601 tomada hacia Valladolid para abandonarla enseguida y tomar un camino que por la derecha corre paralelo a ella. Esta larga recta, presidida por la imponente mole de la Azucarera de Olmedo, finaliza cuando el Camino, tras pasar por la parte trasera de la urbanización La Luz, vuelve a salir de nuevo a la ajetreada carretera. Es un breve tramo que, por suerte, finaliza después de pasar el puente sobre el río Eresma cuando, por la derecha, surge el camino que acerca hasta la localidad de Alcazarén.

Para quienes decidan obviar la visita a Olmedo, el camino que traemos desde Villeguillo continúa de frente, en dirección noroeste, por la Cañada de los Gallegos mientras pasa junto a un amplio encerradero circular en el que los ganaderos trashumantes



▶ *Casco histórico en Olmedo*



podían asegurar sus ganados durante la noche. Quinientos metros después alcanza un nuevo cruce, en el que tampoco varía de dirección, mientras un pequeño pinar empieza a acompañar el viaje por el lado izquierdo. A 300 metros del último cruce se alcanza la confluencia de 4 brazos diferentes en un punto (N41 16.765 W4 36.053) que puede generar algo de duda. Nuestro rumbo prosigue de frente. Es el segundo camino contando en sentido contrario a las agujas del reloj. Pero ojo: inmediatamente después (N41 16.806 W4 36.078) esta vía se desgaja en dos brazos gemelos. Un hito nos indica claramente que hay que continuar por el de la derecha, en paralelo a las líneas de alta tensión. Es el inicio de un largo trayecto por el interior de un denso pinar. También la primera oportunidad de entrar en contacto con este tipo de bosque, el más representativo del sureste provincial. Tanto, que caracteriza la amplia comarca vallisoletana conocida como Tierra de Pinares. En ella, y según las zonas concretas, el *pinus pinea* (pino piñonero) y el *pinus pinaster* (pino resinero), aparecen como las especies predominantes.

Una de las características principales de estos bosques es el sustrato arenoso sobre el que se asientan. De origen fluvial y procedencia cuaternaria, estas arenas tapizan un importante sector del centro y sur de la provincia. Y de no ser por la presencia de los pinares, únicos bosques que sacan provecho de este tipo de suelo, la mecánica erosiva del viento habría convertido toda esta zona de la meseta en un desierto de las mismas características que el Sahara. Por esa razón, y porque en algunas áreas se localizaban auténticas dunas capaces de sepultar campos de cultivo a su paso, Felipe II se aplicó en su momento a la plantación de muchos de los pinares que aún perviven en la provincia, otorgándola además uno de sus rasgos paisajísticos más identificativos.

También es característico de este territorio la abundancia de senderos,



LOS PELIGROS DEL PINAR

Si caminar entre pinos ofrece siempre un alivio a quien llega del territorio descarnado de los páramos, para el ciclista puede suponer una tortura: la abundancia de arena en algunos tramos atrapa por completo las ruedas hasta pararlas; salirse de ellos para evitarlos supone exponerse al peligro de los pinchazos. El suelo de los pinares acostumbra a estar sembrado de agujas espinosas tan afiladas que desinflan al instante las cámaras de la rueda. Por eso lo mejor es superar los tramos arenosos con paciencia, pero sin salir del camino.

LUIS CANDELAS Y EL EMPECINADO

Por raro que parezca son dos nombres ligados de una u otra forma a la historia de Alcazarén. El primero porque en esta villa fue apresado para ser conducido a Valladolid y después a Madrid, donde fue ejecutado. El segundo, porque este héroe de la Guerra de la Independencia trabajó en la villa durante más de un año como cobrador de impuestos. Luis Candelas fue un bandolero que ganó fama en la primera mitad del siglo XIX tanto por sus hazañas de ladrón como por el halo de justiciero que supo proyectar sobre el pueblo, de tal manera que pronto su figura se convirtió en leyenda. Tras intentar huir a Inglaterra sin conseguirlo fue descubierto por un agente de aduanas y apresado mientras dormía, el 18 de julio de 1837, en una posada ubicada frente a la iglesia de San Pedro de Alcazarén. El 2 de noviembre murió ajusticiado por garrote vil en la cárcel madrileña de El Saladero.

caminos, cortafuegos y pistas que los cruzan y descruzan una y otra vez y en todos los sentidos. La monotonía vegetal, la planitud del suelo y la falta de puntos de referencia claros hacen difícil, en ocasiones, orientarse debidamente. Lo mismo que calcular las distancias recorridas o dar indicaciones sobre intersecciones y desvíos. En este caso concreto, mientras se atraviesa el Pinar de Ordoño, no existe peligro alguno de pérdida: basta continuar siempre hacia el noroeste por el camino más ancho y marcado –la Cañada de los Gallegos–, mientras se disfruta del silencio que suele reinar en ellos y del reconfortante aroma a resinas que siempre los inunda.

Es así como, a 4,3 km del último desvío, se alcanza la carretera CL-602 que une Pedrajas de San Esteban y Olmedo. Toca aquí girar por la carretera hacia la derecha, en dirección a Pedrajas, pasar ante la inmediata Casa de la Cañada y salirse de la vía al alcanzar el viejo puente de Valdaba, tendido sobre las aguas del Eresma, construido en 1895 y ya jubilado de soportar el tránsito del tráfico actual. En la otra orilla, el camino continúa durante 200 metros en paralelo a la carretera hasta que gira a la izquierda para colocarse en orientación noroeste y enfilarse hacia los pinares. Tras alcanzar las ruinas de la Casa del Pisón, que recuerdan la existencia de un batán para enfurtir paños junto a la orilla del río, el Camino gira hacia la derecha bordeando una valla con machas amarillas, sube un repecho y se incorpora hacia la izquierda por la Cañada Real Leonesa Oriental que corre entre vallas durante unos metros. Al acabar la valla de la derecha surge un ramal por ese lado, que no se coge, e inmediatamente una bifurcación en uve en la que se sigue por la derecha y un poco más adelante por la izquierda.

Es el Camino de Coca o del Valle que introduce de lleno en la densa mancha forestal del Pinar de Valviadero. Desde la bifurcación aún restan 5 km hasta arribar a Alcazarén. Y aunque parece incontable el número de caminos que se cruzan es imposible perderse: abundan también las flechas amarillas y basta con no abandonar el camino más marcado, siempre con orientación noroeste.

Así se llega a esta población ubicada en el ecuador del Camino de Santiago que une Madrid y Sahagún. El origen de la población actual de Alcazarén parece estar en la fundación que se realiza a comienzos del siglo XII, durante

las repoblaciones de la meseta, mientras que su topónimo, posiblemente derivado del árabe al-Qasrayn, con el significado de “dos alcázares”, revela un asentamiento árabe anterior. Tras la asimilación cristiana, Alcazarén pasará a formar parte de la Tierra de Olmedo hasta que en el siglo XVI es vendida por el rey Felipe IV y posteriormente recuperada, previo pago de una cantidad considerable, por los regidores de la villa. De su patrimonio monumental destaca la iglesia de Santiago, que se asoma al ágora de la plaza Mayor. Data del siglo XIV y forma parte del catálogo de templos de estilo mudéjar que salpican el centro y sur provincial. Su retablo mayor está dedicado al apóstol Santiago, que aparece en la hornacina central representado como “el matamoros” que combate en la batalla de Clavijo. También merecen atención los frescos góticos que aparecieron en 1986 en el transcurso de una restauración, ocultos hasta entonces bajo una capa de yeso. Adosada a la cabecera del templo queda la capilla de la Virgen del Carmen, realizada en el siglo XVIII con la aportación de la feligresía. Su cúpula luce una rica ornamentación de yeserías policromadas que merece la pena contemplar con atención. En el exterior del templo, destaca la realización mudéjar de su ábside semicircular. A la misma plaza se asoma el edificio del Ayuntamiento, que conservó la fachada del siglo XVIII tras la reedificación a la que fue sometido, debido a un incendio, en el siglo XX.

El otro templo de la localidad estuvo dedicado a San Pedro y fue un destacado ejemplo románico mudéjar del que ha sobrevivido el ábside semicircular y un tramo de la cabecera. Tras devenir en una ruina de la que se salvó lo que ahora puede verse, su recinto interior sirve hoy para la celebración de conciertos y actos culturales. La decoración exterior del ábside y el tramo de cabecera se articulan mediante la superposición de tres filas de arcos doblados realizados en ladrillo. Adosada al pie de la torre queda una fuente realizada en 1795. A la entrada de la población, para quienes han llegado desde Olmedo, queda la ermita del Cristo del Humilladero, de estilo barroco y siglo XVIII.

ESCAPADAS

1

ALMENARA DE ADAJA-PURAS

La recuperación de los restos de una lujosa casa señorial romana del siglo IV es el eje sobre el que gira el Museo de las Villas Romanas Almenara de Adaja-Puras. La infraestructura museística utilizada permite asistir a la recreación de la vida cotidiana en las villas romanas que existieron en la península en esa época. Las excavaciones llevadas a cabo en ella han sacado a la luz los interesantes mosaicos y pinturas murales con las que los propietarios terratenientes adornaban las estancias.

Tel. 983 62 60 36
www.provinciadevalladolid.com

2

PEDRAJAS DE SAN ESTEBAN

Gracias al entorno en el que se encuentra, un mar de pinares que se prolonga durante kilómetros, esta localidad se ha convertido en la primera productora de piñón de España. Su templo principal es el de San Esteban, construido a principios del siglo XVIII aunque la torre fue levantada en el XVI. Un hermoso rincón del que parten varias rutas pedestres señalizadas es el de la ermita de Sacedón, junto a las aguas del Eresma y en el camino que llega de Coca.

Ayuntamiento. Tel. 983 605 005
www.pedrajas.es

AGENDA

ALCAZARÉN

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 60 90 02**
Web: alcazaren.ayuntamientosdevalladolid.es

PUNTO DE ACOGIDA

C/ Ruedo, s/n.
Tel. **983 60 90 02**

Situado en el centro de la localidad, dispone de un pequeño porche de entrada.

OLMEDO

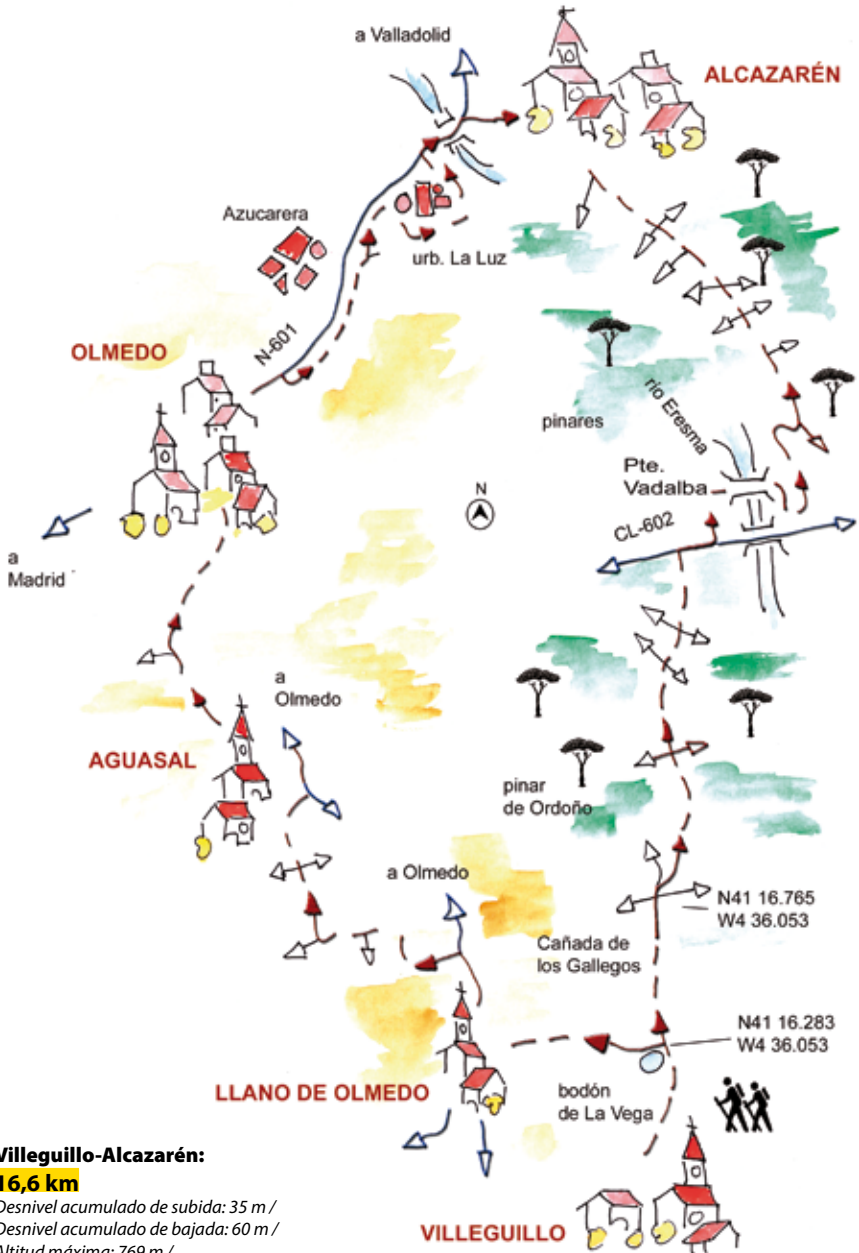
AYUNTAMIENTO

Tel. **983 60 00 06**
Web: olmedo.ayuntamientosdevalladolid.es

OFICINA DE TURISMO

Tel. **983 62 32 22**

MAPA



Villeguillo-Alcazarén:

16,6 km

Desnivel acumulado de subida: 35 m /

Desnivel acumulado de bajada: 60 m /

Altitud máxima: 769 m /

Altitud mínima: 723 m

Villeguillo- Olmedo-Alcazarén:

21,26 km

Desnivel acumulado de subida: 18 m /

Desnivel acumulado de bajada: 99 m /

Altitud máxima: 811 m /

Altitud mínima: 703 m





Km. 491

Alcazarén-Valdestillas

Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñaflor de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Alcazarén-Valdestillas: 15,5 km

Desnivel acumulado de subida: 8 m / Deseivel acumulado de bajada: 40 m /
Altitud máxima: 736 m / Altitud mínima: 697 m

Para la salida de Alcazarén hay que tomar como referencia el ábside de San Pedro, la fuente del siglo XVIII y, sobre todo, la flecha pintada sobre un bordillo indicando en dirección a la zona de bodegas. Por esa parte se prolonga el ramal de carretera que en 800 metros sale a la N-601. Del otro lado, el Camino se adecúa por la Cañada de Valdestillas a Alcazarén, deja un pequeño pinar a la derecha y alcanza una bifurcación en 1 km. El Camino prosigue por el ramal derecho, sin variar la orientación. Un kilómetro después, cuando el pinar empieza a cobrar mayor presencia, un depósito circular de agua sirve como punto de referencia. Los siguientes 1.260 metros discurren por el interior del pinar de Navarredonda hasta desembocar en la puerta del **caserío de Brazuelas** (N41 23.568 W4 43.058), antigua población y hoy finca privada que se menciona en un documento de 1125, y del que se cuenta que en su castillo estuvo preso por orden de Juan II, un tal conde Luna, que en ella murió en 1434. Este conde Luna fue el caballero aragonés Fadrique de Aragón y conde de Luna (1400-1434), hijo de Martín de Aragón y Luna (1376-1409), rey de Sicilia.

El Camino bordea la propiedad dejándola al costado izquierdo hasta alcanzar, 900 metros después, un cruce de varios brazos (N41 23.997 W4 43.411) en el que hay que proseguir por el de la izquierda, o sea, de frente y sin perder la dirección noroeste que se trae. Los siguientes 2,5 km discurren por el interior del pinar, con el río Eresma





► El río Adaja antes de confluir con el Eresma

► El Camino de Santiago en Valdeestillas



► Puerta de vivienda en Alcazarén



corriendo por la izquierda, hasta desembocar en la carretera VA-404 que une Matapozuelos y Mojados.

Tras girar en ella hacia la izquierda y cruzar el río, el Camino gira hacia la derecha por la pista agrícola que ocupa el lugar de la Cañada de Valdeestillas a Olmedo. 1,8 km más adelante se alcanza una confluencia de caminos en la que hay que proseguir de frente para, en 300 metros más, tomar el desvío que aúpa hasta el altozano sobre el que se asienta la **ermita de Sieteiglesias (N41 26.266 W4 45.213)**. El

templo, que alberga una Virgen de gran devoción, sobre todo entre los vecinos de la localidad de Matapozuelos, está vinculado por la tradición a un antiguo asentamiento que ocuparía este mismo lugar y del que el templo sería ya el único vestigio. Sí hay evidencias, sin embargo, de ocupaciones ancestrales en este interfluvio en el que convergen los ríos Eresma y Adaja, y en el que se han descubierto restos de poblamiento vacceo

perteneciente a la Segunda Edad de Hierro, y otros posteriores de origen romano. En cualquier caso, y aunque El Pico, como se conoce al triángulo de tierra que queda entre los dos ríos, aparece vallado, merece la pena un garbeo hasta donde se pueda por las orillas del Adaja. Otra tradición un tanto fantasiosa vincula este templo y enclave con santo Toribio de Liébana, quien fundaría sobre las ruinas del antiguo poblado una ermita junto a otros seis monjes. Cada monje o eremita vivía en una casa, cada una con su capilla, que, todas juntas, acabarían dando lugar al nombre actual.

El Camino prosigue cruzando las aguas del Adaja sobre los arcos de un puente de pretendida factura romana al que los vecinos volaron uno de sus arcos, luego reconstruido en ladrillo, para evitar el paso de la francesada durante la Independencia. El puente pudiera ser un resto de la misma calzada romana que pasa por la Fuenfría. Lo cierto es que, aunque el Adaja pueda parecer un río canijo, más arenoso que bravo, hay épocas del año y momentos puntuales en los que sobrepasa con ganas y mucha fuerza la altura del puente impidiendo el paso por aquí. Si es así, toca regresar al último cruce, tomar el Camino de los Alcaravanes, que



▶ Ermita de Sieteiglesias

corre paralelo al río, intentar de nuevo el paso por un primer puente situado 2 km río arriba y, si no es posible tampoco, enlazar con la carretera que lleva a Matapozuelos para tomar allí el camino de regreso a la ermita, pero por la otra orilla, con un rodeo de cerca de 8 km.

Lo cierto es que esto solo sucede en momentos de avenidas puntuales y debido, sobre todo, a la colmatación de unos arcos de piedra que prácticamente han desaparecido por efecto de los arrastres de arena.

Del otro lado de este puente se le abre al peregrino un abanico de tres brazos en el que se le brindan dos posibilidades: el brazo izquierdo, una larga recta de 3 kilómetros le acerca hasta Matapozuelos. Por su parte, el brazo derecho le lleva directo hasta Valdestillas, punto final de este tramo, en 4 km.

La primera opción supone apartarse algo del Camino, alargando la llegada a Valdestillas en unos 5 km, pero a cambio brinda una más que interesante visita a aquella localidad vallisoletana. Desde Matapozuelos, la calle Humilladero, que tras pasar la plaza de Tientas convierte en el camino de Valdeparadinas, lleva en 6,5 km hasta Valdestillas.

Pero el Camino sin desvíos continúa desde el puente hacia Valdestillas por el ramal derecho. Sin variar la orientación norte, ni tomar otros desvíos, el perfil de la localidad de Valdestillas se va haciendo cada vez más nítido entre los campos de labor mientras se recorren los 4 km que median entre este punto y el pueblo.

Valdestillas es un ejemplo de libro de cómo hay pueblos que nacen al amparo de un camino. Por eso, y aunque la modernidad ha deformado mucho su estructura ancestral, se estira como ninguno a lo largo de la calle Real: tanto, que lleva 2 km atravesarlo de parte a parte, hasta que la estación de tren pone punto final a la calle Real y comienza el descenso hacia el río. A esa calle se asoma el ábside de la iglesia de Santa María y, frente al ábside, el único tramo de soportales que antaño debieron ser habituales todo a lo largo. También alguno de los escudos nobiliarios que recuerdan el asentamiento en la villa de algunas familias notables. Algo que no extraña tanto si se recuerda que este fue un punto destacado de parada y fonda en los caminos de Lisboa y Salamanca y de Madrid a Valladolid. El mesón de Valdestillas aparece citado por Cervantes en *El Coloquio de los perros* y por Avellaneda en el *Quijote apócrifo*. Su topónimo parece devenir del de Valle de las Astillas, por las espesuras boscosas que aún hoy arropen el caserío.

ESCAPADAS

1 MATAPOZUELOS

Su monumento más notable es la iglesia de Santa María Magdalena, de los siglos XVI y XVII. Su torre, esbelta y bellamente rematada, es del XVIII. Está realizada en ladrillo, consta de cinco cuerpos y cerca de 55 metros de altura. Una escalera de caracol permite alzarse por su interior y disfrutar de las larguísimas vistas que desde lo más alto se divisan de todo el entorno. El interior del templo alberga un órgano del siglo XVIII. El recorrido por sus calles ofrece buenas muestras de arquitectura tradicional con interesantes ejemplos también de edificios más nobles relacionados con su pasado histórico. Como el edificio del antiguo pósito que se asoma, con pórtico, a la plaza Mayor. Además de al almacén de cereales albergó también al antiguo Ayuntamiento. Interesante es la visita al Centro del Palomar, en un costado del pueblo, un edificio del siglo XVII que cuenta con cerca de 1.800 nidas y en el que es posible aprender sobre la vida y costumbres de la paloma bravía. Pero Matapozuelos es famosa también por la excelente oferta gastronómica que brinda, reconocida incluso con la estrella Michelin que luce con orgullo uno de sus establecimientos. El conejo, preparado de diferentes formas, ha alcanzado merecida fama en la localidad.

Ayuntamiento: Tel. 983 83 26 03

Web: matapozuelos.ayuntamientosdevalladolid.es

2 MOJADOS

El emperador Carlos V de Alemania visitó esta localidad en el mes de noviembre de 1517 cuando se dirigía a Valladolid para su nombramiento como Rey de España. Aquel acontecimiento, que la villa vivió con entusiasmo y orgullo, está en el origen del Museo de Carlos V, una estupenda instalación interactiva en la que explorar la figura de este rey. También en la vistosa y animada recreación histórica "Corazón de un Imperio" que el primer fin de semana de julio rememora el paso del emperador por Mojados. La localidad atesora también dos buenos ejemplos de arquitectura mudéjar: la iglesia de San Juan y la de Santa María, ambas del siglo XIV. Ejemplo de arquitectura aristocrática es el palacio del conde de Patilla, del siglo XVI. Sobre el río Cega se tiende un puente del XVI.

Web: mojados.ayuntamientosdevalladolid.es
Oficina de Turismo:
Tel. 983 607 720 / 670 305 513
Museo del Carlos V:
www.museocarlosv.es

AGENDA

VALDESTILLAS

AYUNTAMIENTO

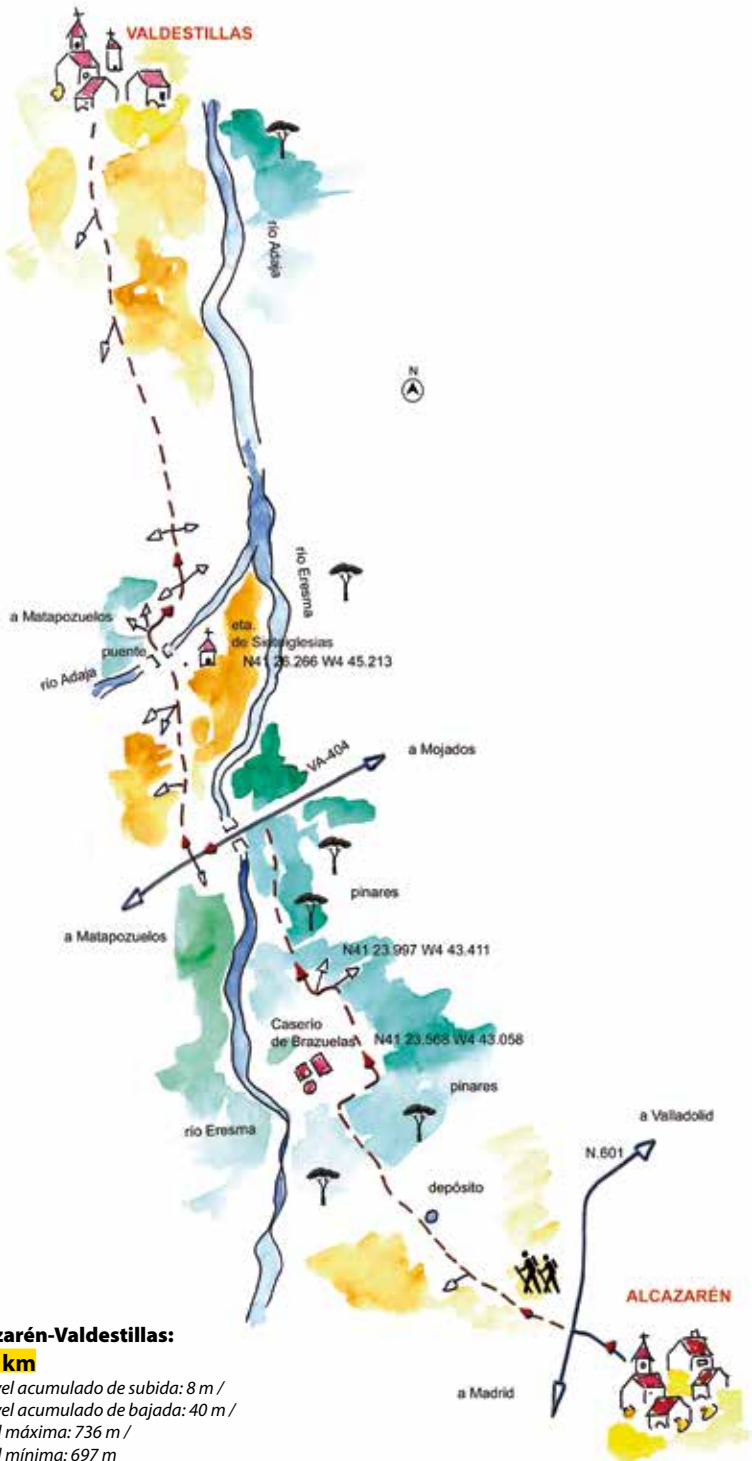
Tel. 983 55 11 03

Web: valdestillas.ayuntamientosdevalladolid.es

OFICINA DE TURISMO

Tel. 983 55 11 03

MAPA



Alcazaren-Valdestillas:

15,5 km

Desnivel acumulado de subida: 8 m /

Desnivel acumulado de bajada: 40 m /

Altitud máxima: 736 m /

Altitud mínima: 697 m



► Puente de piedra sobre el río Adaja

Valdestillas-Puente Duero

Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñafior de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Valdestillas-Puente Duero 9,2 km

Desnivel acumulado de subida: 35 m / Desnivel acumulado de bajada: 48 m /
Altitud máxima: 728 m / Altitud mínima: 684 m



► Academia de Caballería e iglesia de Santiago en Valladolid

Para salir de Valdestillas basta seguir la calle Real hacia el norte hasta que la vía y la estación de tren obligan a buscar el puente sobre el Adaja, con vestigios de obra romana en su base. Por él se cruza a la otra orilla para continuar durante 700 metros por la carretera que lleva hacia Puente Duero. Tras pasar bajo el viaducto tendido para la línea de Alta Velocidad surge el camino que corre paralelo a la calzada. Es la forma de llegar, en 6 km más, hasta la localidad de Puente Duero.

Si el origen de Valdestillas se vinculaba al camino, el de **Puente Duero** queda claramente vinculado al paso sobre el río, que siempre existió aquí. La mejor prueba es el espléndido puente medieval que ha superado avatares como el de la voladura al que fue sometido por las tropas francesas en 1812, durante la Independencia. Su posterior reconstrucción, en la que no perdió su buena estampa, se acometió a mediados del siglo XIX. Parte de su encanto, y resistencia, se debe a la estrechez de su paso, que se desahoga con pequeños ensanches habilitados para que vehículos y personas pudieran compartirlo en armonía. También,





► **Colegio de San Gregorio Museo Nacional de Escultura**

su perfil ligeramente alomando, le dota de personalidad. La importancia de este puente fue muy destacada en el camino entre Valladolid y Medina del Campo, y entre sus méritos hay que apuntar el de soportar hasta finales del siglo XX un tráfico tan denso que a menudo terminaba en colapso, generando largas colas de vehículos a ambos lados. La circunvalación por una ronda nueva puso final a ese estado y hoy ha quedado recuperado para el disfrute peatonal y el tráfico urbano.

Puente Duero fue una localidad independiente, con Ayuntamiento propio, hasta su anexión al de Valladolid en 1960.

Hoy es un barrio más de la ciudad hasta el que llegan los autobuses urbanos, que pueden constituir para los peregrinos de a pie la mejor forma de acercarse a conocer los muchos atractivos monumentales e históricos de la capital vallisoletana. Quien peregrine en bicicleta tampoco lo

tiene mal: un reguero de conchas jacobeanas de bronce jalona por el interior del Pinar de Antequera, espacio natural protegido ligado tradicionalmente al disfrute del ocio de los vallisoletanos, los 11 km de cañada ganadera que llega hasta las mismas puertas de la ciudad. Una vez en ella, el reguero de conchas conduce hasta la iglesia de Santiago, en el centro de Valladolid.

ESCAPADAS

1 VALLADOLID

El corazón de su casco histórico es la plaza Mayor. Su aspecto actual es consecuencia del incendio que sufrió la ciudad en 1561. Aquella catástrofe dio lugar a que Juan de Herrera se implicara en el rediseño tanto del centro urbano como de esta plaza, que se convirtió en la primera plaza mayor de aspecto regular de España. Después sirvió de modelo para otras muchas en España y América –entre ellas las de Salamanca y Madrid-. En el centro campea el conde Ansúrez, fundador de la ciudad. Está presidida por el edificio del Ayuntamiento, de 1908. En la acera opuesta se abre, bajo los soportales, el teatro Zorrilla.

Entre las muchas iglesias que merecen visita en la ciudad, el peregrino a Compostela no deberá dejar de incluir la de Santiago, ubicada en la calle del mismo nombre, junto a la plaza Mayor. Es sede de una de las cofradías más antiguas de Valladolid. La iglesia se levantó a comienzos del siglo XVI. El interior alberga una rica colección de obras de arte, como el retablo de La Adoración de los Reyes realizado en 1537 por Alonso Berruguete. No menos espectacular resulta el retablo mayor realizado en 1700, en cuyo centro campea la figura de Santiago a caballo tallada por Juan de Ávila. El templo atesora también esculturas yacentes realizadas por Alejo de Vahía o el Cristo que protagoniza el llamado paso de las Siete Palabras, centro a su vez del acto más genuino de la Semana Santa vallisoletana.

Uno de los hitos monumentales imprescindibles de la ciudad es su catedral, proyectada por Juan de Herrera y que nunca llegó a terminarse. En su interior alberga un retablo mayor realizado por Juan de Juni. También el interesante Museo Diocesano. Frente a la catedral queda la iglesia de Santa María de la Antigua, vinculada con la misma fundación de la ciudad por el conde Ansúrez. Y por la otra parte, la fachada barroca de la Universidad vallisoletana. Una plaza cercana acoge el palacio de Santa Cruz. Su fachada está considerada como el primer elemento renacentista que se construye en España a finales del siglo XV. Destaca el patio interior y su riquísima biblioteca histórica.

En el camino hacia la iglesia de San Pablo desde la catedral habría que entrar en la iglesia de las Angustias para contemplar la talla titular realizada por Juan de Juni. La iglesia de San Pablo constituye el otro hito monumental imprescindible de la ciudad. Su historia está vinculada con el periodo de mayor esplendor de Valladolid, cuando entre los siglos XVI y XVII llegó a ser la capital de la Corte. A este espacio urbano se asoman otros importantes monumentos, como el palacio

Real, donde nació Felipe IV o el palacio de Pimentel, sede de la Diputación de Valladolid, haciendo esquina, en el que nació Felipe II el 21 de mayo de 1527.

Por la calle de San Gregorio se accede al Museo Nacional de Escultura, único en su género en toda Europa. Una calle aledaña conduce hasta la Casa Museo del poeta José Zorrilla. Otra Casa Museo relacionada con la literatura es la de Cervantes, que recrea el momento en el que el escritor la habitó, a principios del siglo XVII. El paso por la ciudad debería dejar tiempo también para deambular por el Campo Grande y visitar algún otro de sus valiosos museos, como el Museo Patio Herreriano, el Museo de la Ciencia o el Museo Oriental, también único en su género gracias a la original colección de piezas recopiladas por los padres Filipinos en varios siglos de labores misioneras llevadas a cabo en Asia.

www.info.valladolid.es

AGENDA

PUENTE DUERO

ALBERGUE DE PEREGRINOS

Camino de Aniago, próximo al puente.

Tel. **678 31 81 88**

Atendido por hospitaleros voluntarios de AJOVA, está ubicado cerca del río Duero y cuenta con huerto y árboles frutales a disposición de los peregrinos.

VALLADOLID

AYUNTAMIENTO DE VALLADOLID

Tel. **983 41 61 00**

www.ava.es

OFICINA DE TURISMO

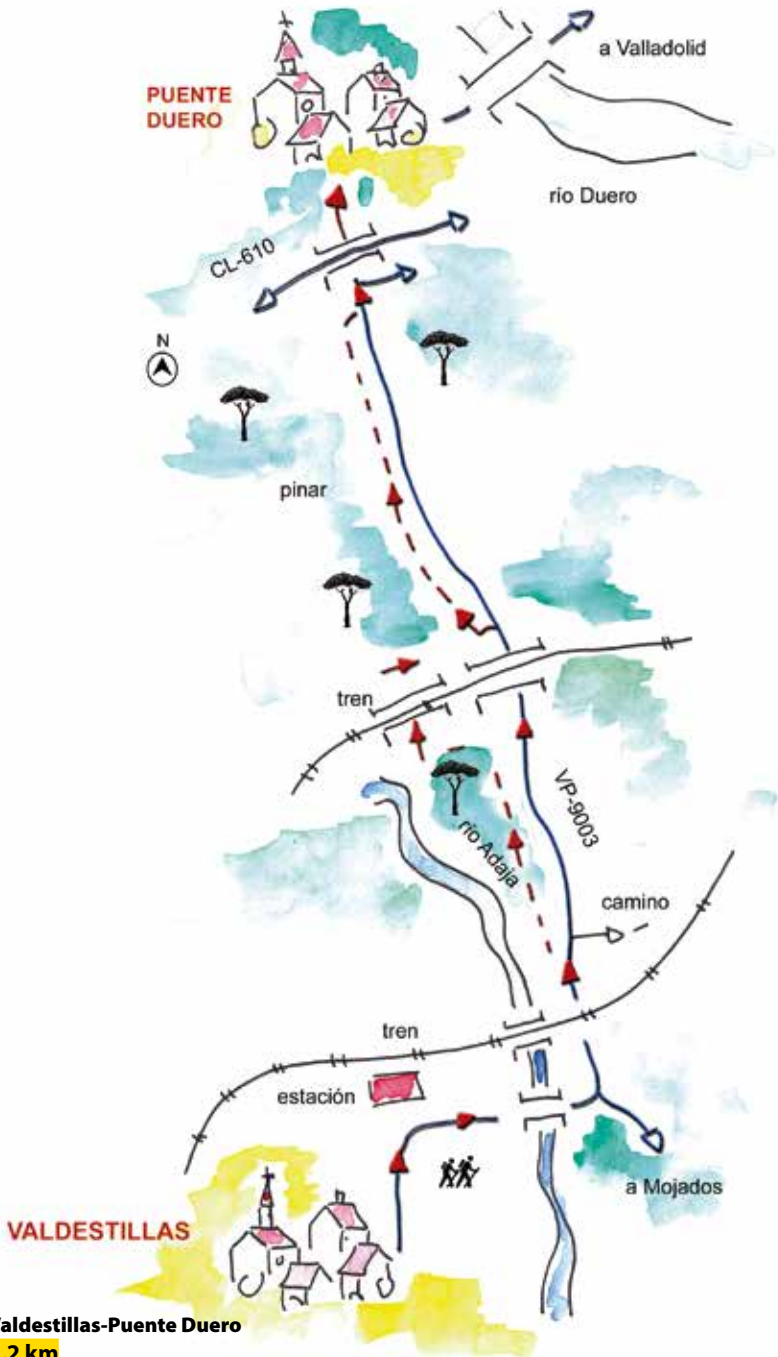
Pabellón de Cristal. Campo Grande

Acera de Recoletos, s/n

Tel. **983 21 93 10**

www.info.valladolid.es

MAPA



Valdestillas-Puente Duero

9,2 km

Desnivel acumulado de subida: 35 m /

Desnivel acumulado de bajada: 48 m /

Altitud máxima: 728 m /

Altitud mínima: 684 m



CAMPINO
SANTIAGO

Puente Duero-Simancas

Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñafior de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Puente Duero-Simancas: 5,6 km

Desnivel acumulado de subida: 48 m / Desenivel acumulado de bajada: 16 m /
Altitud máxima: 718 m / Altitud mínima: 674 m

La salida de Puente Duero hacia Simancas hay que buscarla pasando a la orilla derecha del río y por la primera calle que se abre por la izquierda. A los pocos metros queda convertida en un camino que corre paralelo al Duero hasta que en una de sus marcadas curvas se incorpora a un camino más ancho que llega por la derecha. La inminencia de la carretera que une Puente Duero y Simancas es evidente mientras se alcanza el acceso al restaurante El Bohío. Del otro lado de este acceso con forma de triángulo las flechas amarillas encaminan, de nuevo, por un camino paralelo a la carretera hasta acabar saliendo, en 2 km, a una rotonda que se rodea hacia la izquierda. El camino prosigue por la antigua carretera, más estrecha que la que soporta el tráfico actual, que bordea una tapia. Por ella se alcanza, en 1 km más, el puente medieval de **Simancas**.

Es difícil resistirse a un momento de contemplación ante la hermosa estampa que componen el caserío, agarrado como puede a las laderas de un cerro arcilloso sobre el que despuntan iglesia y castillo, y el puente tendido, como una alfombra que diera la bienvenida, a sus pies. Por eso puede merecer la pena buscar la manera de acercarse hasta la misma orilla del río. Es así como mejor lucen los diecisiete ojos apuntados que llevan aguantando la embestida del Pisuerga desde hace siglos. Casi desde que los mismos romanos se asentaron aquí para controlar el puente y el paso por este lugar de varias calzadas, entre ellas la que unía Emerita Augusta (Mérida) y Caesar Augusta (Zaragoza). En torno al siglo X d.C., Simancas ya formaba parte de la línea defensiva que el bando cristiano trazó a lo largo del Duero para hacer retroceder el empuje musulmán durante la Reconquista y, como tal fue escenario de importantes batallas, como la que enfrentó en el año 939 a Abd al-Rahman III y al rey leonés Ramiro II.





► *Peregrina en Puente Duero*



LA LEYENDA DE LAS DONCELLAS

El topónimo de la localidad esconde sus orígenes en una lejana leyenda: la de las siete doncellas que el rey Abderramán II exigía al rey Ramiro I de León, como la parte que le correspondía a la villa de Simancas del pago total de 100 que reclamaba para mantener la paz en el reino. Hecho el sorteo y elegidas las doncellas que de la villa debían partir, fueron ellas quienes, encerradas ya en la torre del castillo, decidieron, como medida desesperada, que de entregarse lo harían buscando la repulsa de su captores: con una mano cortada. Es así como ensangrentadas se ofrecen al rey moro, que no dudó en rechazarlas: "Si mancas me las das, mancas yo no las quiero".

► *Archivo General de Simancas*

► *Albergue de Puente Duero*





► Puente de Simancas

El callejeo por el interior de la población revela un casco urbano que ha sabido conservar en buena medida sus señas de identidad, con abundancia de rincones coquetos y una arquitectura añeja que mezcla con compostura el sillar y el ladrillo. Abundan los escudos nobiliarios, que hablan de la hidalguía de unos vecinos que siempre presumieron de estar, al menos en momentos decisivos, con la Corona. Su callejero quebrado, de calles empinadas y estrechas, habla también de un pasado defensivo en el que lo importante era no separarse demasiado de la fortaleza a cuyo amparo fue desarrollándose. Por eso, tal vez, impresiona más la contundencia con que emerge la iglesia del Salvador. El templo actual fue rehecho en el siglo XVI sobre uno anterior románico, del que ha perdurado la parte realizada en piedra de su elevada torre, uno de los pocos ejemplos de torre románica en la provincia. El interior del templo guarda notables obras de arte, como el retablo mayor, en el que trabajó Inocencio Berruete. También un Santiago peregrino del siglo XVI y un retablo dedicado al apóstol. No muy lejos de allí hace esquina el antiguo hospital fundado en el siglo XVI por Diego Bretón y que estuvo en funcionamiento hasta 1840.

Pero el gran edificio histórico de la localidad es su castillo. En el lugar en el que habían existido las anteriores fortalezas fue reedificado por los Almirantes de Castilla en el siglo XV. Ya en manos de la Corona sirvió después como cárcel real y fue Felipe II quien ordenó a Juan de Herrera que lo adaptara definitivamente para ser utilizado como Archivo General. Es así como pasó a custodiar muchos de los principales escritos en los que fue quedando plasmada la historia de España hasta el siglo XVIII. Actualmente alberga más de 800.000 legajos, de los que cada uno puede contener entre 400 y 500 documentos. Uno de ellos, el testamento de Isabel la Católica. Los fondos del Archivo General de Simancas han sido reconocidos como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en la categoría de Memoria del Mundo.

Antes de proseguir viaje conviene buscar, por la calle que se abre frente al Ayuntamiento, el mirador sobre la llanada pinariega que el peregrino ha dejado definitivamente atrás, con el río Pisuerga y su largo puente a los pies, y la capital vallisoletana al fondo. A partir de aquí comienza la travesía de los Torozos, altiplanicies calizas en las que el suelo arenoso de los pinares irá quedando como un recuerdo cada vez más lejano y la sombra densa de los pinos acabará dibujándose como un deseo imposible de cumplir. La frontera del Pisuerga es, en este caso, la marca de un cambio radical en el paisaje y, a buen seguro, también en el ánimo de quien camina, con paso firme, hacia la meta compostelana.

AGENDA

SIMANCAS

OFICINA DE TURISMO

Miravete, 11.

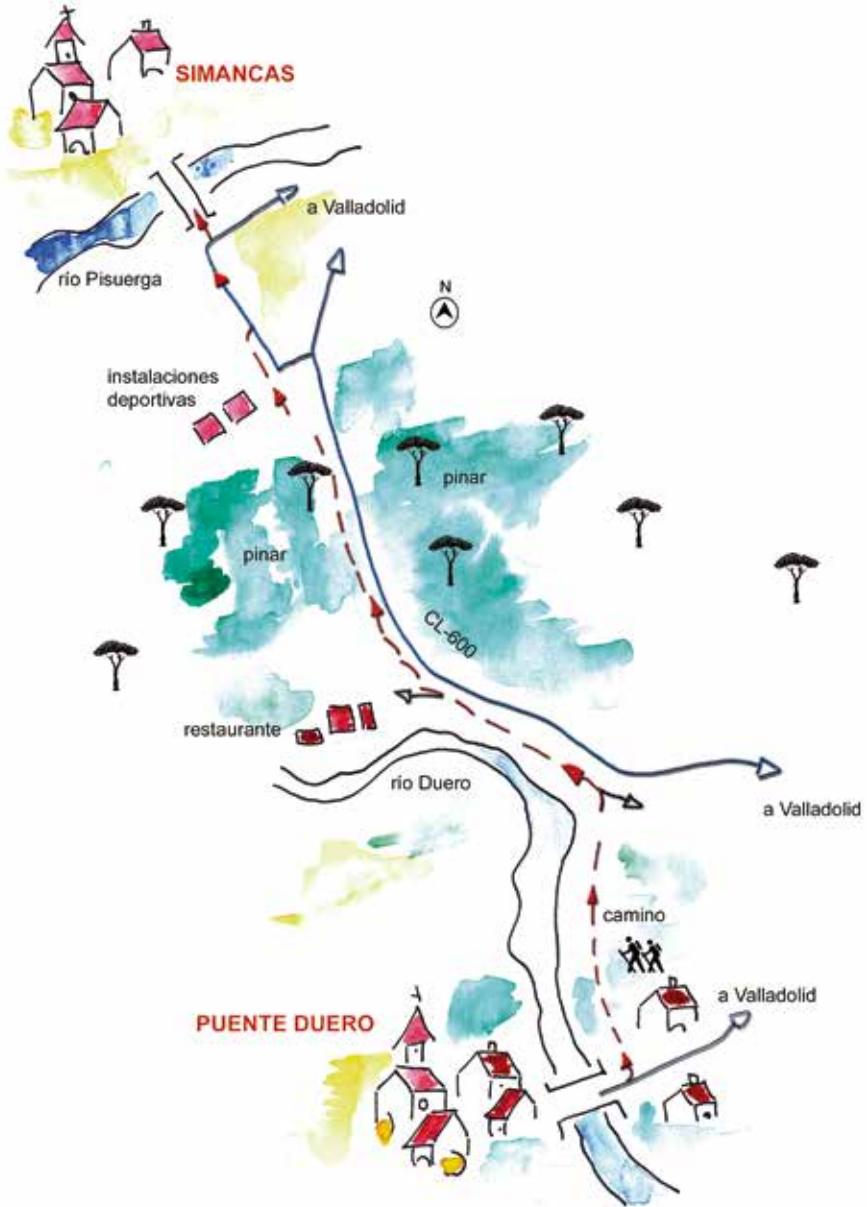
Tel. **983 59 01 23**

www.aytosimancas.es

ZONA DE DESCANSO

Varios parques ubicados junto al río Pisuerga.

MAPA



Puente Duero-Simancas:

5,6 km

Desnivel acumulado de subida: 48 m /

Desnivel acumulado de bajada: 16 m /

Altitud máxima: 718 m /

Altitud mínima: 674 m

Simancas-Ciguñuela

Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñafior de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Simancas-Ciguñuela: 6,2 km

*Desnivel acumulado de subida: 86 m / Desnivel acumulado de bajada: 8 m /
Altitud máxima: 818 m / Altitud mínima: 730 m*

Frente al castillo y al lado de la autovía se localiza el pasaje que permite cruzarla por debajo. A la salida del paso hay que girar hacia la derecha para tomar la pista en cementada que asciende paralela a la autovía y que encamina hacia Ciguñuela.

Ochocientos metros después se alcanza un auténtico nudo de comunicaciones conocido como Cuatro Caminos aunque, en realidad, son cinco los brazos que confluyen (N41 35.997 W4 49.727). El que conduce hacia Ciguñuela es el primero por la izquierda, en dirección noroeste. En los 2,6 km siguientes, hasta alcanzar la bifurcación en uve que se abre en el paraje de La Puentecillas, el paisaje que caracteriza la comarca vallisoletana de Los Montes Torozos se muestra con toda su personalidad: caminos rectilíneos, trazados con la regla y el cartabón de las últimas concentraciones parcelarias; horizontes despejados, uniformes, en todo caso algo alomados; cerros solitarios; laderas blanquecinas, relamidas por la erosión de los vientos y el agua; árboles heroicos, huérfanos en medio de los surcos arados o agrupados en una pequeña panda velando el discurrir de algún arroyo estacional, luciendo como salvadores oasis en el fondo de algún mínimo vallejo. En cualquier caso, un paisaje grande, ancho, horizontal, cambiante de colores al ritmo de las cosechas y las lluvias: el paisaje por el que discurrirán los próximos 49 km de ruta.

En Las Puentecillas (N41 37.141 W4 50.782), además de dos caminos, confluyen también la serie de regatos que dan lugar a la pequeña mancha de verdor que se habrá visto desde lejos. El camino hacia Ciguñuela continúa de frente. Un kilómetro más adelante otra mancha de verdor, esta vez una densa chopera con fuente permanente y bancos –Los Picones–, se eleva junto a un refugio de cazadores (N41 37.682 W4 50.930). Del otro lado del arroyo, una chopera, unos bancos y una fuente a ras de suelo dan ocasión para, al menos, un breve alto en el camino antes de acometer el tramo final hasta Ciguñuela. A la localidad se llega 1,3 km después, tras superar el pequeño repecho del monte El Montico y pasar junto al cementerio.





► **Monumento al peregrino en Ciguñuela**



CAMINAR POR LA LLANURA

El peregrino inicia en Los Torozos una larga travesía caracterizada por la inmensidad de un paisaje tan hermoso como duro para quien carga con su propio equipaje. Ya sea a pie o en bicicleta, es preciso tener en cuenta aspectos fundamentales, como contar con suficiente agua para completar las etapas. A la escasez de manantiales –según la zona y la estación meteorológica– se suma, a menudo, la soledad que reina en estos páramos la mayor parte del año: en caso de necesidad no siempre se encuentra a alguien a quien preguntar o pedir ayuda. Las sombras también son escasas, así que algo para protegerse del sol es imprescindible. Y en caso de lluvias o tormentas, encontrar un refugio ocasional también puede suponer un problema. Los pueblos, en general, tampoco son demasiado grandes y es bueno informarse antes sobre la existencia de tiendas en las que abastecerse.



► *Casa del Maestro. Albergue de peregrinos en Ciguñuela*

Casi desde la salida de Simancas la torre de la iglesia de San Ginés habrá destacado como un faro orientador, señalando la ubicación de **Ciguñuela** en una pequeña depresión del terreno. El proceso constructivo de este templo, con sus debidas reformas, se extiende de los siglos XVI al XIX, si bien la mayor parte es de la primera mitad del XVIII. La torre, de cuatro cuerpos, se finalizó en 1576. En su interior destaca el valioso retablo mayor, procedente

del convento de las Comendadoras de Santa Cruz, de Valladolid, realizado por Esteban Jordán. El templo alberga también dos imágenes de Santiago. En un recodo de la calle de la Riva aguarda un coqueto homenaje al peregrino formado por un pequeño grupo escultórico, detenido en su pose junto a la fuente. La antigua Casa del Maestro es hoy el centro de recepción y albergue de peregrinos.

AGENDA

CIGUÑUELA

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 59 30 00**

Web: ciguñuela.ayuntamientosdevalladolid.es

ALBERGUE DE PEREGRINOS

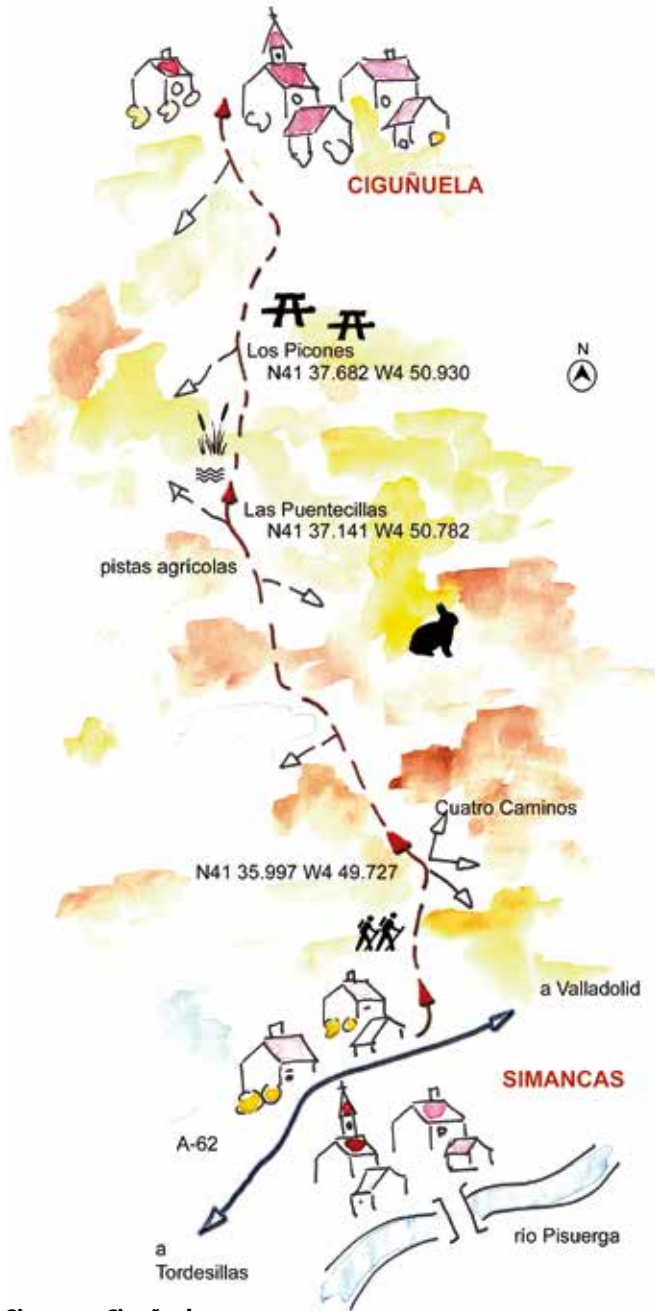
Tel. **983 59 30 00**

Ubicado en el centro de la localidad, en la antigua Casa del Maestro, dispone de espacio para guardar bicicletas.

ZONA DE DESCANSO

Un kilómetro antes de la población, en el propio camino, se encuentra una chopera con bancos y fuente.

MAPA



Simancas-Ciguñuela:

6,2 km

Desnivel acumulado de subida: 86 m /

Desnivel acumulado de bajada: 8 m /

Altitud máxima: 818 m /

Altitud mínima: 730 m

6

Ciguñuela-Wamba

- Villeguillo
- Alcazarén
- Valdestillas
- Puente Duero
- Simancas
- Ciguñuela
- Wamba
- Peñaflor de Hornija
- Castromonte
- Valverde de Campos
- Medina de Rioseco
- Berrueces
- Tamartz de Campos
- Moral de la Reina
- Cuenca de Campos
- Villalón de Campos
- Fontihoyuelo
- Santervás de Campos
- Melgar de Arriba

Ciguñuela-Wamba: 7 km

Desnivel acumulado de subida: 25 m / Densivel acumulado de bajada: 63 m /
Altitud máxima: 847 m / Altitud mínima: 777 m

La salida de Ciguñuela se realiza por la misma calle en la que está el albergue, ahora en dirección al depósito de agua, que se deja atrás, hasta llegar a una bifurcación de calles, donde se coge la de la izquierda para iniciar ahí la subida al páramo mientras queda a un costado el frontón del pueblo. Más arriba aguardan las eras y, a 300 metros de estas, una intersección en la que se continúa por el ramal derecho. Pocos metros más adelante, el siguiente cruce ha de tomarse hacia la izquierda y, un tercero, hacia la derecha. Quedan entonces por delante 3 km completamente rectilíneos, de orientación noroeste, mientras se acerca el paso hasta el borde de la depresión en cuyo fondo se encuentra Wamba. Unos metros antes de alcanzar la carretera que desciende al valle, a los peregrinos de a pie se les ofrece la posibilidad de continuar algo más de tiempo sin tocar asfalto. En ese caso basta tomar el desvío indicado hacia la izquierda y el sendero que desciende el Teso la Cera.

Wamba es el único municipio español que comienza por la letra w. Esta extravagancia se justifica por la tradición que acredita la muerte en esta localidad del rey godo Recesvinto. Por problemas de salud, había llegado procedente de su corte de Toledo en busca de mejores aires y aguas. No en vano aún hoy se siguen reconociendo las propiedades de algunos de los manantiales que afloran en los Torozos, cuya calidad de aguas se atribuye al lento filtrado de los impermeables suelos del páramo. Corría el año 672. Según costumbre visigoda la elección y coronación del nuevo rey debía realizarse en el mismo lugar en el que hubiera fallecido el anterior. Dicha elección recayó, a pesar del rechazo inicial del elegido, en Wamba, noble guerrero y anciano que sin duda prefería la tranquilidad de sus quehaceres a los ajetreados tejemanejes inherentes al cargo que se le ofrecía. En cualquier caso, su decisión final traería como consecuencia directa el cambio de nombre para este pueblo por los siglos de los siglos.



► Iglesia de Santa María, en Wamba

► Osario



LOS MONTES TOROZOS

Son estos montes una de las comarcas naturales que mejor definen la personalidad del paisaje del centro y norte de la provincia de Valladolid, un páramo verde que se eleva con donaire sobre los campos de Castilla que los cercan por todas partes. En el fondo, son algo así como una enorme isla salpicada de alcoves, de oteros relamidos, de rodales de encina y de carrasca, pero también de campos pedregosos, de pueblos murados, monasterios y castillos. Aunque ahora pueda no parecerlo, la importancia de los Toroños en la Edad Media fue sobresaliente. En aquel tiempo su riqueza forestal y cinegética era motivo de disputa y ambición. Cazadero de reyes y coto de poderosos, sus bosques eran proverbiales, infinitamente más extensos y densos que en la actualidad. Es en el siglo X cuando estos páramos, que se elevan unos 100 metros sobre las llanuras circundantes, conocieron la llegada de una importante comunidad mozárabe procedente del sur peninsular musulmán. También verían, con los siglos, cómo la necesidad de ampliar los campos de cultivo iría mermando aquel vergel hasta dejar reducida su masa forestal casi hasta límites meramente testimoniales.



De Wamba no puede uno marcharse sin visitar su iglesia de Santa María, una de las más antiguas de toda la provincia. Aunque con marcas de casi todos los estilos, predomina en ella el románico-ojival y el mozárabe. Esta fue otra de las poblaciones en las que encontraron refugio los huidos del sur llegados en el siglo X. De su historia hay que decir que fue monasterio de gran

importancia en el pasado, muy relacionado con la realeza leonesa, y, desde 1140, propiedad de la influyente Orden de los Caballeros de San Juan de Jerusalén. Su osario, el más nutrido de la península, constituye un espectáculo propicio a la reflexión sobre cómo los ríos, sin excepciones que valgan, van a parar a la mar...

AGENDA

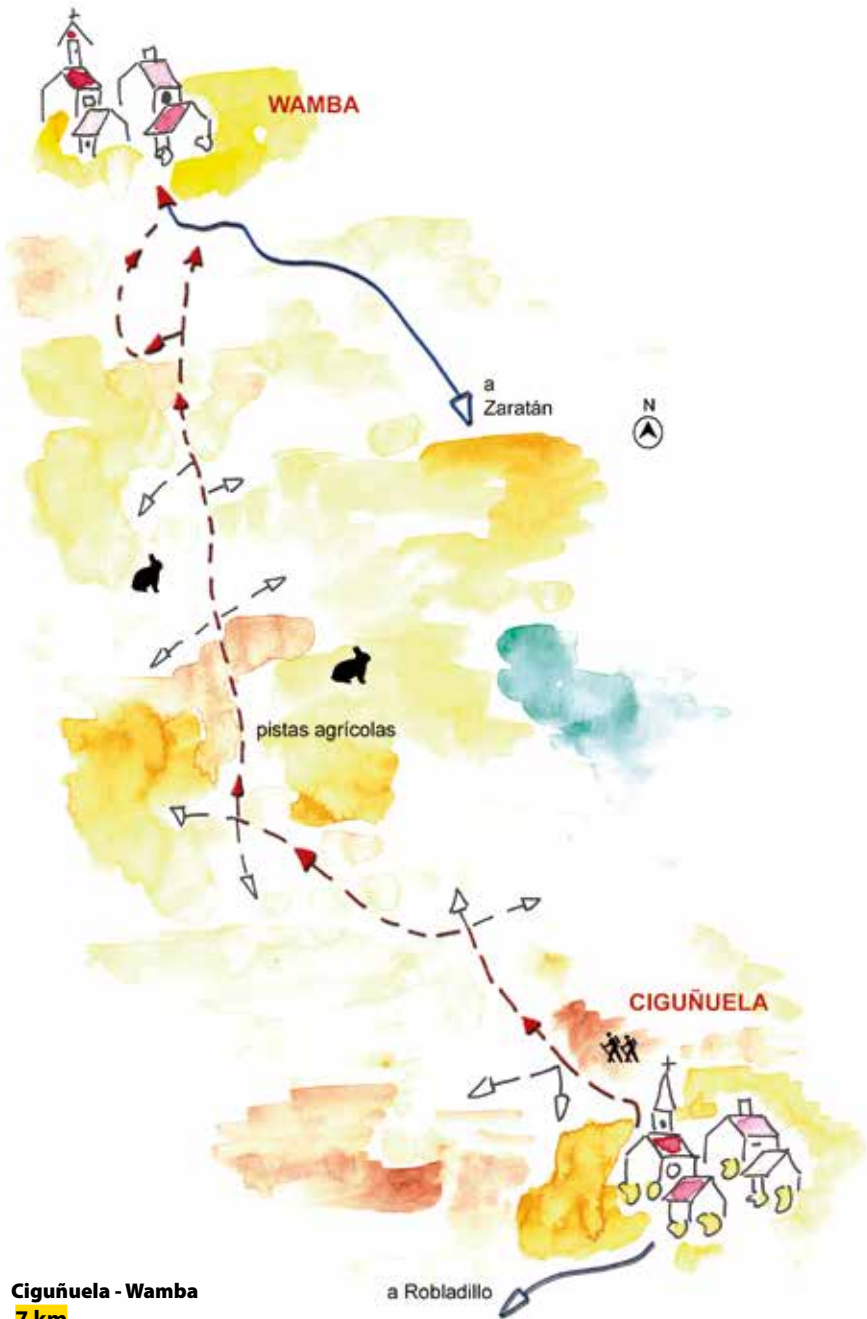
WAMBA

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 56 33 17**

Web: wamba.ayuntamientosdevalladolid.es.

MAPA



Ciguñuela - Wamba

7 km

Desnivel acumulado de subida: 25 m /

Desnivel acumulado de bajada: 63 m /

Altitud máxima: 847 m /

Altitud mínima: 777 m

Wamba-Peñaflor de Hornija

Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñaflor de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Wamba-Peñaflor de Hornija: 7,8 km

Desnivel acumulado de subida: 129 m / Desnivel acumulado de bajada: 109 m /
Altitud máxima: 901 m / Altitud mínima: 779 m

Hacia Peñaflor de Hornija se sale por la carretera que conduce hacia esta población, pero para abandonarla casi inmediatamente, a la altura de la ermita del Cristo. Ahí se inicia el corto ascenso a la superficie rasa del páramo por la que se camina, en completa ausencia de desniveles y sombras, los 8 km que median hasta Peñaflor. El primer cruce se presenta a 2,1 km de la ermita y en él hay que continuar de frente. Lo mismo que en el siguiente y en las intersecciones que se presentan 2,8 km después. Tras estas últimas, con la localidad ya a la vista, el camino acomete el descenso por la Cuesta de Castrodeza, en un tramo con el empedrado desgastado de antiguos trajines, mientras Peñaflor de Hornija se presenta con el perfil de quien se encastilló en el pasado tras las murallas que se ceñían al cerro sobre el que se asienta. De haberlas conservado, a buen seguro podría presentar un perfil bastante semejante al de Uruña.

Además de casas blasonadas en el interior del caso urbano, y alguna típica construcción, como los cónicos chozos de pastor y bodegas, en las afueras, es la iglesia de Santa María su edificio más interesante. Alberga notables retablos barrocos y neoclásicos. La ermita del Santo Cristo de las Eras goza de gran predicamento en el pueblo. Un mirador a modo de espolón sobre el valle del Hornija, en un costado del pueblo cerca de la plaza Mayor, permite gozar de inolvidables atardeceres.

► Ermita del Cristo de las Eras, en Peñaflor de Hornija

► Palomar





Los Montes Torozos desde Peñaflor.

AGENDA

PEÑAFLOR DE HORNIJA

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 56 51 02**

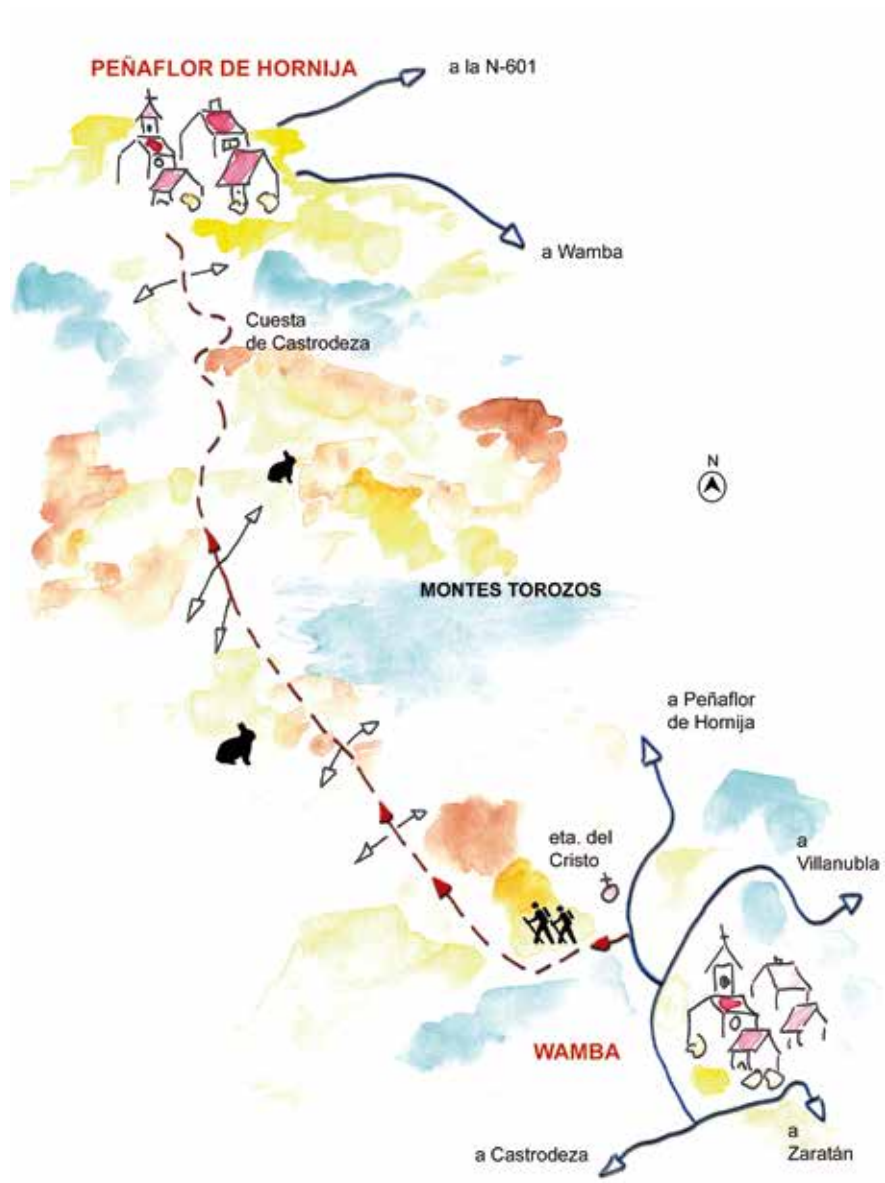
Web: penaflordehornija.ayuntamientosdevalladolid.es

ALBERGUE DE PEREGRINOS

C/ Hospital, 4.

Tel. **983 56 51 02 / 692 68 19 36**

MAPA



Wamba-Peñaflor de Hornija:
7,8 km
Desnivel acumulado de subida: 129 m /
Desnivel acumulado de bajada: 109 m /
Altitud máxima: 901 m /
Altitud mínima: 779 m



8

Peñaflor de Hornija-Castromonte

Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñaflor de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Peñaflor de Hornija-Castromonte: 8,8 km

Desnivel acumulado de subida: 66 m / Desnivel acumulado de bajada: 69 m /
Altitud máxima: 844 m / Altitud mínima: 773 m

Bordeando el cerro sobre el que se asienta la población se localiza, por la parte norte, la bajada al valle. En su fondo está el paso sobre el Hornija y la forma de alcanzar el cruce de carreteras que llevan hacia La Mudarra, Torrelobatón y La Santa Espina. El Camino prosigue hacia esta, de frente. Pero sólo para desviarse 100 metros más adelante por la pista agrícola que nace por la derecha. De nuevo toca encaramarse a la rasa del páramo y caminar sin dejarse abrumar por la horizontalidad del paisaje hasta el siguiente desvío. Este se produce a 1,2 km de la carretera (N41 43.559 W5 00.051) y en él habrá de decidirse si continuar directamente hacia Castromonte o si se visita antes el monasterio de la Santa Espina. El primero cuenta con albergue, el segundo con punto de acogida.

Quien decida saltarse la visita a tan emblemático lugar, girará hacia la derecha para tomar después el primer desvío hacia la izquierda y acometer el tramo de 6,5 km que, por el Camino de la Lanchita, median desde allí hasta esa localidad, atravesando antes, más o menos a mitad de trayecto, una mancha boscosa de encinas jóvenes en medio de las cuales se halla el caserío del Tenadillo, a un costado del camino, oculto por las encinas.

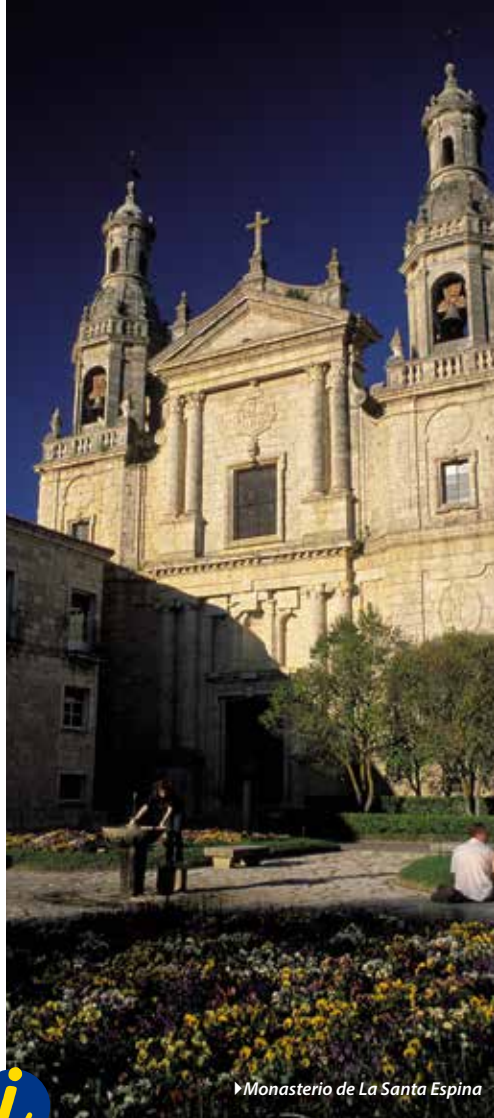


- Casa Consistorial en Castromonte
- El camino por los Montes Torozos

Pero quien no lleve demasiada prisa no debería obviar un alto en el monasterio de la Santa Espina antes de encaminarse desde allí hacia Castromonte. Para ello, en el cruce donde se presentó esta opción (N41 43.559 W5 00.051), el peregrino ha de seguir de frente, en dirección noroeste, por el camino de Carramolamiel durante 2,1 km para, al entroncar con otro camino (N41 44.198 W5 01.335) girar a la izquierda, poco después a la derecha y de nuevo otra vez hacia la izquierda (N41 44.419 W5 01.796) hasta salir a la carretera que enlaza Castromonte –por la izquierda- y San Pelayo. El camino prosigue del otro lado de la carretera, con orientación oeste, hasta alcanzar en 3,2 km el borde del vallejo por el que corre el arroyo de Valdelanoria (N41 44.181 W5 04.448). Sin descender a él, siguiendo en paralelo a las líneas de alta tensión, se acaba por salir a la carretera que, ahora sí, desciende a la vaguada donde aguarda el **monasterio de La Santa Espina.**

La ubicación en este lugar de los Montes Torozos de un monasterio cisterciense es deseo expreso de la infanta doña Sancha de Castilla que impulsó su fundación en torno al año 1147.

De sus primitivas hechuras cistercienses sólo conserva la Sala Capitular, la sacristía y la biblioteca. El monasterio cobró progresiva importancia, sobre todo a partir del siglo XIV. La iglesia, iniciada en el siglo XII pero largamente reformada, aparece parca en decoración. Cuenta con dos claustros, de los siglos XVI y XVII. Desde 1888 es centro educativo dedicado a la formación agrícola de los jóvenes, y desde 1956 sede de la Escuela de Capataces. En este lugar apartado tuvo ocasión el encuentro, en septiembre de 1559, de dos hermanos que hasta ese momento habían permanecido ajenos el uno al otro: el rey Felipe II y su hermano, Juan de



► Monasterio de La Santa Espina



EL VIAJE DE UNA ESPINA

La tradición recoge como cierto que en el monasterio de la Santa Espina se venera un auténtico trozo de la corona espinosa de Cristo. De cómo llegó hasta aquí existen dos versiones. Una dice que doña Sancha de Castilla, hermana de Alfonso VII, buscaba una reliquia importante que le sirviera como excusa para impulsar una fundación monástica en el lugar. Y que con ese ánimo acudió al rey de Francia, Luis el Joven, quien conservaba un trozo de la corona que Carlomagno, a su vez, habría traído de Constantinopla. Otras versiones cuentan que la espina pertenecía a otro monasterio fundado con mucha anterioridad en los Torozos.



► Embalse en La Santa Espina

Austria, que, como hijo ilegítimo del emperador Carlos I, había sido criado en secreto en el cercano pueblo de Villagarcía. Un terrible incendio acaecido en 1731 acabó con buena parte de las dependencias, que fueron reconstruidas posteriormente, como los dos claustros y la fachada del templo. Quien decida caminar hasta aquí por ver la espina de Cristo debe saber que esta existe y se venera en la iglesia pero que sólo se muestra el Viernes Santo. La asociación Aperos del Ayer tiene un pequeño museo con herramientas y utensilios del ámbito de la tradición rural.

Para dirigirse desde aquí hasta Castromonte se dan dos opciones. La más directa (7 km) consiste en dirigirse hacia el embalse de la Santa Espina y remontar por su orilla derecha el curso del Bajoz. Está más o menos señalado y no tiene pérdida. Para ello hay que tomar la carretera en dirección a Castromonte hasta encontrar, en una curva donde finalizan las tapias del monasterio, la pista de tierra que lleva hasta el embalse. Una vez en él hay que bordearlo por el sendero que recorre su orilla izquierda hasta que, pasado este, un pontoncillo permita cruzar a la orilla derecha del Bajoz. A partir de ahí basta remontar el curso del río hasta Castromonte.

Otra opción es, desde el monasterio, desandar el último tramo recorrido, por la carretera, para retomar la pista agrícola que nos trajo hasta ella. Al alcanzarla se volverá a bordear el valle del arroyo de Valdelanoria, ahora en dirección noreste, hasta que finalice tanto la hendidura natural como la mancha de verdor que lo acompaña (*N41 44.668 W5 03.891*). En ese punto se habrá de seguir durante 3,3 km, en absoluta línea recta y dirección noreste, hasta arribar a **Castromonte**.

Aunque perdió su cincho defensivo en el transcurso del siglo XIX, la localidad fue hasta entonces una más de cuantas encontraban en ellas el refuerzo a una protección que la planitud del territorio circundante apenas les otorgaba, como Uruña o Peñaflor de Hornija. Pero esta localidad sí ha conservado en la formación de su topónimo la condición de castro fortificado de la que ya gozó en tiempo de los romanos. Durante la Edad Media pasó a ser señorío de Juan Alfonso de Albuquerque y de los Almirantes de Castilla. De aquel pasado de noblezas e hidalguías le han quedado entre las calles varios jirones, como los escudos en piedra que aún cuelgan de las fachadas de algunas casas de la calle Almirante. En un lateral de la plaza se alza la iglesia de la Purísima Concepción, de mediados del siglo XVI. Su interior alberga tallas de los siglos XVI al XVIII, relieves renacentistas y pinturas del XVII. Además de por la alfombra de verdor que extiende el paso del Bajoz a los pies de Castromonte, esta localidad es famosa por la calidad y abundancia de sus manantiales, alguno de ellos aprovechado en el pasado para el embotellamiento de un agua mineral, que tiene entre sus virtudes ayudar a disolver las piedras de riñón.

ESCAPADAS

1 **SAN CEBRIÁN DE MAZOTE**

A principios del siglo X, con una Reconquista que comenzaba a consolidarse en los territorios del norte, llegó al valle del Bajoz un grupo de huidos -creyentes cristianos que habían vivido en territorio islámico- procedente de Córdoba. Obra suya es la hermosa basílica que se alza en esta localidad y que es resto de un extinguido convento. Se trata de uno de los monumentos de estilo mozárabe más importantes de la Península. A la vista están el refinamiento de sus artesonados y capiteles, así como la armoniosa distribución de arcos y espacios. Alberga una valiosa virgen de alabastro de Inocencio Berruguete.

Ayuntamiento
Tel. 983 78 01 47
Web: sancebriandemazote.ayuntamientosdevalladolid.es

2 **URUEÑA. VILLA DEL LIBRO**

Su perfil de población encastillada al borde mismo del páramo, con unas buenas vistas sobre la llanura circundante, le confiere una de las estampas más personales y auténticas de toda la provincia. De hecho, luce el recinto amurallado mejor conservado y uno de los cascos urbanos con mayor sabor medieval. Hoy esas mismas calles se han convertido, por impulso de la Diputación de Valladolid, en la primera Villa del Libro de España. Gracias a ello sus calles se han poblado de librerías, establecimientos y negocios cuya vida gira en torno al libro y la edición. Lo mismo que la programación cultural que desarrolla el Centro e-LEA. Entre esas mismas calles se localiza la casona de la Mayorazga, edificio del siglo XVIII, en el que se ubica el Centro Etnográfico Joaquín Díaz, con interesantes colecciones de instrumentos musicales tradicionales y grabados. Anejo a él se sitúa el museo de las Campanas, único en su género. Otros espacios expositivos de la localidad son el museo de la Música, del compositor Luis Delgado, y el Museo del Gramófono, único en España dedicado a este aparato. Además de visitar la iglesia de Santa María del Azogue, hay que acercarse hasta la puerta de la Villa, con amplias vistas, y llegarse hasta la ermita de la Anunciada, a extramuros, para conocer el único templo de estilo románico lombardo de Castilla y León.

Oficina de Turismo de Uruña
Tel. 983 71 74 45
www.urueña.es

ESCAPADAS

3

VILLAGARCÍA DE CAMPOS

El gran edificio de Villagarcía es la colegiata de San Luis, importante noviciado jesuita. Los trazos de su iglesia son de Rodrigo Gil de Hontañón, mientras que el diseño del altar mayor corresponde a Juan de Herrera. Alberga, además, un interesante museo en el que, entre otras cosas, se muestran piezas curiosas, como la prensa de una imprenta creada en 1730, una reproducción del cuarto en el que vivió y escribió el padre Isla o un bellissimo relicario construido en 1660. También pueden visitarse las ruinas del castillo-palacio en el que pasara parte de su infancia don Juan de Austria, hijo ilegítimo del emperador Carlos I y comandante vencedor en la batalla de Lepanto. El palacio, del siglo XVI, era propiedad de Luis de Quijada, mayordomo del emperador a quien encargó la educación en secreto de su hijo, que durante esa etapa fue conocido como Jeromín. La Ruta de Jeromín enlaza desde la capital vallisoletana varios lugares relacionados con este importante personaje de la Historia de España.

Ayuntamiento. Tel. 983 71 70 03

Colegiata de San Luis. Tel. 983 71 70 32

www.museovillagarcia.es

AGENDA

CASTROMONTE

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 56 66 66**

ALBERGUE DE PEREGRINOS

Tel. **983 56 66 66**

Ctra. Tordesillas, s/n.

Ubicado en las antiguas escuelas del municipio.

LA SANTA ESPINA

PUNTO DE ACOGIDA

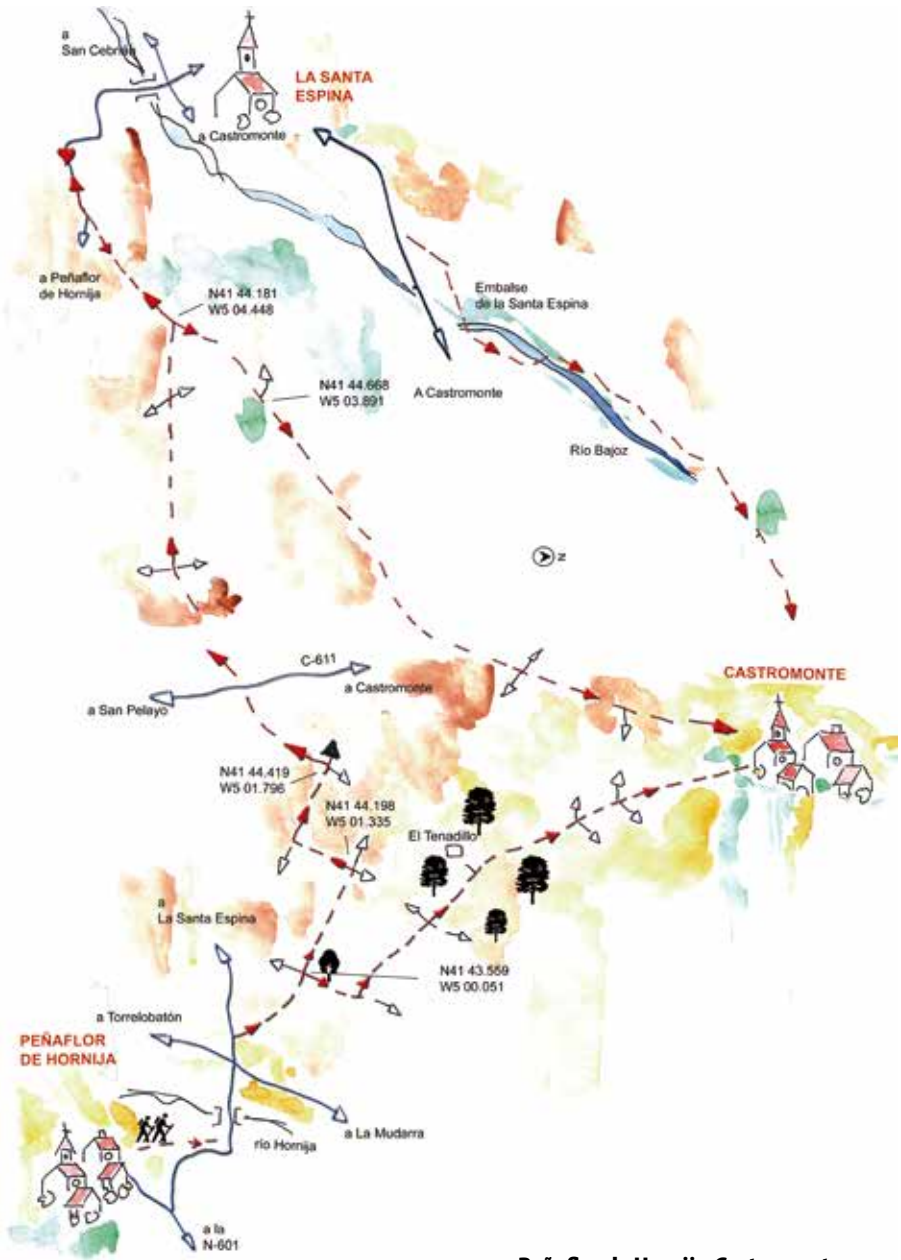
Plaza Mayor.

Tel. **983 56 53 63**

ZONAS DE DESCANSO

Entre Peñaflor y Castromonte, en pleno camino, en el enclave arbóreo de El Tenadillo. En La Santa Espina, en la pradera junto al pueblo, y en el embalse.

MAPA



Peñafior de Hornija-Castromonte:

8,8 km

Desnivel acumulado de subida: 66 m /

Desnivel acumulado de bajada: 69 m /

Altitud máxima: 844 m /

Altitud mínima: 773 m

9

Castromonte-Valverde de Campos

Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñafior de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Castromonte-Valverde de Campos: 9 km

Desnivel acumulado de subida: 15 m / Desnivel acumulado de bajada: 84 m /
Altitud máxima: 847 m / Altitud mínima: 773 m

La salida de Castromonte hay que buscarla por la misma carretera que lleva hacia Villabrágima y Valverde. Al poco de cruzar el puente sobre el Bajor surge hacia la derecha un camino (N41 46.549 W5 02.581) que hay que tomar para remontar por su fondo uno de los vallejos tributarios de este río. Es el camino por el que se accedía a algunos sotos y viejas huertas, muchas ya abandonadas, que la bendición del agua que se filtra de los páramos permita en tierra de secano. Este tránsito se estira por espacio de 1 km hasta que esta rasgadura del páramo finaliza y devuelve al peregrino a la planitud casi infinita de los Torozos. En ese punto (N41 46.977 W5 02.283) se alcanza un cruce en el que ha de tomarse el brazo izquierdo. Se emprende ahí la travesía rectilínea del páramo, regateando al mismo tiempo el bosque de aerogeneradores que la modernidad ha sembrado entre lo que hasta no hace mucho eran solo campos de cereal. Siempre en dirección norte se avanza por espacio de 3 km hasta alcanzar un nuevo cruce en equis (N41 48.612 W5 02.347), justo cuando empieza el descenso hacia otro vallejo. Toca en él coger el ramal derecho y, de nuevo en línea recta, caminar 1,7 km hasta salir a la Cañada Real Leonesa Occidental (N41 48.891 W5 01.144), otra larga pista agrícola rectilínea que ahora se toma hacia la izquierda. 2,6 km después se habrá llegado, tras pasar junto al cementerio, a la localidad de

Valverde de Campos.

Esta localidad, como el apellido de su topónimo viene a revelar, se ubica en el paso de la comarca natural de los Montes Torozos a la de la Tierra de Campos, espacios colindantes, con similitudes aparentes pero que presentan, en el fondo, en las formas y la historia, sustanciales diferencias. Una de ellas es la altitud del territorio, unos 100 metros inferior Tierra de Campos respecto a los Torozos. Valverde es una pequeña localidad de aires tranquilos que guarda en su memoria el paso por ella de la familia Enríquez, todopoderosos Almirantes de





► *Vieja estación de ferrocarril en Valverde de Campos*

Castilla que aquí tuvieron solar y una casa palacio, si bien prefirieron fijar la sede de su almirantazgo en la cercana Medina de Rioseco, que estaba entre las más pujantes y ricas ciudades de Castilla en su tiempo. Antes, en el año 1176, había conocido la fundación en ella de un monasterio cisterciense de mano de doña Estefanía Ramírez, viuda del conde Ponce de Minerva, si bien posteriormente este fue trasladado a Boadilla de Rioseco.

Su principal edificio es la iglesia de Santa María, gótica del siglo XVI, que alberga un

Cristo gótico en su interior. En ella trabajó Gaspar de Solórzano, arquitecto de la catedral de Palencia, que en aquel tiempo dirigía las obras que se estaban realizando en la iglesia de Santa María de Medina de Rioseco. En un costado del pueblo se localizan las melancólicas ruinas de la casa palacio del Marqués de Monreal, del siglo XVIII. Igual de melancólicas, aunque mucho más mermadas, se ven las ruinas de la vieja estación del "Tren Burra", ferrocarril de vía estrecha que surcó estos páramos durante la primera mitad del siglo XX.

AGENDA

VALVERDE DE CAMPOS

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 70 03 02**

Web: valverdedecampos.ayuntamientosdevalladolid.es

MAPA



Castromonte-Valverde de Campos:

9 km

Desnivel acumulado de subida: 15 m /

Desnivel acumulado de bajada: 84 m /

Altitud máxima: 847 m /

Altitud mínima: 773 m



Valverde de Campos- Medina de Rioseco

Villeguando
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñaflor de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Valverde de Campos-Medina de Rioseco: 6 km

Desnivel acumulado de subida: 7 m / Deseñivel acumulado de bajada: 49 m /
Altitud máxima: 773 m / Altitud mínima: 729 m

El trayecto desde aquí a Rioseco sigue el mismo trazado que en su día tuvo aquel tren desmantelado. Si bien al comienzo todavía es reconocible, más adelante aquel trazado ferroviario ha acabado transformado en pista agrícola. A la salida de Valverde son perfectamente identificables, a media ladera, los retazos de la vieja estación de tren. Salvando el repecho, y después de un inevitable vistazo a las cuatro paredes que quedan, la caja por la que en su día estuvieron tendidos los railes encamina los primeros pasos hacia Medina. Un poco más adelante carretera y plataforma corren juntas y casi se superponen mientras bordean el Alto de Caballeros. Casi un kilómetro después, tras dejar atrás el cruce con otra pista, el trazado de aquel tren acaba por obligar a cruzar la carretera VA-515 y, un poco después, el Canal de Macías Picavea. Un kilómetro más adelante se sale a la VA-505. Si tomamos ahí la calle que nace a nuestra derecha apareceremos, en 1 km, frente al monasterio de Santa Clara, entre cuyas venerables paredes se ubica el albergue de peregrinos.

La contundencia monumental de lo que aguarda en Medina de Rioseco es más que clara para quien se va acercando poco a poco a la ciudad. A medida que su perfil se agranda y el desafío de sus torres se hace cada vez más inminente, el apetito por destripar sus encantos se hace también incontenible. No hace falta mucho esfuerzo mental para tener la certeza de que esta localidad atesora el mayor patrimonio monumental de toda la Tierra de Campos. Tanto y tan bueno es consecuencia –como siempre sucede– de un pasado trufado de episodios memorables, personajes influyentes y dinero a espuestas. Todo gracias a que en 1421 Juan II otorga la villa a Alonso Enríquez, primer almirante de Castilla, y este la convierte en la sede de su almirantazgo. Algo así como la capital política del momento si se tiene en cuenta el inmenso poder que el cargo conllevaba. Rioseco va



► Rúa Mayor.
Medina de Rioseco

► Museo San Francisco



► **Dársena del Canal en Medina de Rioseco**



cobrando peso en la vida económica y social del momento, atrayendo hacia el solar noblezas advenedizas y la población necesaria para irse convirtiendo, poco a poco, en una de las más destacadas urbes del noroeste peninsular. Sobre todo a partir del momento en el que los Reyes Católicos deciden potenciar sus ferias y estas acaban convirtiéndose en un importantísimo centro de negocios sin parangón desde aquí hasta el Cantábrico.

Y de tanto y tanto, por fortuna, quedan huellas hoy. En primer lugar en sus calles, en las que abundan los escudos nobiliarios y los soportales. Símbolo de la ciudad es su Rúa Mayor, escenario de los trágicos desfiles de Semana Santa, declarados de Interés Turístico Internacional. Pero, sobre todo, la huella más pertinaz de la historia se contempla en sus magníficos templos. Santa María de Mediavilla es uno de ellos. En su retablo mayor se ve la mano de maestros de la talla de Gaspar Becerra, Juan de Juni y Esteban Jordán. Enorme interés tiene también la capilla de los Benavente, derroche de imaginación y festival animado en el que nada parece estarse quieto ni para salir en las fotos, tal es la profusión y belleza de figuras que lo abarrotan todo: santos, sirenas, monstruos, animales, profetas, pecados, cariatides, el Paraíso..., y hasta la muerte a través de una figura que toca la guitarra.

De ineludible visita para quien camina hacia Compostela es la cercana iglesia de Santiago, que brinda la recompensa añadida de ser recibido por un Santiago peregrino que con zurrón y cayado se aloja, entre una envoltura de conchas, en lo alto de una hornacina sobre la puerta de entrada meridional. Es sólo el anuncio de que este es uno de los templos que alberga más referencias al santo y a las peregrinaciones jacobeanas de todo el Camino de Madrid. Y no sólo en su impresionante retablo mayor, de estilo barroco diseñado por Joaquín de Churriguera y realizado por Tomás de Sierra, que está dedicado a la vida y milagros del santo. El edificio es obra de 1533 con diseño de Rodrigo Gil de Hontañón. Frente a la puerta principal se erigió en el año 2004 un crucero.

El interior de la iglesia de Santa Cruz acoge el magnífico Museo de la Semana Santa, sin duda la mejor manera de disfrutar y conocer en cualquier momento del año lo



que suponen estas celebraciones religiosas de antiquísima tradición y hondo sentimiento. Por no hablar del inmenso valor artístico de unas tallas capaces de emocionar hasta lo indecible. El convento de San Francisco fue una fundación, en 1491, del almirante de Castilla, Fadrique Enríquez, que hizo de su capilla mayor el panteón familiar y, por añadidura, de su enriquecimiento mobiliario una cuestión personal. Por eso sorprenden tanto las hechuras del conjunto como su decoración. No hay que dejar de fijarse en los grupos escultóricos de barro cocido representando a san Jerónimo y san Esteban, realizados por Juan de Juni. En este imponente marco se encuadran su magnífico Museo de San Francisco y la Oficina de Turismo.



El paseo urbano debe dejar tiempo también para la visita a las tres puertas que aún quedan de sus murallas: la del Ajújar; la de Zamora; y la de San Sebastián. Otro de los hitos fundamentales en la historia de la ciudad es la llegada hasta ella del Canal de Castilla, cuyo Ramal de Campos finaliza aquí, una de las obras de ingeniería hidráulica más importantes realizadas nunca en España. Especialmente por el contexto histórico en el que fue pensada y desarrollada: a finales del siglo XVIII los políticos de la Ilustración dieron el impulso final al proyecto de trazar un largo canal que uniera el corazón de la meseta con el puerto de Santander.

Aquel proyecto pretendía crear una vía de comunicación moderna y rápida que rompiera el ancestral aislamiento de la meseta, carente de vías de transporte eficaces. Es así como en el transcurso de 100 años se va fraguando un largo canal formado por tres brazos tendidos entre Alar del Rey, en el norte y Medina de Rioseco y Valladolid, en el interior de la meseta. La visita a la dársena de Medina de Rioseco es, por tanto, también un viaje en el tiempo y una forma de acercarse a las vicisitudes que envolvieron el desarrollo de aquel proyecto. Allí se ubican la fábrica de harinas San Antonio, convertida en interesante museo fabril, y el Centro de Recepción de Viajeros, desde donde parten los viajes en barco que alcanzan hasta la séptima esclusa, a donde, por cierto, se dirigirá también el peregrino.

AGENDA

MEDINA DE RIOSECO

OFICINA DE TURISMO

Paseo de San Francisco, 1.

Tel. **983 72 03 19**

www.turismo.medinaderioseco.org

ALBERGUE DE PEREGRINOS

Convento de Santa Clara (Ctra. N-601)

Tel. **983 70 14 46**

También es posible consultar otras acogidas con la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Medina de Rioseco.

Tel. **615 48 51 09**

Albergue Canal de Castilla

Dársena del Canal, s/n

Tel. **983 70 19 23**

ZONAS DE DESCANSO

En Medina de Rioseco, parque Duque de Osuna y área recreativa del Canal de Castilla.

MAPA



Valverde de Campos-Medina de Rioseco:

6 km

Desnivel acumulado de subida: 7 m /

Desnivel acumulado de bajada: 49 m /

Altitud máxima: 773 m /

Altitud mínima: 729 m

Medina de Rioseco- Moral de la Reina

Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñafior de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Medina de Rioseco-Berrueces-Moral de la Reina: 13,5 km

Desnivel acumulado de subida: 73 m / Desnivel acumulado de bajada: 58 m / Altitud máxima: 785 m / Altitud mínima: 744 m

Medina de Rioseco-Tamariz de Campos-Moral de la Reina: 16,2 km

Desnivel acumulado de subida: 38 m / Desnivel acumulado de bajada: 16 m / Altitud máxima: 776 m / Altitud mínima: 738 m

Al salir de Medina de Rioseco, se presentan dos opciones señalizadas para llegar a Moral de la Reina. La primera de ellas dirige sus pasos primero a Berrueces. La segunda opción, más aconsejable y utilizada por la mayoría de los peregrinos, transita por las sendas del Canal de Castilla, en su Ramal de Campos. Ambas se encuentran bien señalizadas.

Quienes opten por la primera deben buscar la salida de Medina de Rioseco por la carretera N-621 en dirección a León. No tarda en aparecer el desvío hacia Tamariz de Campos. Casi en su mismo inicio se ve también arrancar, por la izquierda, un camino que se interna entre viejas naves industriales. Es la Cañada Real Leonesa Occidental que ya no se abandona hasta confluir, 4,2 km después, de nuevo con la N-621. Por suerte, los 3 km que restan hasta Berrueces se hacen por una zona despejada entre los campos de labor y el arcén de la transitada nacional. A la entrada de Berrueces, junto al arranque de la VP-4505 está también el inicio del camino que lleva hasta la ermita de la Virgen de la Pedrosa. Después de dejar esta atrás el primer camino hacia la izquierda lleva hasta Moral de la Reina en 4 km.

La segunda opción presenta el indiscutible atractivo de disfrutar de una de las grandes obras de ingeniería hidráulica española del siglo XIX: el Canal de Castilla. También de un entorno natural de especial relevancia.



► Esclusa séptima Canal de Castilla



► Paredes de barro en Moral de la Reina



No es una exageración hablar del Canal de Castilla como un oasis que, en mitad de la llanura cerealista, rasgara con su verdor la monotonía del paisaje: basta un vistazo a cualquier fotografía aérea para comprobarlo. Para el caminante o el ciclista que se decida por esta opción, los siguientes 8 kilómetros discurrirán por el interior de ese túnel vegetal exuberante hasta alcanzar la esclusa séptima del Ramal de Campos. Como parte de la infraestructura que acompañó la construcción del Canal de Castilla en su momento, se dispusieron todo a lo largo de su trazado unos caminos paralelos y cercanos al cauce cuya finalidad era permitir el paso de los animales encargados de arrastrar las embarcaciones cuando estas navegaban contra la corriente

o era necesario acelerar su velocidad. Son los llamados caminos de sirga, que sirven como maravillosos senderos por los que es posible recorrer a pie o en bicicleta los 200 kilómetros del trazado total del canal. Para el peregrino hacia Compostela por estas tierras el trayecto recorrido junto al canal quedará en la memoria como uno de sus tramos más memorables.

Para quienes opten por esta opción, la salida de Medina de Rioseco hay que buscarla, por tanto, en la dársena del canal, punto final del Ramal de Campos, uno de los tres brazos fluviales que forman la estructura de esta especie de carretera acuática. Su estampa, compuesta por la vieja fábrica harinera y una hilera de almacenes, es capaz de evocar el trájín de embarcaciones que iban y venían por la llanura cargadas de mercancías y viajeros y que tenían aquí uno de sus destinos finales. Buscando el inicio de la dársena puede tomarse cualquier de los dos caminos de sirga, el que corre por la derecha o por la izquierda. Además, puede cambiarse de lado al alcanzar cualquiera de los puentes que, de trecho en trecho, se encuentran.

La recuperación de este entorno ha permitido volver a poner en funcionamiento la séptima de las esclusas de este ramal y, con ello, hacer que la navegación por él vuelva a ser una realidad. En el sistema diseñado por los ingenieros del canal las esclusas eran fundamentales para salvar el inevitable desnivel que se iba produciendo de unos puntos a otros. Ello era posible gracias al



► Observatorio en Laguna de Tamariz

LA LAGUNA DE TAMARIZ

Al poco de partir de la esclusa séptima vuelve a presentarse un pretexto para la parada. Apenas a 500 metros se halla ubicada una caseta de observación ornitológica desde la que es posible espiar, según la época del año, la vida silvestre de la Laguna de Tamariz. Con una extensión de 18 hectáreas y una profundidad máxima de 30 centímetros, es capaz de aglutinar a una variada comunidad avícola que encuentra refugio también en la cercana ripisilvia del canal. Esta laguna, de carácter estacional, está en su mejor momento en los periodos lluviosos de la primavera y el otoño, aunque recibe aportación artificial del río Sequillo. En su entorno se han llegado a identificar hasta 168 especies de aves. En invierno pueden verse ánsares comunes, ánades silbones o cercetas comunes. En primavera puede localizarse la focha común o al aguilucho lagunero.

conjunto de vasos y compuertas que, al cerrarse con la embarcación en su interior, funcionaban como un auténtico elevador hidráulico poniéndola, más arriba o más abajo, en el siguiente tramo. Así la ven funcionar quienes realizan los viajes del barco Antonio de Ulloa que parte de la dársena de Rioseco. Desde esta esclusa el camino prosigue en dirección norte, con el perfil de Tamariz ya a la vista, adonde se llega en 3 km.

La entrada en Tamariz de Campos se realiza casi de puntillas para no provocar temblores, al paso junto a la torre de San Juan Bautista. Aún quedan en pie dos lienzos y el tramo de pared que aún conserva una portada renacentista. La torre estuvo entera hasta diciembre de 1995, en que un ligero temblor debió descabalar los equilibrios y hundir sus otras dos paredes. Su interior ya había empezado a desvalijarse antes con la salida, hacia mitad del siglo XX, del altar mayor para amueblar el presbiterio de la catedral de Santander. La portada podría fecharse hacia 1554. El otro templo de Tamariz está dedicado a san Pedro y presenta el aliciente de haber conservado la portada románica del templo sobre el que se construyó este. Muy cerca, en el Corro de San Antón, queda la fuente conocida como de Don Purpurino, tal como se alude al Mercurio romano que la adorna en su cúspide y que llegó a Tamariz en 1952 exiliado de la capital vallisoletana donde, con anterioridad, había ejercido de adorno sobre la Fuente Dorada. El aspecto que adquirió el dios romano tras pintarle de purpurina para estar acorde con el color de la fuente motivó la mofa de los vallisoletanos y la piedad del alcalde que no encontró otra salida que enviarlo a Tamariz, procurándole así un retiro más respetable. En ese corro se alza el caserón que ocupara la Inquisición

en la villa. Y frente al Ayuntamiento está lo que queda del que habitó la reina Leonor, que estuvo aquí con sus hijos en 1354. A medio camino entre Tamariz de Campos y Villabaruz -2 km-, se localiza la ermita de la Virgen del Castillo.

Cruzando de nuevo el Sequillo, ahora por el puente que sostiene la carretera, se sale de Tamariz hacia el cruce con la carretera de Medina de Rioseco. Al alcanzar esta sale al frente la carretera que lleva, en 4 km, hasta Moral de la Reina. La carretera es tranquila pero si se desea se puede ir por la primera pista agrícola que sale de ella por la derecha (N41 58.717 W5 02.044) y tomar luego la primera pista hacia la izquierda. Se camina 600 metros más. De nuevo las ruinas de una iglesia es lo primero que

se ve, en un alto dominador, cuando se marcha hacia Moral de la Reina. Es el esqueleto de la iglesia de San Juan, con torre mudéjar y un pórtico renacentista que se mantiene en pie porque la piedra aguanta mejor el paso de los siglos que el barro. Por eso tiene mucho mérito que un paseo por el interior del pueblo descubra un montón de casas que mantienen decentes, casi con orgullo, sus fachadas de tapial, sus muros de adobe, su sabor a tierra y hayan resistido, como por milagro, la invasión del ladrillo y los materiales modernos que todo lo uniforman. Por eso uno de los alicientes de llegar hasta Moral es dedicarle un punto de atención a la arquitectura sencilla, la de andar por casa, la que se hace con las manos, el agua y la tierra de los campos por los que ahora camina el peregrino. Así, por una calle o por otra, se acaba saliendo al rincón donde se alza la iglesia de Santa María, con un notable retablo barroco y una pila bautismal gótica.

AGENDA

TAMARIZ DE CAMPOS

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 76 05 17**

Web: tamarizdecampos.ayuntamientosdevalladolid.es

BERRUECES

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 70 00 02**

Web: berrueces.ayuntamientosdevalladolid.es

MORAL DE LA REINA

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 71 00 01**

Web: moraldelareina.ayuntamientosdevalladolid.es

ZONAS DE DESCANSO

En el Canal de Castilla, con bancos, en Puente Villalón -a dos kilómetros de la dársena-, y en la esclusa séptima.

MAPA



Medina de Rioseco-Berrueces-Moral de la Reina:

13,5 km

Desnivel acumulado de subida: 73 m /
Desnivel acumulado de bajada: 58 m /
Altitud máxima: 785 m /
Altitud mínima: 744 m

Medina de Rioseco-Tamariz de Campos-Moral de la Reina:

16,2 km

Desnivel acumulado de subida: 38 m /
Desnivel acumulado de bajada: 16 m /
Altitud máxima: 776 m /
Altitud mínima: 738 m



► Iglesia de Santiago.
Medina de Rioseco

Moral de la Reina- Cuenca de Campos

12

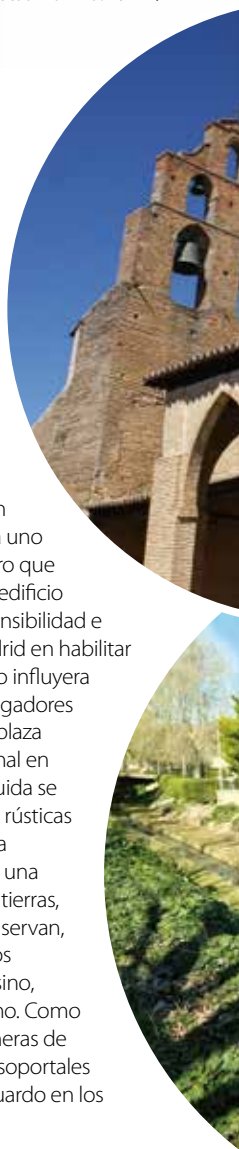
Villeguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñaflor de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Moral de la Reina-Cuenca de Campos: **7,8 km**

Desnivel acumulado de subida: 29 m / Desnivel acumulado de bajada: 15 m / Altitud máxima: 784 m / Altitud mínima: 767 m

La salida de Moral de la Reina se hace circunvalándola por su costado occidental –el contrario al de la carretera-. Ahí se conecta con el camino de tierra que al llegar al borde septentrional toma de frente en un cruce junto a una caseta (N41 59.215 W5 04.538), regatea una chopera y, del otro lado, alcanza un cruce en el que se localiza un mojón del Camino (N41 59.315 W5 04.536). Desde ahí quedan 408 km a Santiago. A Cuenca de Campos muchos menos -8 km-, si bien hay que tener la precaución de tomar el ramal que sigue de frente en la primera bifurcación que aparece 1 km más al norte. Desde ella se ve asomar por entre las lomas la cúspide de un silo que delata la ubicación del pueblo en una pequeña depresión del terreno, una cuenca que le quedó fijada en el topónimo.

En **Cuenca de Campos** tienen a gala el cariño por lo suyo. Hay un montón de evidencias en cualquier paseo por ella. Si se encamina uno hacia la plaza Mayor, que es hacia donde lleva el instinto, lo primero que se encuentra es el albergue de peregrinos, ubicado en el antiguo edificio de las escuelas, que data del año 1885. Esta localidad demostró sensibilidad e inquietud al ser la primera de todo el Camino de Santiago de Madrid en habilitar un albergue para los peregrinos, en el año 2001. Puede que en ello influyera bastante la memoria larga que aquí se tiene de las cuadrillas de segadores gallegos que por estos lares llegaban cada temporada. La amplia plaza Mayor da pie para disfrutar de un pedazo de arquitectura tradicional en estado puro. No hacen falta muchas explicaciones. La vista enseguida se fija en el rincón donde perdura un tramo de soportal de hechuras rústicas e indudable sabor: el rincón de la Soledad. Levantados a la manera que se acostumbraba en Castilla los soportales son, cada vez más, una estampa en extinción. El valor de los espacios porticados en estas tierras, que muchos de los pueblos de Campos tenían y algunos aún conservan, viene dado por la dureza de un clima del que se encuentra en ellos refugio. Y no tanto de la lluvias, que no son por aquí abundantes, sino, más bien, de los vientos fríos y, sobre todo, de los calores del verano. Como el caminante ya sabe valorar de sobra, las sombras en estas parameras de Castilla son un bien escaso y, por eso, muy caro. La sombra de los soportales amparaba las tertulias callejeras del verano y el sol tomado a resguardo en los





► *Cuenca de Campos*



inviernos. En este, una rústica viga con muchas generaciones a la espalda hace de asiento, mientras que en la pared una estampa de la Virgen bendice los juicios y frena las blasfemias de los comentarios que van subiendo de tono a medida que los ánimos se calientan.

El Ayuntamiento se alza enfrente y también tiene soportales, pero de mayor enjundia. Es un edificio de finales del XVIII. Dentro del pueblo, además de detalles de gusto tradicional, hay que buscar la iglesia de los Santos Justo y Pastor, única superviviente con culto de las cinco que tuvo. Y hay que hacer todo lo posible para verla por dentro: sus artesanados mudéjares de mediados del siglo XVI son de los más hermosos de la provincia, un lujo de techumbres de madera trenzados a escuadra y cartabón. También es de mérito el retablo barroco.

Como lo es la extraordinaria colección de piezas que exhibe el Museo de Arte de Sacro habilitado en su interior. La otra iglesia en pie es la de Santa María. Es de ladrillo y de estilo gótico, y está dedicada a recinto cultural. Otro

recinto muy especial es el que acotan las tapias remendadas del convento de San Bernardino de Siena, edificio en manos privadas que fue fundación, en el siglo XV, del Condestable de Castilla, de quien Cuenca era señorío.

Los retazos de aquella fundación, que a pesar de los estragos del tiempo y desgace de algunos elementos sigue teniendo rincones de interés, se acabó convirtiendo con el tiempo en morada de unos visitantes inesperados: una colonia de cernicalos primilla que encontraron huecos suficientes entre las tejas y desconchones para sacar adelante



► *Iglesia de Santa María. Cuenca de Campos*

► *Moral de la Reina*



► **Soportales
en Cuenca
de Campos**

su prole. Los vaivenes de tan singulares inquilinos, especie protegida en peligro de extinción y que acostumbra a verse por aquí durante los meses del verano, tienen su mejor observatorio desde la torre de la ermita de Santa Bárbara, en lo más alto del pueblo. Hasta allí merece la pena subir tanto para observar los vuelos de esta pequeña rapaz esteparia como para disfrutar de unas vistas impagables del casco urbano y los anchos horizontes de Castilla. La torre, en la que unos paneles ponen al corriente de las costumbres

del primilla, es conocida en el pueblo como la de Conjuradero porque desde ella, y al amparo de Santa Bárbara, se combatían las tormentas a fuerza de rezo y procesión. La ubicación de la localidad en una hondonada proclive a las inundaciones hizo que a finales del siglo XVIII se acometieran en ella una serie de obras hidráulicas conocidas como el Canal de las Lluvias –o la Ría, para los vecinos-, encaminadas a domesticar las avenidas y salvaguardar los trastos en caso de pertinaz chaparrón o tormenta en tromba.

AGENDA

CUENCA DE CAMPOS

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 74 00 06**

Web: cuencadecampos.ayuntamientosdevalladolid.es

ALBERGUE DE PEREGRINOS

C/ Domingo Vero, 3.

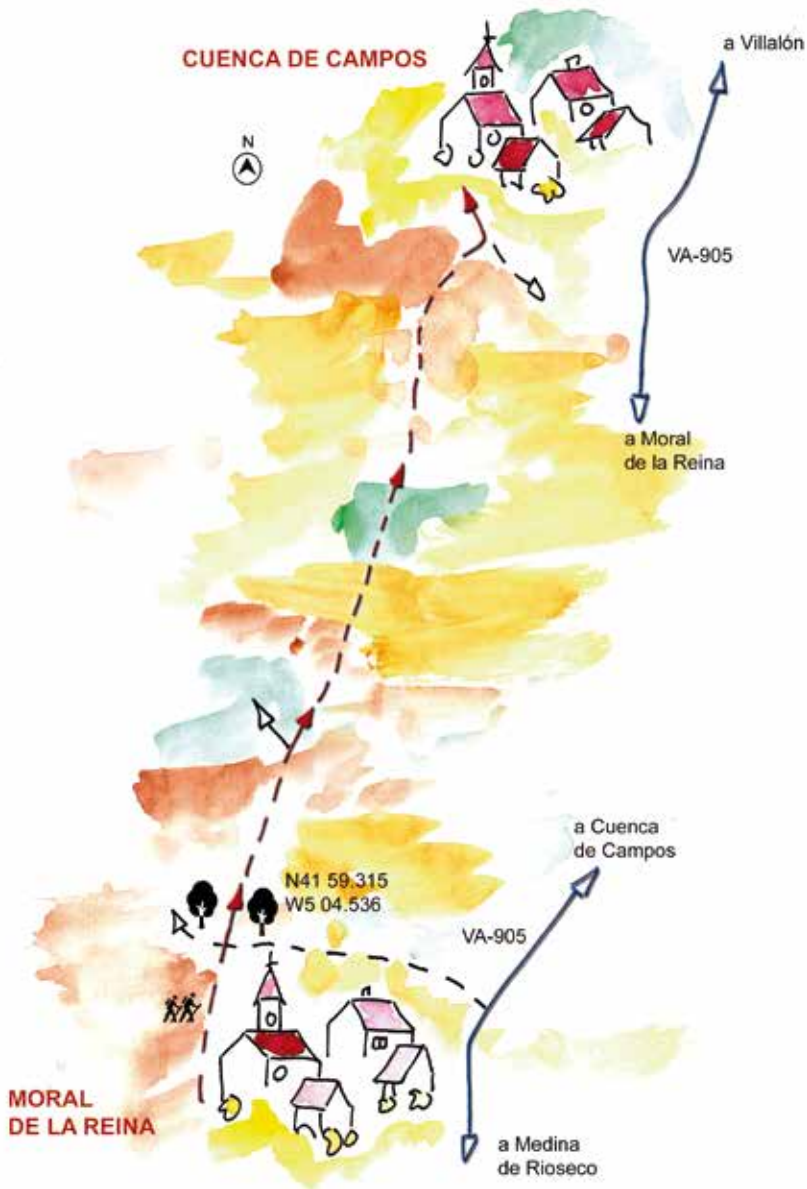
Tel. **689 58 52 71**

Ubicado en las antiguas escuelas y viviendas de los maestros, consta de dos plantas y patio posterior.

ZONA DE DESCANSO

En la ermita de San Bernardino de Siena, con mesas y fuente.

MAPA



Moral de la Reina-Cuenca de Campos:

7,8 km

Desnivel acumulado de subida: 29 m /

Desnivel acumulado de bajada: 15 m /

Altitud máxima: 784 m /

Altitud mínima: 767 m

Cuenca de Campos- Villalón de Campos

13

Viteguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñafior de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Cuenca de Campos-Villalón de Campos: 4,7 km

*Desnivel acumulado de subida: 8 m / Desnivel acumulado de bajada: 0 m /
Altitud máxima: 786 / Altitud mínima: 775 m*

La salida de Cuenca de Campos se hace por la VA-905 en dirección a Villalón de Campos, próxima localidad en la ruta. Enseguida se ve la pista de tierra que le nace a la carretera por la derecha y que corre, ahora al principio, paralela a ella. De nuevo volvemos a encontrarnos aquí con el trazado del "Tren Burra" y de nuevo nos sirve para enhebrar un tranquilo paseo de pueblo a pueblo. Como ya se dijo, sus vías trenzaron a finales del siglo XIX una pequeña malla de modernidad que, puestos a comparar, debió de suponer para estas poblaciones aisladas en mitad de los páramos lo mismo que una estación del AVE hoy en día allá donde cae: además de poder ver de cerca el progreso —el vapor era entonces tecnología punta—, un sin fin de oportunidades para prosperar y la ilusión de viajar a una velocidad sin parangón comparada con la que proporcionan los pies o el burro. Aquella velocidad, que al principio debió de asustar hasta a las liebres, con el tiempo fue quedando superada por otras máquinas más eficaces y es entonces cuando a los viajeros les parecía que iba a "paso de burra", hasta el punto de que muchos aún recuerdan cómo la gente se subía y bajaba en marcha de los vagones mientras el convoy acometía las cuestas de Villanubla. Aquellas arterias ferroviarias enlazaban Valladolid y Medina de Rioseco. Desde esta última localidad partían dos ramales: uno hacia Palanquinos, en la provincia de León, y el otro hacia Villalón —el que estás pisando ahora— donde, de nuevo, volvía a dividirse en dos: uno seguía hasta Villada y el otro moría en Palencia.



A 500 metros del inicio de la pista está la entrada a la pradera donde se ubica la ermita de San Bernardino de Siena, que guarda en su interior una curiosa colección de exvotos de la que sobresale la imagen a caballo que un Guardia Civil se hizo en 1853. Por fuera, la pradera con bancos, mesas y fuente da pie, al menos, a un rápido refrigerio. Después de la ermita la pista se divide pero el trazado del ferrocarril es evidente. Lo mismo que el desvío que, 3 km después, lleva directo a Villalón de Campos.

En diferentes momentos de la historia fue considerada capital natural de Tierra de Campos y disputó con Medina de Rioseco, además de esta consideración, el de la importancia de sus mercados.

En Villalón el mercado de los sábados empezó a celebrarse en 1250 y todavía tiene cuerda para rato. Pero el esplendor de la villa llegó con la posibilidad de celebrar las ferias que encumbraron a las localidades de Medina del Campo y Medina de Rioseco. Durante estos eventos se convertían en auténticos centros financieros en los que, entre otros asuntos, se fijaba el precio de las cosas.

Estas ferias duraban 46 días, desde el Miércoles de Ceniza hasta el

Domingo de Resurrección, y se celebraron aquí desde el año 1436 hasta el siglo XVIII.



► **Soportales**
y mercado en Villalón



EL PAISAJE DE CAMPOS

La suavidad de los perfiles y la horizontalidad del terreno son las características principales del paisaje terracampino. Con una altitud media de 750 metros sobre el nivel del mar, sólo algunos pequeños cerros, casi siempre aislados, rompen la monotonía de un paisaje asumido desde la poesía de principios del siglo XX como la auténtica esencia de Castilla. Un paisaje tan duro y austero como la climatología propia de la zona, con temperaturas extremas tanto en invierno como en verano y una notable ausencia de lluvias. Así, desde época romana, incluso vaccea, el cultivo del cereal ocupa hasta un 95% del terreno disponible. Dada la importancia histórica de este cultivo, considerado fuente alimenticia de primera necesidad y de riqueza para los poseedores de la tierra, las incansables roturaciones llevadas a cabo desde el medievo terminaron con los bosques, de encina sobre todo, que formaban parte de la cubierta forestal original.

Destaca, además de por la fama de sus quesos, por su rollo jurisdiccional, de estilo gótico florido, orgullo de la población, considerado el más artístico y hermoso de España. Fue erigido como símbolo del poder ejercido por el conde de Benavente en 1450 y realizado por un maestro flamenco de la catedral de Burgos, con la misma piedra utilizada en sus pináculos. En esa plaza porticada se alza la iglesia de San Miguel, de hechuras catedralicias y numerosos añadidos y reformas. Su interior alberga buenas muestras de imaginería castellana. Es uno de los más relevantes ejemplos de arquitectura gótico mudéjar de la provincia. El Ayuntamiento es un edificio neobarroco levantado en los inicios del siglo XX. Los otros templos de Villalón son la iglesia de San Juan Bautista, de la segunda mitad del XV, también gótico mudéjar, y la de San Pedro, del mismo siglo y de la que apabullan las dimensiones de su torre y el trazado de sus bóvedas. En el callejo por la población se descubren casonas blasonadas y buenos ejemplos de arquitectura tradicional, con abundancia de calles porticadas, como la calle La Rúa, arteria principal en cuyos soportales se ubica el Museo del Calzado Vibot, dedicado a mostrar el proceso de fabricación artesanal del calzado a través de la colección de esta familia, que lleva más de 200 años dedicada a ello. Por supuesto, los secretos del afamado queso de Villalón tienen su exposición en el Museo del Queso, así como todo lo relacionado con el funcionamiento de un palomar terracampino puede disfrutarse en la visita al Centro de Interpretación del Palomar del Abuelo. A unos 3 kilómetros del casco urbano se halla la ermita de la Fuentes, con una imagen de la Virgen del XVI, en un entorno agradable con mesas y bancos.



► Museo del Queso

► Rollo jurisdiccional

AGENDA

VILLALÓN DE CAMPOS

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 74 00 11**

Web: villalondecampos.ayuntamientosdevalladolid.es.

OFICINA DE TURISMO

Tel. **663 670 893**

ALBERGUE DE PEREGRINOS

C/ San Juan.

Tels. **983 74 00 11 / 663 670 893**

Ubicado en la antigua Casa de los Curas.

Consta de dos plantas y posee una sala de ocio.

ZONA DE DESCANSO

En la carretera a Fontihoyuelo, a tres kilómetros de Villalón, en el entorno de la ermita de Ntra. Sra. de las Fuentes.

MAPA



Cuenca de Campos-Villalón de Campos:

4,7 km

Desnivel acumulado de subida: 8 m /

Desnivel acumulado de bajada: 0 m /

Altitud máxima: 786 /

Altitud mínima: 775 m

Villalón de Campos- Fontihoyuelo

Seguillo
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñafior de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Villalón de Campos-Fontihoyuelo: 7,8 km

Desnivel acumulado de subida: 62 m / Desnivel acumulado de bajada: 24 m / Altitud máxima: 838 /
Altitud mínima: 774 m

La salida de Villalón de Campos se localiza un poco más allá del albergue de peregrinos, en el arranque de la carretera VA-905 hacia Villada, donde una flecha amarilla desvía hacia la izquierda. Es la carretera de circunvalación, de la que hay que salirse en la primera pista de tierra que aparece por la derecha (N42 06.179 W5 01.797). Tras pasar el arroyo de los Pajarillos y coger la pista de la izquierda, el siguiente cruce es un nudo de cinco brazos en el que se toma el segundo contando por la derecha. Es decir, continuamos la línea de chopos que verdean junto al arroyo del Castellar y la fuente del Rosario (N42 06.640 W5 02.039), con un largo abrevadero en el que ahogan su sed los rebaños que entran y salen de Villalón. Desde aquí el camino se dispara en dirección norte hasta que 1.480 metros más adelante se presenta una bifurcación en uve (N42 07.363 W5 01.850) donde un hito y una flecha desvían hacia la izquierda.

►Rutas en Villalón
de Campos





LA LUCHA CONTRA EL TOPILLO

A estas alturas, seguro que el caminante observador se habrá preguntado ya por la abundancia de cajas aupadas sobre mástiles que se ven aquí y allá prácticamente desde Cuenca de Campos. Es el ejército de medio millar de cajas nido que han sido distribuidas en los últimos años en un amplio espacio de las comarcas de Toro y Campos-Pan para poner remedio a la explosión demográfica del topillo campesino (*Microtus arvalis*) que periódicamente campa a sus anchas por estas llanuras cerealistas, causando graves daños a la agricultura. En este caso, la estrategia escogida para su control ha sido la de facilitar refugio y puntos de avistamiento para que lechuzas, cernícalos y mochuelos colaboren de una manera efectiva, y mucho menos agresiva que el fuego o los venenos utilizados hasta ahora, en el control de las plagas.

Ya casi a las puertas del pueblo, 4,2 km después, de nuevo habrá que tomar el brazo de la izquierda en la siguiente uve. Aviso para caminantes: dado que el camino pasa a continuación ante las mismas puertas de unas naves ganaderas bien guardadas por bravos mastines, no está de más que se nos vea bien el bastón de andar. No en balde, uno de los usos más tradicionales del bordón del peregrino fue siempre la de mantener a raya a los perros ladrones que puedan salir al camino. En este caso, lo más seguro es que anden bien guardados. Pero si el caminante se les encuentra sueltos, mejor que seguir por donde indica la flecha es alejarse, al llegar a la altura de las naves ganaderas, por el camino de la izquierda. Se sale enseguida a la carretera que conduce igual al pueblo.

El monumento más contundente de **Fontihoyuelo** –que también dibuja en el topónimo de forma gráfica su situación sobre el terreno es la iglesia del Salvador. Dentro alberga muestras del ubicuo maestro barroco Pedro de Sierra. Pero por fuera presenta la curiosidad –y rareza– de unas columnas de madera, las que sujetan su atrio, labradas igual que si fueran de piedra entre cuyos relieves y adornos algunos creen identificar dos bordones cruzados con una vieira en medio. El otro templo de Fontihoyuelo se derrumbó en 1842. Para algunos, tanto interés como este patrimonio tienen las muestras de arquitectura del barro que menudean por el pueblo, muchas a punto de su disolución, y que, poco a poco, irán quedando atrás tanto en la memoria como en el paisaje.

► Bodegas en Fontihoyuelo

Los Caminos a Santiago en la provincia de Valladolid / 76 /

AGENDA

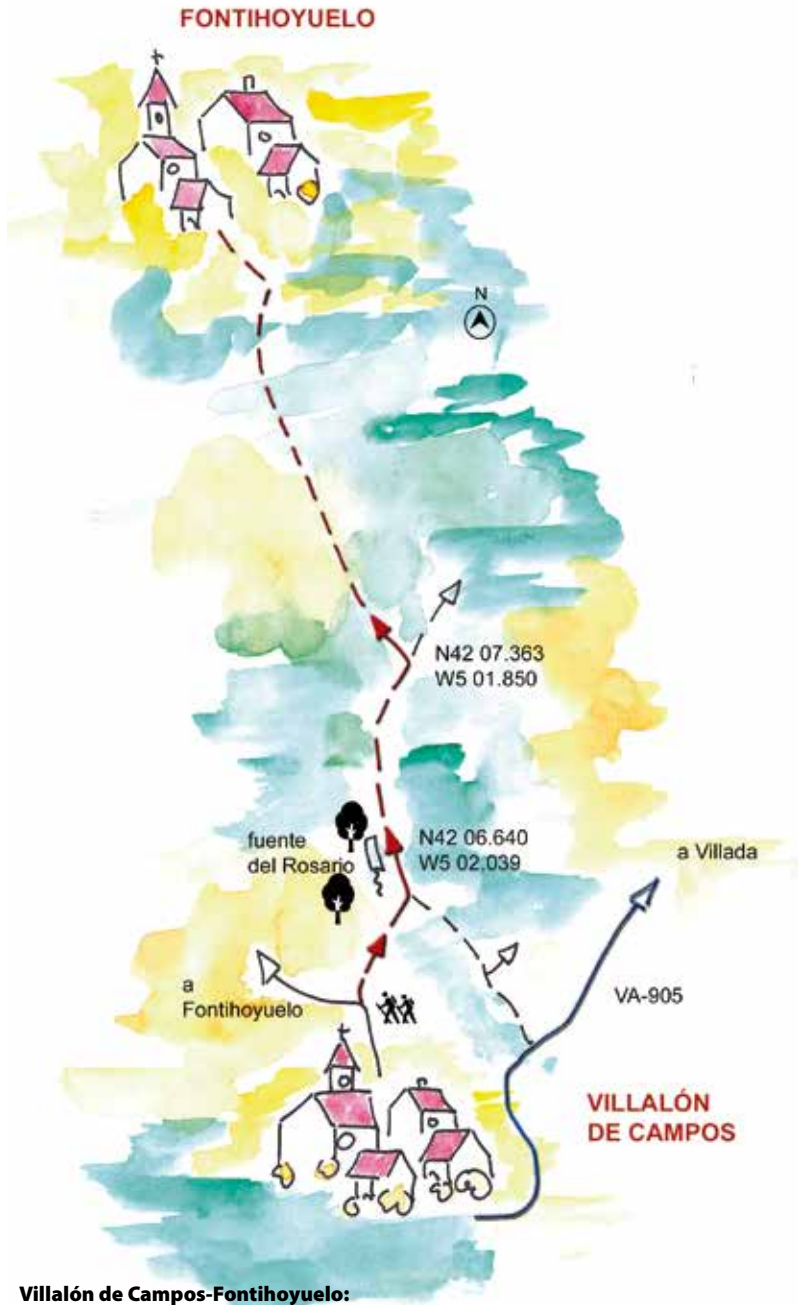
FONTIHOYUELO

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 74 11 61**

Web: fontihoyuelo.ayuntamientosdevalladolid.es

MAPA



Villalón de Campos-Fontihoyuelo:

7,8 km

Desnivel acumulado de subida: 62 m /

Desnivel acumulado de bajada: 24 m /

Altitud máxima: 838 /

°Altitud mínima: 774 m

Fontihoyuelo-Santervás de Campos

- Fontihoyuelo
- Santervás de Campos
- Melgar de Arriba
- Villalón de Campos
- Cuenca de Campos
- Moral de la Reina
- Tamariz de Campos
- Berrueces
- Medina de Rioseco
- Valverde de Campos
- Castromonte
- Peñafior de Hornija
- Wamba
- Ciguñuela
- Simancas
- Puente Duero
- Valdestillas
- Alcazarén
- Vinieguiillo

Fontihoyuelo-Santervás de Campos: 8,2 km

Desnivel acumulado de subida: 1 m / Desnivel acumulado de bajada: 51 m / Altitud máxima: 805 / Altitud mínima: 755 m

En el centro de la localidad las flechas meten en la VP- 4011 para sacar de ella a continuación (N42 09.792 W5 03.554), en el inicio de un camino que corre hacia el noroeste.

Casi inmediatamente, el camino se divide en tres. El brazo de la izquierda, encementado, lleva hacia el cementerio. El que se sigue de frente, hacia Santervás. Seiscientos metros después, cuando la pista se abre en tridente, el Camino sigue por el brazo del medio para acometer una larga travesía rectilínea de 2,7 km mientras deja atrás una intersección en la que no se desvía. Sí lo hace al alcanzar la segunda (N42 11.582 W5 04.132), donde gira a la izquierda. Setecientos metros después (N42 11.629 W5 04.696) lo vuelve a hacer a la derecha. Sin tomar ningún desvío más, tres kilómetros después se arriba a Santervás de Campos.

Unos bancos situados junto al ábside de la iglesia de San Gervasio y San Protasio son el mejor balcón para extasiarse con la llanura de Campos. Desde esa solana los vecinos ven llegar al peregrino mucho antes de que el peregrino, empeñado en librarse de los últimos kilómetros de su etapa, tenga conciencia de algo más que de su propia soledad. Cuando no hay peregrinos los vecinos se entretienen con los vaivenes propios de un pequeño pueblo de llanura: el trájín de la carretera, el ritmo de las cosechas, el color de los campos, los afares de un tractor en la lejanía o el jolgorio de las avutardas que, por si no has dado hasta ahora con ninguna, es el ave más pesada





► Museo Ponce de León

capaz de volar y tiene desde aquí a Villafáfila los criaderos más grandes de Europa. Sus huellas sobre el barro son exactamente iguales que las flechas del Camino, sólo que no puedes fiarte de su puntería.

El topónimo Santervás es la pronunciación desgastada por el paso de los siglos de san Gervasio, el santo martirizado por Nerón que compartió con su hermano gemelo san Protasio, además del martirio, la advocación de un pequeño monasterio dedicado a atender a los peregrinos

compostelanos que por aquí hacían su viaje en los comienzos del siglo X. Aquel monasterio, cuyo origen pudo estar en la llegada de refugiados mozárabes a finales del IX, empezó a ir a más cuando se hizo cargo la infanta doña

Sancha, hermana de Alfonso VII El Emperador, y esta, a su vez, hizo trueque, en 1130, con el monasterio todopoderoso de los benedictinos de Sahagún. Una vez en sus manos, los de Sahagún instauraron aquí uno de sus prioratos y encumbraron un monasterio y hospital cada vez con más renombre entre los peregrinos a Compostela. Pero





aquellas pasadas glorias acabaron en ceniza cuando un incendio en el monasterio, en noviembre de 1844, debió de iluminar la noche más lóbrega de la historia de Santervás. Por suerte, la iglesia fue lo único que quedó en pie. Y no es poco: es uno de los templos más valiosos de la provincia y uno de los más emblemáticos del arte románico mudéjar vallisoletano. Especialmente por la concepción y hechuras de su triple ábside, donde lo que más llama la atención es la posibilidad de ver en vivo cómo sus constructores pasaron de construir en piedra –el ábside central– a manejar el ladrillo como si lo llevaran haciendo toda la vida –los dos laterales–. Entre los detalles que se pueden disfrutar por fuera está la colección de canecillos. También merece la pena visitar el interior.

Lo mismo que merece mucho la pena la visita al museo que esta localidad dedica a su oriundo más ilustre: Juan Ponce de León, descubridor de La Florida, conquistador de Puerto Rico y primer europeo conocido en poner el pie en lo que hoy es Estados Unidos.

AGENDA

SANTERVÁS DE CAMPOS

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 78 51 96**

Web: santervasdecampos.ayuntamientosdevalladolid.es

ALBERGUE DE PEREGRINOS

C/ Costanilla, 1.

Tel. **619 252 457**

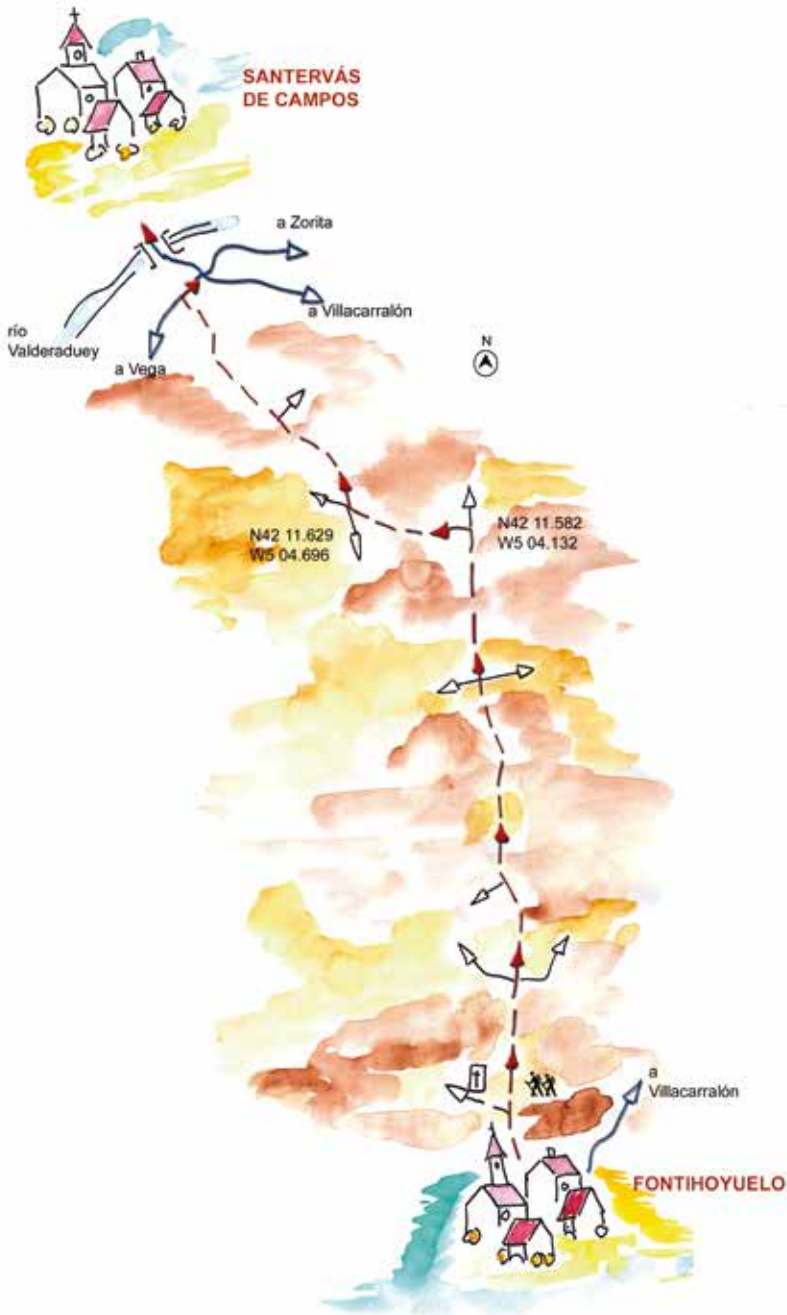
MUSEO PONCE DE LEÓN.

Se visita con cita previa en el tel. **619 252 457**

ZONA DE DESCANSO

A la salida del pueblo en dirección a Sahagún, situada en una chopera y una fuente.

MAPA



Fontihoyuelo-Santervás de Campos:

8,2 km

Desnivel acumulado de subida: 1 m /

Desnivel acumulado de bajada: 51 m /

Altitud máxima: 805 /

Altitud mínima: 755 m

Santervás de Campos -Melgar de Arriba

Villaverde
Alcazarén
Valdestillas
Puente Duero
Simancas
Ciguñuela
Wamba
Peñaflor de Hornija
Castromonte
Valverde de Campos
Medina de Rioseco
Berrueces
Tamariz de Campos
Moral de la Reina
Cuenca de Campos
Villalón de Campos
Fontihoyuelo
Santervás de Campos
Melgar de Arriba

Santervás de Campos-Melgar de Arriba: 5,9 km

Desnivel acumulado de subida: 50 m / Desnivel acumulado de bajada: 15 m / Altitud máxima: 793 / Altitud mínima: 750 m

La salida hacia Melgar de Arriba hay que buscarla en el arranque de la carretera VP-4013 que se dirige, sobre el terreno que ocupara la Cañada Zamorana, hacia Melgar de Arriba. Para ir hasta allí pisando tierra en vez de asfalto hay que salirse en seguida hacia la izquierda (N42 13.142 W5 05.883) y en los dos inmediatos cruces seguir de frente por el camino de Pereduera. Tras un ligero repecho y después de superar dos ramales que llegan por la izquierda se acomete una recta de kilómetro y medio que finaliza, de golpe y porrazo, en mitad de un campo. El problema se solventa bordeando la linde hasta alcanzar el puentecillo metálico que salva el arroyo del Monte (N42 14.651 W5 06.322). De otro lado, caminando un poco hacia la izquierda, se retoma la pista agrícola que lleva en 2,4 km hasta la entrada de **Melgar de Arriba**, el pueblo más septentrional de la provincia que marca también el final del tramo vallisoletano del Camino de Santiago de Madrid. En su iglesia de San Miguel, en un costado del pueblo, alberga uno de los retablos más impresionantes de la provincia de Valladolid. Consta de 18 tablas pintadas a finales del siglo XV, de estilo gótico y atribuidas al Maestro de Calzada. Las que representan a los Seis Reyes y Profetas de Israel fueron mostradas en la Exposición "Las Edades del Hombre", celebrada en 2000, en Astorga. Aprovechando la privilegiada situación a que acostumbran algunas torres eclesiales y las enormes vistas que ofrecen sobre el despejado horizonte terracampino, se ha convertido la de la derruida iglesia de Santiago, al otro lado del pueblo, junto al depósito de agua, en un hermoso mirador sobre la vega del Cea.



► Retablo
de San Miguel.
Melgar de Arriba



AGENDA

MELGAR DE ARRIBA

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 78 50 03**

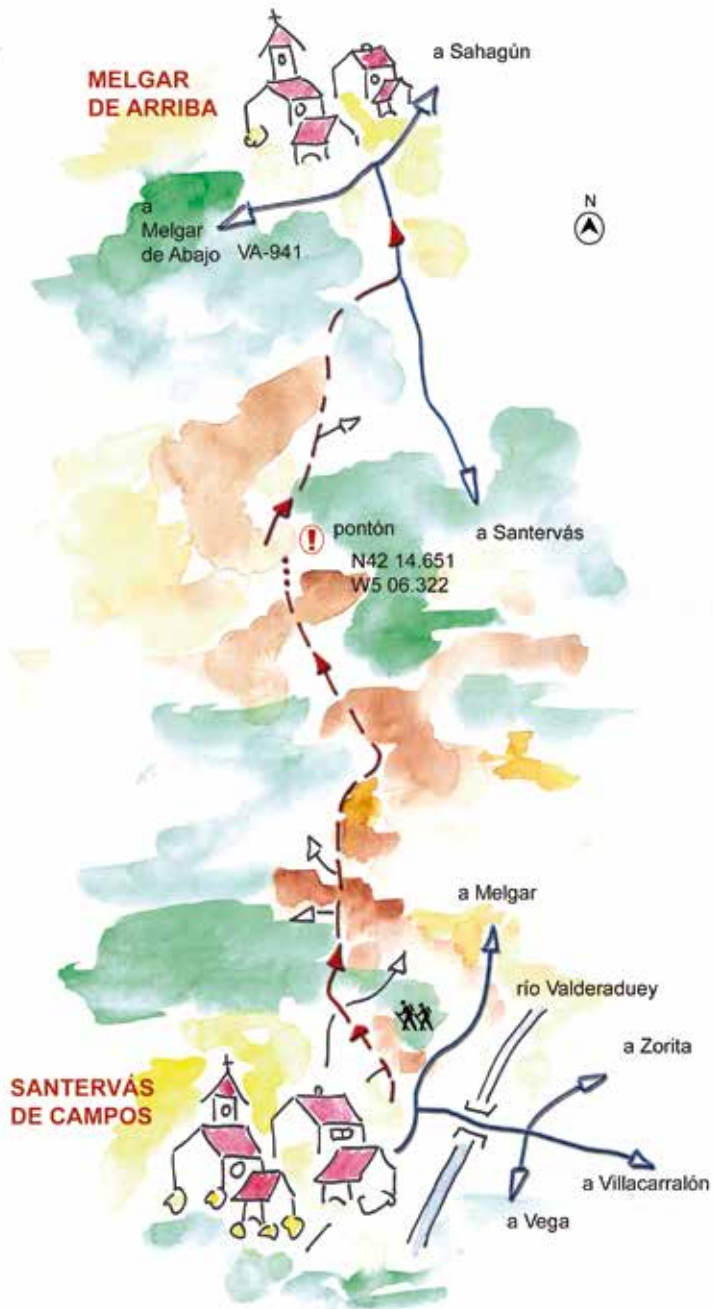
Web: melgardearriba.ayuntamientosdevalladolid.es

ALBERGUE DE PEREGRINOS

C/ La Fuente, 22.

Tel. **983 78 50 03**

MAPA



Santervás de Campos-Melgar de Arriba:

5,9 km

Desnivel acumulado de subida: 50 m /

Desnivel acumulado de bajada: 15 m /

Altitud máxima: 793 /

Altitud mínima: 750 m

► Torre de la iglesia de Santiago. Melgar de Arriba





CAMINOS DE LEVANTE Y DEL SURESTE

A person with a backpack and a walking stick is seen from behind, walking along a dirt path that stretches into the distance. The path is flanked by fields of brown earth, some with visible furrows. The background shows a flat landscape under a clear sky. The top of the image has a yellow-to-green gradient overlay where the title is placed.

► *Peregrino en el Camino a Santiago del Sureste*

Palacios de Goda-San Vicente del Palacio

Palacios de Goda
 San Vicente del Palacio
 Medina del Campo
 Nava del Rey
 Steiregiasias de Trabancos
 Castronuño
 Villafranca de Duero
 Medina del Campo
 Rueda
 Tordesillas
 Vega de Valdeironco
 Mota del Marqués
 Villardefrades
 San Pedro de Latarece

Palacios de Goda-San Vicente del Palacio: 12,6 km

Desnivel acumulado de subida: 8 m / Desnivel acumulado de bajada: 74 m /
 Altitud máxima: 824 / Altitud mínima: 749 m

Los Caminos a Santiago de Levante y del Sureste entran en la provincia de Valladolid desde la localidad abulense de Palacios de Goda compartiendo kilómetros hasta alcanzar Medina del Campo, desde donde cada cual seguirá sus propios derroteros. Desde Palacios de Goda la señalización conduce hacia el cementerio. Pasado este basta seguir el camino de tierra, dejando una bifurcación que aparece por la derecha y seguir de frente en el siguiente cruce para alcanzar las ruinas deshechas del des poblado de **Honquilana**.

A uno y otro lado del camino apenas se tienen ya en pie los restos moribundos de lo que fuera un pueblo habitado al que nunca llegó la luz eléctrica y del que, en 1985, salieron sus últimos habitantes. Las ironías que gasta el destino hacen que, ahora que ya no se necesitan, los postes de la luz sean el único signo de modernidad en este revoltijo de melancolías. Ninguna de sus paredes de barro levanta ya más de tres metros del suelo y hasta su iglesia mudéjar, que un día estuvo dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, no es más que un montón de escombros

► **Iglesia de Nuestra Señora de la Visitación. San Vicente del Palacio**

► **Palacios de Goda**





del que cuesta adivinar su pasada enjundia. Quien la busque la encontrará a la salida de las ruinas, en el costado izquierdo del camino que se abre por la izquierda del que se trae hasta ahora. A doscientos metros por la carretera que llega hasta las ruinas, se localiza el abrevadero y una fuente famosa en el contorno por la calidad de sus aguas.

Sin dejarse abrumar por los espectros de este pueblo fantasma, el itinerario hacia Santiago continúa con el mismo rumbo, en dirección norte, por el camino junto al que se alza el mojón que indica 467 kilómetros hasta la meta. De momento, basta caminar los siguientes 4 kilómetros sin tomar ningún desvío hasta llegar al paso que permite cruzar la autovía por alto para visitar, quien lo desee, **Ataquines**. Su único valor patrimonial es la iglesia de San Juan Bautista, construcción barroca del siglo XVII, ubicada en el lugar que ocupara una antigua fortaleza. Alberga una Inmaculada atribuida a Juan de Ávila.

El camino prosigue en dirección noreste mientras se deja a mano izquierda el relieve de montecillos conocidos como Los Ataquines, Ataquín Alto y Ataquín del Nene. Sin tomar ningún desvío en los cruces que aparecen, siempre en paralelo a la autovía, se entra en **San Vicente del Palacio** 5 km después. El edificio más notable de este pequeño pueblo, con unos 200 habitantes, es su iglesia de San Vicente. En su interior se guarda el tesoro de su cruz procesional de plata confeccionada a mediados del siglo XVI con elaborados detalles ornamentales



de estilo renacentista. Procede de uno de los despoblados que en esta zona acabaron por convertirse en una característica del paisaje, el de San Miguel de Sarracino, abandonado en el siglo XIX. San Vicente del Palacio guarda tan bien como su cruz la memoria –verídica o no- de la escabechina perpetrada en él por el ejército francés durante la Guerra de la Independencia en represalia por la muerte de 20 franceses en Medina del Campo, cuyo asesinato se atribuyó a vecinos de San Vicente en lugar de a los de Rubí de Bracamonte, que fueron quienes los habían cometido.

AGENDA

ATAQUINES

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 81 59 05**

Web: ataquines.ayuntamientosdevalladolid.es

PUNTO DE ACOGIDA

Tels. **983 81 59 05 / 983 81 00 03**

Mancomunidad Tierras de Medina / **669 47 43 48**

SAN VICENTE DEL PALACIO

AYUNTAMIENTO

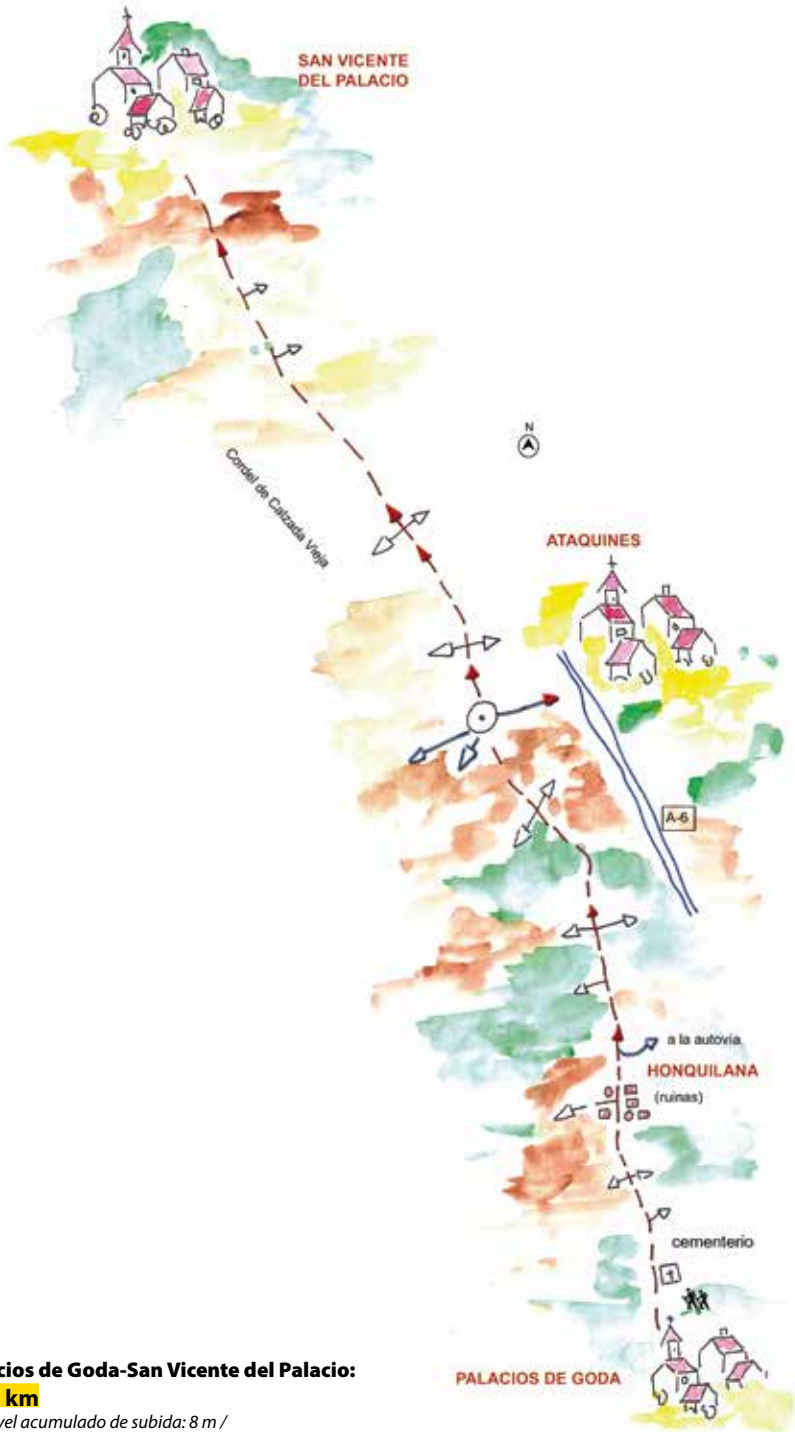
Tel. **983 82 50 06**

Web: sanvicentedelpalacio.ayuntamientosdevalladolid.es

PUNTO DE ACOGIDA

Tels. **983 82 50 06 / 675 654 677**

MAPA



Palacios de Goda-San Vicente del Palacio:

12,6 km

Desnivel acumulado de subida: 8 m /

Desnivel acumulado de bajada: 74 m /

Altitud máxima: 824 /

Altitud mínima: 749 m

San Vicente del Palacio- Medina del Campo



San Vicente del Palacio-Medina del Campo: **12 km**

Desnivel acumulado de subida: 1 m / Desnivel acumulado de bajada: 22 m /
Altitud máxima: 754 / Altitud mínima: 722 m

La forma más corta de llegar a Medina del Campo es seguir por la vía de servicio que corre junto a la autovía. También la más ruidosa y desagradable. Para cogerla basta continuar por la calle principal del pueblo hacia el cementerio y, a la salida, seguir durante 2 km hasta confluir con la autovía a la altura de un viejo puente de once arcos sobre el cauce del río Zapardiel (N41 14.329 W4 51.712). Desde ahí hasta Medina median 8,5 km. Otra opción ligeramente más larga pero mucho más apetecible discurre entre campos de labor, pinadas y bodones dejando a la autovía en la distancia. Para tomarla hay que dejar la calle principal de San Vicente por la calle de la Vega, la última que se abre por la izquierda, y seguir la señalización de flechas amarillas y del GR-239. El pago de La Vega, situado a 1 km del pueblo, no es otra cosa que la vega del río Zapardiel, una pequeña depresión proclive al encharcamiento que, a cambio, regala pastos frescos cuando en otros sitios ya se han agostado. Y es que por aquí, como se verá con mayor claridad tan sólo unos kilómetros más adelante, las capas freáticas del subsuelo son tan superficiales que a menudo devienen en charcas estacionales. Quinientos metros después, el camino hace un viraje hacia el norte, en el punto en el que un camino enlaza por la izquierda, y se emprende un tramo completamente recto de 2 km mientras se superan dos ramales por la derecha. El final del tramo recto, en el que el camino gira claramente hacia la autovía, está marcado por una bifurcación (N41 14.555 W4 52.887) en la que hay que desviarse por el ramal izquierdo hacia los pinares que se ven al fondo. Son 300 metros entre pastos en los que se alcanza un sendero que llega por la izquierda e inmediatamente una bifurcación, bien marcada con la presencia de un mojón kilométrico. En



► **Pinar entre San Vicente del Palacio y Medina del Campo**

► **Colegiata de San Antolín. Medina del Campo**

este punto toca desviarse hacia la derecha, claramente hacia el norte, mientras se va dejando atrás la importante mancha de pinares que vemos por la izquierda. Un camino más arenoso e irregular que el que se trajo conduce en 800 metros hasta una pequeña pinada que se deja por la derecha. Seiscientos metros después se alcanza una intersección en la que se sigue por la izquierda y 400 metros más adelante se llega a un nuevo cruce, de suelos arenosos, tras el cual se atraviesa por el medio una pinada más grande. 250 metros después de finalizado el pinar se llega a la altura de dos grandes ojos lagunares conocidos como Lagunas Reales (N41 16.032 W4 53.588), incluidas en la Red de Espacios Naturales como Zona Húmeda Catalogada. En realidad, toda esta área desde Ataquines para acá, acusa, como ya se dijo, una capa freática muy superficial con facilidad, cuando los acuíferos rebosan, para aflorar en forma de lagunas estacionales que, como estas dos, se convierten en zonas inundables de carácter intermitente. Cuando esto sucede, devienen también en pequeños oasis en torno a los cuales se da cita una variada comunidad faunística, especialmente de aves que encuentran en ellas un apetitoso menú de pequeños insectos e invertebrados. Cuando se secan, estas pequeñas depresiones del terreno se distinguen de las zonas cultivables por los espadanales y el manto verde que tapiza el suelo arenoso que hace de cuenca.

El periplo prosigue en dirección norte, por el camino más marcado, hasta alcanzar un nuevo cruce a 700 metros de las lagunas. Hay que continuar de frente atravesando por uno de sus costados el extenso pinar de Aguiluz mientras se hace cada vez más evidente la presencia de la autovía por la derecha. A su vera se llega casi 800 metros después de finalizada la travesía por este pinar, en el mismo punto por donde penetra uno de sus accesos a Medina del Campo.

La entrada que el peregrino hace en Medina por la antigua carretera de Madrid



► *Balconcillo de la Virgen del Pópulo, en la colegiata de San Antolín.*



RINCONES Y MÁS RINCONES

Medina del Campo atesora un denso legado monumental que merece la pena disfrutar con el tiempo y la intensidad que se merece. Además de los lugares ya citados, no deberían olvidarse otros como la iglesia de Santiago, templo del siglo XVI adornado con unos impresionantes retablos; el palacio de los Dueñas, centro docente que pasa por ser uno de los mejores ejemplos de arquitectura renacentista de Medina; la iglesia del convento de Las Agustinas, del siglo XVI; la iglesia del convento de los Carmelitas; el convento de San José, fundado por Santa Teresa; el hospital de Simón Ruiz; el edificio de las Reales Carnicerías, actual mercado; la iglesia de San Miguel... Sin olvidar que en el contorno más inmediato se descubren dos rincones de indudable interés: el balneario de Las Salinas, en cuyo parque se localizan la capilla del Milenio, realizada por Gabarrón, y un reguero de obras vanguardista, y el palacio de la Casa Blanca.



le lleva enseguida a pasar junto al parque de Las Ferias, obra diseñada por el artista Cristóbal Gabarrón en el que se pretende rendir homenaje a la condición comercial que hizo de esta localidad una de las más principales en el mundo conocido entre los siglos XV y XVI. El papel de Medina en la Historia, denso y dilatado, ha dejado un casco urbano plagado de conventos, palacetes, iglesias y espacios tan señeros como el de su plaza Mayor, hacia la que hay que encaminarse de inmediato, casi todo ello fraguado en la época dorada de esta industriosa y emprendedora villa, en torno a los mencionados siglos XV y XVI.

Es en ese momento, en buena parte debido al manifiesto afecto que muestran los Reyes Católicos por ella, y especialmente la reina, cuando Medina conoce su mayor expansión urbanística. El empuje otorgado por estos reyes a sus ferias convierte a Medina del Campo en el foro comercial hasta el que acudían mercaderes, comerciantes y banqueros de toda Europa para realizar sus operaciones. Todo lo que supuso este momento y el significado que aún tiene en el sistema económico actual se muestra magníficamente en el Museo de las Ferias, acondicionado en la iglesia de San Martín. Tanto el corazón de aquella Medina que la reina Isabel la Católica convirtió en su ciudad predilecta, como el de la actual, está en su plaza Mayor. Sus dimensiones evidencian la envergadura del ajetreo comercial que en ella tenía lugar. Como entonces, sigue presidida por la iglesia de San Antolín, excolegiata imponente desde cuya torre marcan las horas las figuras de Los Maragatos. Lo mismo que continúa en su sitio el balconcillo de la

Virgen del Pópulo, altar de referencia desde el que se oficiaban las misas los días de mercado para que la obligación –de asistir a misa- no estuviera reñida con la devoción –de atender cada cual su negocio-. A su vera queda el edificio histórico del Ayuntamiento, la Casa de los Arcos y, esquinado, el Palacio Real Testamentario. Si bien sus orígenes están en el siglo XIII y en su vida figuran otros episodios importantes, lo cierto es que ya en el nombre lleva el más trascendental de todos: el dictado que hizo de su testamento la reina Isabel la Católica mientras esperaba su muerte en él, acaecida el 26 de noviembre de 1504.

El castillo de La Mota es, para algunos, la mejor fortaleza de toda la península Ibérica. Levantado sobre el mismo cerro en el que se asentaron los primeros pobladores del enclave, en una mota sobre el llano –suave prominencia del terreno desde el que se domina el entorno-, el castillo ha sido arte y parte en trascendentales episodios de la Historia. Sus orígenes pueden remontarse hasta el siglo XIII aunque la actual configuración se debe, sobre todo, al cariño que los Reyes Católicos tomaron por la fortaleza convirtiéndola en una de sus preferidas. Por estos mismos pasillos paseó sus fantasmas doña Juana la Loca, mientras ansiaba el momento de reunirse con su marido en Flandes. Dada la perfecta inexpugnabilidad de su torre del homenaje fue utilizada, entre los siglos XIV al XVII, como cárcel de Estado por la que pasaron ilustres presos como el Duque de Calabria, Diego Hurtado de Mendoza o César Borgia, quien, en la noche del 25 de octubre de 1506, consiguió fugarse espectacularmente de la fortaleza descolgándose con una larga soga por la torre.

También han visto las estancias de este edificio desfilan por ellas un sin número de documentos, cartas y legajos propios de su condición de Archivo de la Corona, durante el reinado de Juan II y de Enrique IV, siendo trasladada esta función al castillo de Simancas por orden de Carlos V. Más sin sabores le procuró su utilización como parque de artillería, organizado en el interior del bastión por los propios Reyes Católicos. Este hecho provocó directamente que durante la guerra de Las Comunidades fuera atacado con saña en el intento desesperado de hacerse con su valioso contenido.

Quizás lo más sabroso del recorrido guiado por su interior es la bajada al pasillo artillero que bordea por completo el castillo. Aunque se recorre sólo

una parte de él, resulta suficiente para hacerse una idea del ambientazo que debía de respirarse en esas galerías los días de trabajo. Es decir, cuando estaban hasta lo topes de hombres, armamento y munición ejercitando un toma y daca de esos que lo dejan todo perdido de escombros, cuerpos reventados, un ruido ensordecedor y un humo que, además de irritar los ojos hasta que obliga a disparar a ciegas deja los pulmones con más averías que la silicosis. Menos truculento y, sobre todo, mucho más didáctico, es el recorrido que también se realiza junto a los cimientos de las casas que los pobladores de la Edad del Bronce levantaron en ese mismo cerro, embrión de la ciudad actual, y que hoy quedan justo bajo el Centro de Recepción de Visitantes situado frente al castillo.

► **Puente sobre el río Zapardiel, en las proximidades de San Vicente del Palacio**



AGENDA

MEDINA DEL CAMPO

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 81 10 20**

OFICINA DE TURISMO

Tel. **983 81 13 57**

www.medinadelcampo.es

ALBERGUE DE PEREGRINOS

Seminario San Juan de la Cruz (Plaza San Juan de la Cruz, s/n).

Tel. **983 81 27 31**

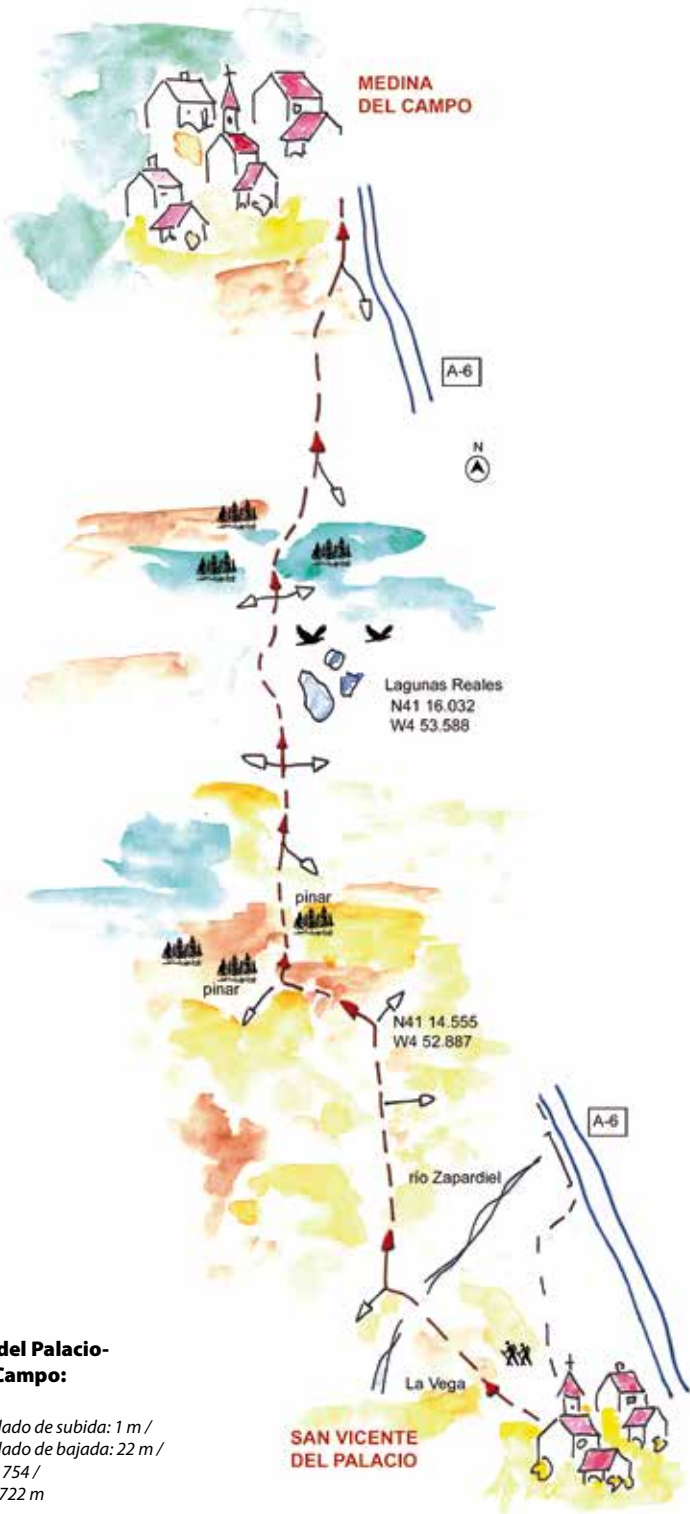
ALBERGUE JUVENIL

C/ Peñaranda, 18

Con disponibilidad de plazas para peregrinos.

Tel. **983 81 25 78**

MAPA



**San Vicente del Palacio-
Medina del Campo:**

12 km

*Desnivel acumulado de subida: 1 m /
Desnivel acumulado de bajada: 22 m /
Altitud máxima: 754 /
Altitud mínima: 722 m*



Medina del Campo- Nava del Rey



Medina del Campo-Nava del Rey: **10,5 km**

*Desnivel acumulado de subida: 85 m / Desnivel acumulado de bajada: 61 m /
Altitud máxima: 810 / Altitud mínima: 718 m*

Como ha quedado dicho, es en Medina del Campo donde los caminos de Levante y del Sureste en su propósito de alcanzar Santiago toman cada uno sus propios derroteros. Su último punto de contacto común hasta llegar allí es la iglesia de Santiago de Medina de Campo.

Desde ella, el Camino de Levante, cuya tradición se funda en ser el preferido por los peregrinos procedentes de Valencia y su entorno, lleva hacia Nava del Rey, Siete Iglesias de Trabancos, Castronuño y Villafranca de Duero hacia Toro y Zamora para entroncar con la Vía de Plata y proseguir por ella o por el Camino Sanabrés hacia Santiago de Compostela. Por su parte, los peregrinos procedentes de las costa suroccidental mediterránea y su entorno preferían transitar hacia Tordesillas, Villavieja del Cerro, Vega de Valdetronco, Mota del Marqués y Villardefrades y salir de la provincia por la localidad de San Pedro de Latarce. Tras dirigirse hacia Benavente buscan unirse al Camino Francés, en Astorga, o al Sanabrés para dirigirse hacia tierras orensanas.

El Camino de Levante sale de Medina del Campo por la plazuela que hay frente al templo, enlazando enseguida con la calle de San Lázaro, a cuyo

► Viñedos en Nava del Rey

► Monumento que indica la separación de los caminos a Santiago del Sureste y de Levante. Medina del Campo





final empezaremos a ver las primeras flechas amarillas pertenecientes ya a este camino. Inmediatamente después un paso elevado ayuda a salvar la vía para ponerse enseguida en paralelo a esta, encajonados entre el río Zapardiel, que corre por la derecha y la vía, por la izquierda del camino. Del otro lado del río y despuntando entre los chopos se ven los tejados de la Casa Blanca, palacete señorial construido por Rodrigo de Dueñas para el disfrute campestre a las afueras de Medina. Fue levantada a mediados del siglo XVI siguiendo el modelo italianizante de las mansiones de recreo que las clases pudientes se levantaban en medio de la campiña. Presenta, pues, un valor excepcional dado su carácter único en la península. Como era habitual, la mansión, lujosamente decorada con valiosas yeserías y ornamentos, quedaba situada en medio de un paraje idílico en el que, como en este caso, no faltaban una alameda, un estanque, fuentes, establos, oratorio, casa del guarda... El nombre de Casa Blanca recuerda que fue residencia durante años de Blanca de Estrada, esposa de Francisco de Dueñas.

Entre vía y río, sin posibilidad de pérdida, discurren los siguientes 4,6 km hasta alcanzar el caserío de Dueñas (N 41 19.313 W4 59.325), convertido en una finca bodeguera privada. Al llegar al cruce de caminos hay que tomar el que bordea un largo muro blanco en ligero ascenso. Tras pasar entre los dos caseríos que forman Dueñas de Arriba se inicia una larga y rectilínea pista agrícola que durante 3,3 km hay que proseguir sin desvíos hasta alcanzar el paso sobre la línea de AVE. De otro lado el viaje prosigue por la Cañada de Medina, de nuevo sin tomar ningún desvío, hasta entrar en Nava del Rey 3,4 km después.

Ya desde bien lejos se evidencia la notable envergadura de la iglesia de los Santos Juanes, cuya torre despunta como un cohete en posición de despegue entre los horizontes alomados que rodean la localidad. Buena parte de la magia que emana este templo se



debe al hacer de Rodrigo Gil de Hontañón, que asumió la obra a mediados del siglo XVI cuando esta ya había comenzado. Su interior depara la sorpresa de un valioso retablo mayor, dedicado a los santos Juan Evangelista y Juan Bautista, con tallas que salieron de la mano de Gregorio Fernández. No menos notables son otros rincones del templo como la capilla de Pedro González, con el retablo del Llanto de Cristo Muerto, de influencia flamenca, o la churrigueresca sacristía.

Esta localidad es famosa desde hace siglos por la calidad de unos vinos adscritos en la actualidad a la denominación de origen Rueda y que en el pasado eran degustados con fruición, muy en especial por la Casa Real, que siempre demostró hacia ella un cariño manifiesto. Tanto, que incluso el rey Alfonso XII se apeó en Nava del Rey para visitarla durante las vendimias de 1877, al mismo tiempo que las bodegas del Marqués de Viesca, Comisario Regio

de Agricultura. No pasó mucho tiempo de aquello hasta que Nava recibió de la Corona el título de Ciudad. Y aunque la industria del vino ha cambiado mucho desde entonces, el callejeo por Nava ofrece la rara oportunidad de visitar uno de los pocos talleres artesanales que quedan dedicados a la fabricación de barricas. Está en la calle Seco.

Otro punto de interés en la localidad es la plaza Mayor, a la que se asoman, además de la propia iglesia, el edificio del Ayuntamiento, del siglo XVIII, y un conjunto de soportales de corte tradicional, mucho más abundantes en el pasado que en la actualidad. En el garbeo por la localidad también salen al paso el convento de los Sagrados Corazones, la ermita de Nuestra Señora de la Concepción, la de la Vera Cruz –con los pasos de Semana Santa– o las distintas casonas señoriales que han pervivido al paso y peso de los siglos en distintos puntos del casco urbano.

AGENDA

NAVA DEL REY

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 85 01 11**

www.ayto-navadelrey.com

OFICINA DE TURISMO

C/ Evangelista, 11

Tel. **983 66 79 69**

ALBERGUE DE PEREGRINOS

Tel. **605 948 089**

MAPA



Medina del Campo-Nava del Rey:

10,5 km

Desnivel acumulado de subida: 85 m /

Desnivel acumulado de bajada: 61 m / A

Ititud máxima: 810 / A

Ititud mínima: 718 m

Nava del Rey- Sieteiglesias de Trabancos

Palacios de Goda
San Vicente del Palacio
Medina del Campo
Nava del Rey
Sieteiglesias de Trabancos
Castroñuño
Villafranca de Duero
Medina del Campo
Rueda
Tordesillas
Vega de Valdeironco
Mota del Marqués
Villardefrades
San Pedro de Latarce

Nava del Rey-Sieteiglesias de Trabancos: 9 km

Desnivel acumulado de subida: 82 m / Desnivel acumulado de bajada: 111 m / Altitud máxima: 788 / Altitud mínima: 701 m

Saliendo de Nava del Rey en dirección a Alaejos, tras pasar las últimas casas del pueblo una pista de tierra se desgaja por la derecha de la carretera en dirección noroeste. Por ella discurren los siguientes 4,8 km de trayecto sin variar de dirección en los dos primeros cruces con los que se encuentre la pista. Al alcanzar el tercero de los cruces (N41 20.974 W5 08.405) –y tras dejar atrás también un ramal que sale por la derecha-, no hay ninguna señal que indique que toca desviarse por el brazo izquierdo del camino para incorporarse a la cañada de Valmorguero y de las Zorras. Un poco más adelante, en ligera pendiente se desciende hacia el cauce del Trabancos para correr paralelo a él hasta alcanzar el puente que permite cruzar a la otra orilla. El viaje prosigue por la pista agrícola que corre en dirección oeste sin tomar el desvío que surge por la izquierda a 500 metros del puente. Después ya no hay por donde despistarse: los siguientes 2 km conducen directamente –tras pasar por encima de la autovía y cruzar la carretera- hasta la localidad de Siete Iglesias de Trabancos.

De los siete templos que, al parecer, dieron origen al topónimo hoy sólo queda uno. Eso sí, grande y contundente en la parte alta de la localidad. De estilo barroco y levantada en ladrillo, la iglesia de San Pelayo tiene planta jesuítica de una sola nave y bóveda de cañón. Alberga en su interior cinco retablos de este mismo estilo. El mayor realizado por Francisco Martínez de Arce en el siglo XVII con la imagen del titular en el primer cuerpo. En el segundo puede verse la Asunción de la Virgen.



▶ Pista agrícola cercana a Nava del Rey



▶ Señalización en Sieteiglesias

AGENDA

SIETEIGLESIAS DE TRABANCOS

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 816 006**

PUNTO DE ACOGIDA

Ayuntamiento. Plaza Mayor, 1

Tel. **983 81 60 06**

MAPA



Nava del Rey- Sieteiglesias de Trabancos:

9 km

Desnivel acumulado de subida: 82 m /

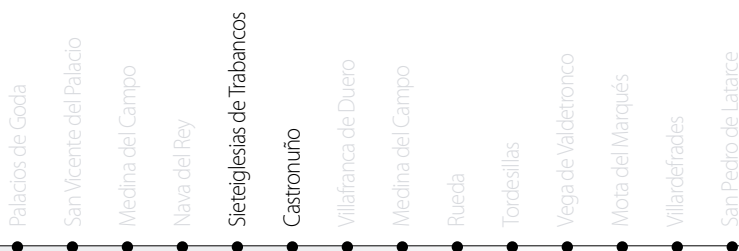
Desnivel acumulado de bajada: 111 m /

Altitud máxima: 788 /

Altitud mínima: 701 m



Sieteiglesias de Trabancos- -Castronuño



Sieteiglesias de Trabancos-Castronuño: 8 km

Desnivel acumulado de subida: 128 m / Desnivel acumulado de bajada: 159 m / Altitud máxima: 773 / Altitud mínima: 679 m

El camino hacia Castronuño, siguiente etapa del viaje, hay que buscarlo en la parte baja de la localidad. Allí se localiza el puente que salva el arroyo del Reguerón y conecta con la pista que en dirección noroeste se aleja de Sieteiglesias. No hay que tomar el camino que enseguida se desgaja por la derecha para dirigirse hacia el cementerio. Ni tampoco la pista que sale por la izquierda 670 metros más adelante. Siguiendo de frente en esta bifurcación hay que proseguir 3,4 km más sin variar de dirección en los diferentes cruces que van surgiendo. Así se llega a una amplia intersección con otra ancha pista agrícola (N41 22.093 W5 13.860), fácil de identificar porque del otro lado aparecen las lindes de un pinar.

El viaje continúa de frente por el camino del Horcón e inicia el ligero descenso que conduce hacia el vado que salva el arroyo de la Pitanza. Ya del otro lado, tras atravesar una zona de huertas se alcanza un cruce en el que se ha de seguir de frente hasta topar con la carretera 800 metros más adelante. Sin salir a ella, una pista lleva hacia la línea del AVE, que queda a la derecha, para salvarla por un pequeño puente. Tras cruzar al otro lado, el camino del Horcón gira a la izquierda para hacer su entrada en Castronuño por la calle del Caño. El nombre alude a la Fuente del Camino, decorada con motivos cerámicos en los que aparece la catedral de Valencia, la iglesia de Castronuño y la catedral de Santiago, que el peregrino encuentra junto a una mesa al alcanzar las primeras casas del pueblo.

Castronuño tiene la fortuna de contar en su término con el único espacio natural protegido de la provincia de Valladolid, la Reserva Natural de Las Riberas de Castronuño-Vega del Duero. El punto donde el Duero quiebra un giro de noventa grados a su paso por Castronuño, mientras sus aguas se remansan gracias a la presa del embalse de San José, atesora un alto valor ecológico. Son



► Pequeño pinar entre Sieteiglesias y Castronuño



► *Sieteiglesias de Trabancos*

riberas apretadas de carrizo y de chopo, refugio abierto para decenas de especies, sobre todo orníticas, que tienen aquí sus descansaderos y sus lugares habituales de cría. Una parte de estas orillas está considerada como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Por eso el peregrino no debería escatimar una visita a la Casa del Parque, ubicada en la zona alta de la localidad –La Muela–, en un teso plagado de bodegas desde donde se ofrecen unas impagables vistas del río y su entorno, y en el que también se encuentra su iglesia de Santa María del Castillo, con una de las portadas románicas más antiguas de la provincia y un valioso Cristo renano en su interior.

AGENDA

CASTRONUÑO

AYUNTAMIENTO

C/Real, 80.

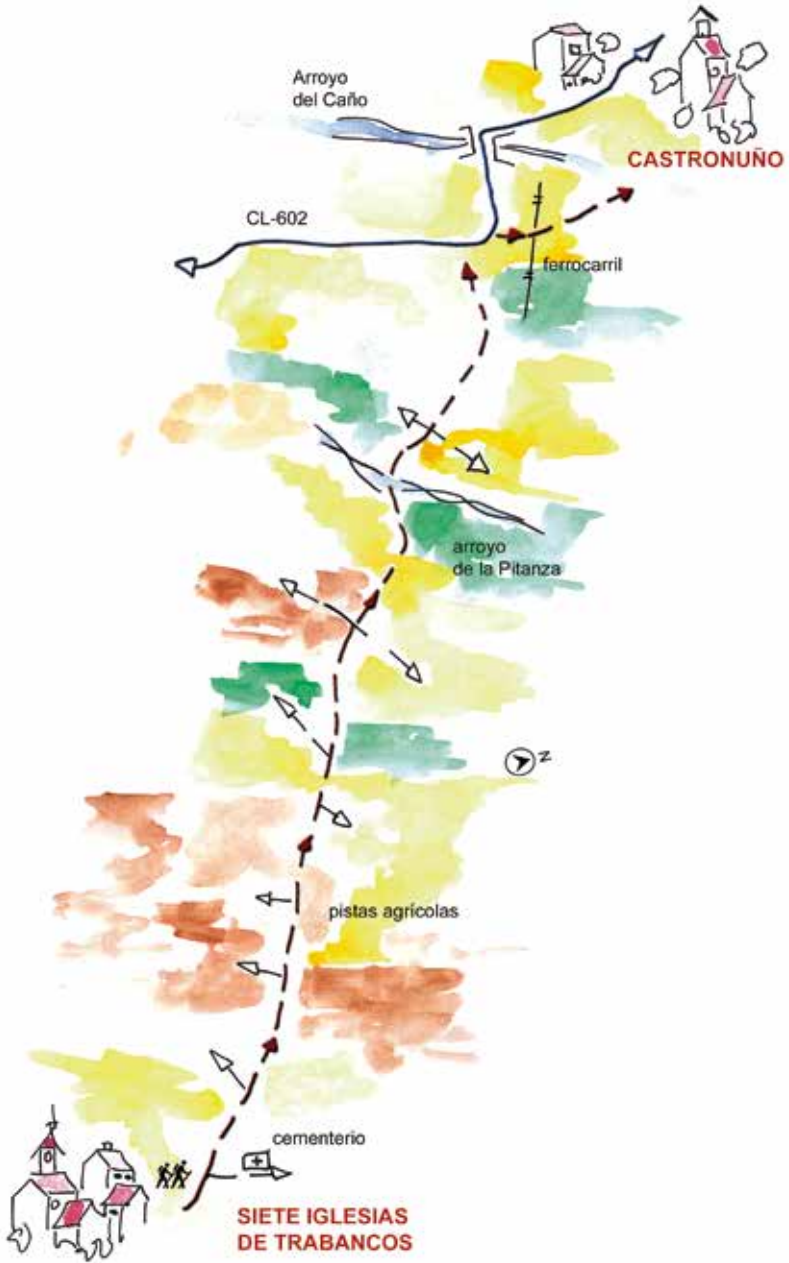
Tel. **983 86 60 01**

ALBERGUE DE PEREGRINOS

Camino Infernicos, s/n

Tel. **983 86 60 01 / 983 86 62 29 / 619 852 551**

MAPA



Sieteiglesias de Trabancos- Castronuño:

8 km

Desnivel acumulado de subida: 128 m /

Desnivel acumulado de bajada: 159 m /

Altitud máxima: 773 /

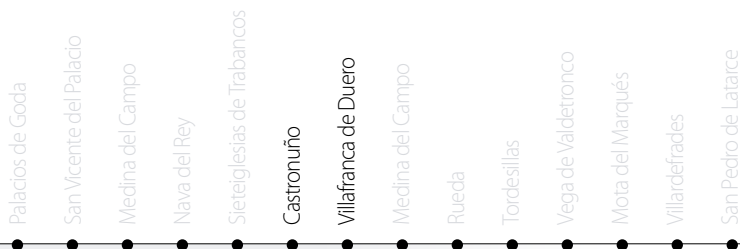
Altitud mínima: 679 m

► Iglesia de Santa María del Castillo. Castronuño



6

Castroño- Villafranca de Duero



Castroño-Villafranca de Duero por el Duero: **6 km**

Desnivel acumulado de subida: 10 m / Desnivel acumulado de bajada: 65 m /
Altitud máxima: 710 m / Altitud mínima: 651 m

Castroño-Villafranca de Duero por el Camino de los Ladrones: **7,6 km**

Desnivel acumulado de subida: 132 m / Desnivel acumulado de bajada: 158 m /
Altitud máxima: 727 m / Altitud mínima: 658 m

► Reserva Natural de las Riberas de Castroño-Vega del Duero



De nuevo a la salida de la localidad se presentan dos opciones, bien señalizadas ambas, para alcanzar Villafranca de Duero. La primera discurre alejada del Duero entre tierras de cultivo, con una orografía de ligeras subidas y bajadas y no pocos cruces de caminos. La segunda, algo más corta y llana, se pega al río ofreciendo buenas sombras y la frescura propia de las riberas.

La primera opción abandona Castroño por el Camino de los Ladrones, que es el mismo por el que, en su comienzo, lleva también hasta el cementerio. Por su parte trasera una pronunciada rampa baja hacia el cauce del arroyo del Puente. La salida de la vaguada se realiza por un camino que, hacia la derecha, inicia un ligero ascenso mientras pasa junto a la fuente de San Lázaro. Ya en la parte alta, tras pasar junto a un bosqueque de pinos se llega a un cruce en el que se prosigue de frente. De la misma forma que 456 metros más adelante

►Este tramo aparece también señalizado con las marcas del GR-14



►Casa del Parque

al alcanzar una bifurcación con un brazo que sale hacia la derecha. Seiscientos metros más adelante surge un cruce en equis, donde de nuevo se prosigue de frente. Los siguientes 2 km discurren por el mismo camino sin cambiar de dirección en las bifurcaciones que se van sucediendo. En ese punto se incorpora un ramal por la izquierda y 200 metros después se desgaja otro por la derecha, que tampoco se toma. Seiscientos metros más adelante se alcanza un cruce en T (N41 25.153 W5 18.142), donde se prosigue por el brazo derecho. Y 700 metros después se llega a otro cruce justo donde asoma un agrupamiento de bodegas (N41 25.508 W5 18.234). De nuevo se prosigue por la derecha, sin posibilidad de despistes ante la inminencia de Villafranca.

La segunda opción, marcada con flechas amarillas y balizas de la Senda del Duero (GR.14), da comienzo en el Parque de la Muela, en el inicio de la denominada Senda de los Almendros, un itinerario señalizado que discurre por algunos de los parajes más bellos de la Reserva Natural. Después de disfrutar de las magníficas vistas que del meandro y de la presa de San José se disfrutaban desde el mirador ubicado en el comienzo del itinerario, una escalinata de troncos sumerge en lo más denso de la vegetación de ribera. Abajo, la pasarela de madera que serpentea por la orilla durante los primeros metros del recorrido sirve también para llegar hasta el observatorio de aves desde el que espiar el ajetreo de la nutrida población de aves que tienen en este recodo del Duero su paradero.



El viaje prosigue por el sendero que discurre entre el quitamiedos de la CL-602 y la orilla del río durante 1 km hasta alcanzar la Presa de San José. Más adelante, una vez pasada la playa fluvial de Castronuño, hay que continuar por el arcén 500 metros más para coger el camino que sale hacia la derecha. A partir de aquí basta seguir el camino que discurre entre el canal de San José y la carretera hasta llegar a Villafranca de Duero.

Esta pequeña localidad disfruta de un envidiable entorno ribereño, rico en

huertas y vegas fértiles. Su antiguo templo parroquial, dedicado a Santa María Magdalena, fue sustituido por el actual en 1981. Desde aquí el peregrino que viaje hacia Santiago emprenderá su siguiente etapa con ánimo de alcanzar Toro, ya en la provincia de Zamora. No tendrá mejores compañeros de viaje que el propio río Duero y las señalizaciones del GR.14 y la flecha amarilla. Imposible perderse. La salida de Villafranca hay que buscarla, pues, por el puente que permite pasar sobre el canal de San José, muy cerca de la orilla del río y seguir, casi hasta el final, por la pista que corre paralelo a ella.

AGENDA

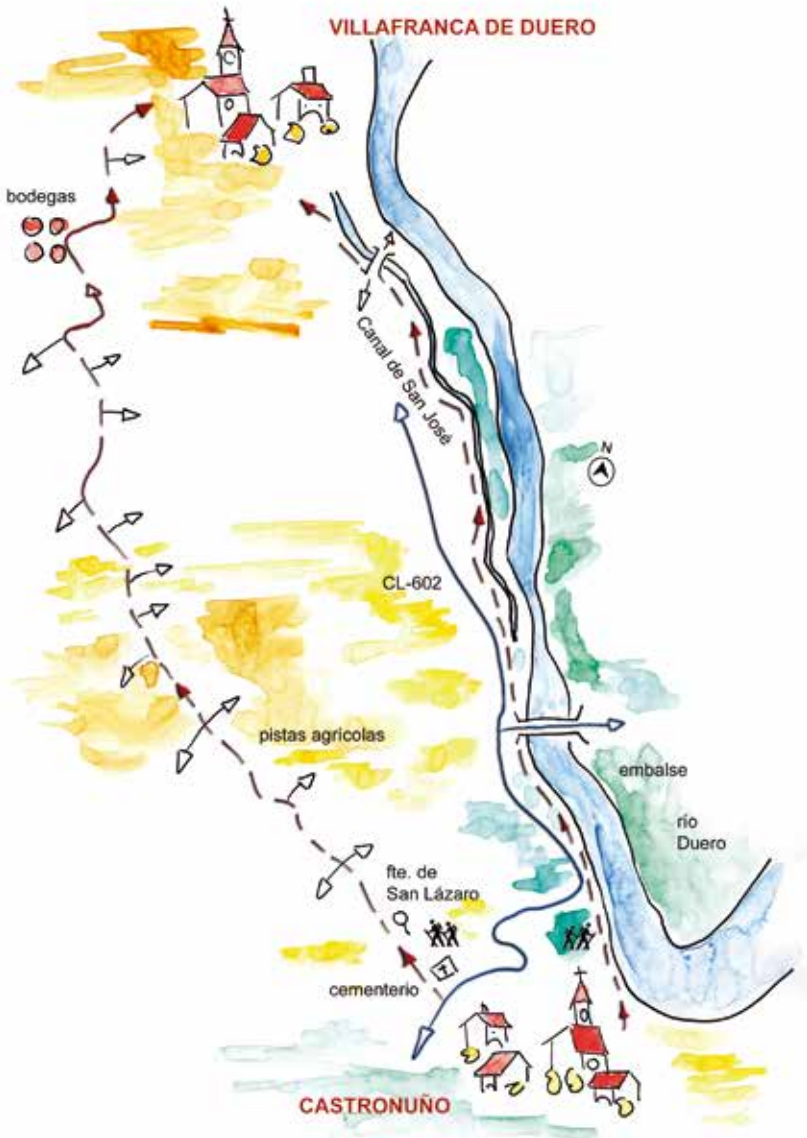
VILAFRANCA DE DUERO

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 83 67 03**

Web: villafrancadeduero.ayuntamientosdevalladolid.es

MAPA



Castronuño-Villafranca de Duero

por el Duero: 6 km

Desnivel acumulado de subida: 10 m / Desnivel acumulado de bajada: 65 m / Altitud máxima: 710 m / Altitud mínima: 651 m

Castronuño-Villafranca de Duero

por el Camino de los Ladrones: 7,6 km

Desnivel acumulado de subida: 132 m / Desnivel acumulado de bajada: 158 m / Altitud máxima: 727 m / Altitud mínima: 658 m

Medina del Campo-Rueda

Palacios de Goda
 San Vicente del Palacio
 Medina del Campo
 Nava del Rey
 Siete Iglesias de Trabancos
 Castronuño
 Villafranca de Duero
 Medina del Campo
 Rueda
 Tordesillas
 Vega de Valdeironco
 Mota del Marqués
 Villardefrades
 San Pedro de Latarce

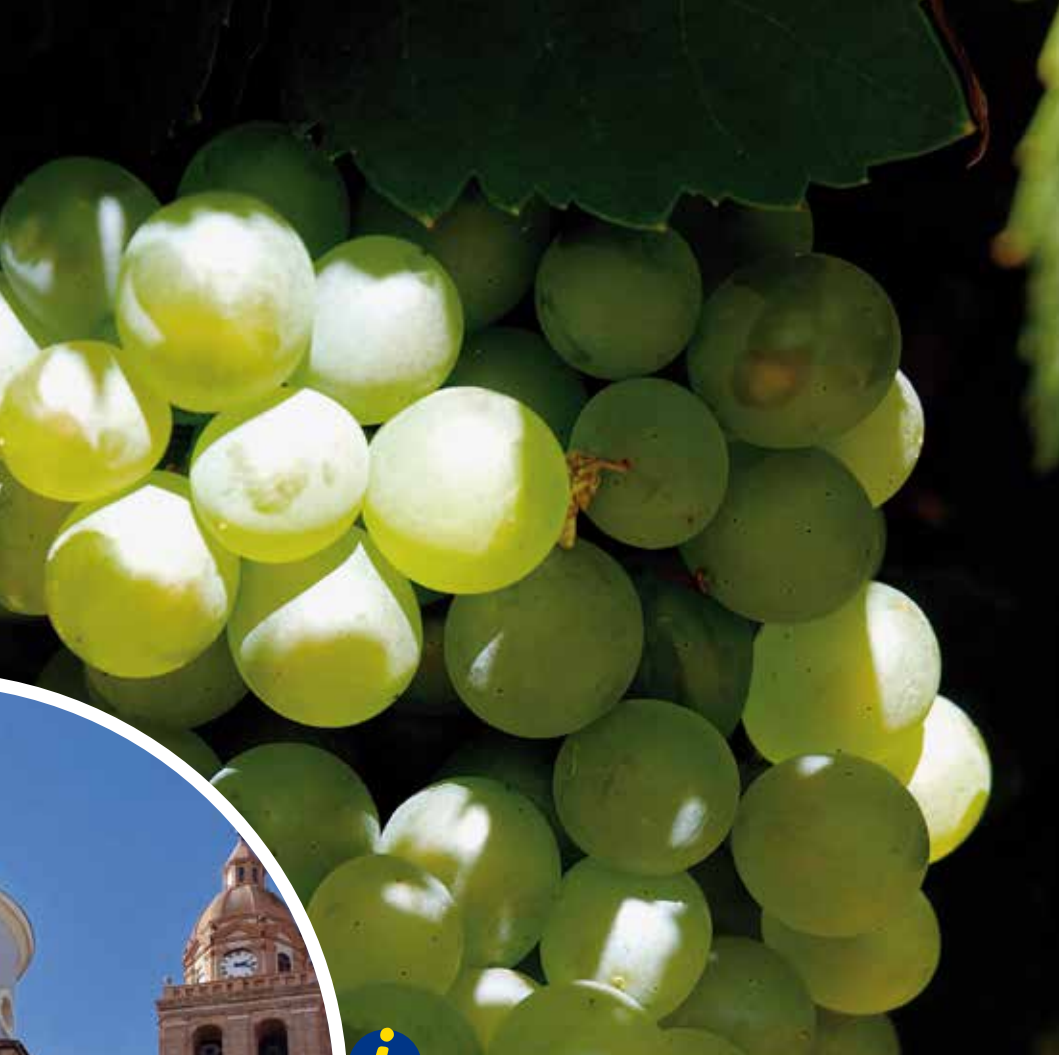
Medina del Campo-Rueda: 12,2 km

Desnivel acumulado de subida: 88 m / Desnivel acumulado de bajada: 74 m /
 Altitud máxima: 804 / Altitud mínima: 715 m

El Camino del Sureste se separa del Camino de Levante en la iglesia de Santiago de Medina del Campo. Los peregrinos que lo siguen buscan desde ahí la salida de la ciudad que se encamina hacia el noroeste, en amplia coincidencia con la autovía A-6 hacia La Coruña. Para ello, desde la plaza de Santiago se encaminan por la calle de Mondragón para pasar bajo las vías del tren y después proseguir por la calle Obispo Barrientos hasta desembocar en la avenida de la Constitución y, atravesando el polígono industrial de Medina del Campo, buscar el acceso a la autovía en dirección a La Coruña. De hecho, al alcanzar este acceso hay que tomar el vial que salva la autovía por arriba. Es a la bajada, ya en la otra orilla de la autovía, donde se toma el camino de servicio que corre paralelo a la misma. Un poco más adelante se produce una bifurcación en la que hay que seguir por el brazo derecho mientras que el izquierdo corre a pegarse al trazado de la autovía. Es en la siguiente bifurcación, 700 metros después, cuando hay que tomar el brazo izquierdo mientras se camina en paralelo a la autovía pero a 300 metros de esta. En el siguiente cruce (N41 21.098 W4 56.624) se continúa de frente. Los 2,7 km posteriores prosiguen sin variar de dirección mientras comienza a pasarse junto a alguno de los viñedos que han hecho de Rueda el corazón de una de las Denominaciones de Origen del Vino más importantes de España. Tras enlazar con un ramal que se incorpora por la



► Iglesia
 de Santa
 María de la
 Asunción en
 Rueda



BLANCOS DE ALTOS VUELOS

La Denominación de Origen Rueda abarca unas 10.000 hectáreas dedicadas al viñedo en 72 municipios de las provincias de Valladolid (53), Segovia (17) y Ávila (2). La zona de producción dentro de la provincia de Valladolid se sitúa entre las poblaciones de Tordesillas, Medina del Campo, La Seca y Nava del Rey, con mayor intensidad en los términos municipales de La Seca, Rueda y Serrada. Es zona de producción histórica de vinos blancos, pues se asegura que los vinos de Rueda ya se servían en la corte de los Reyes Católicos. Es, también, la Denominación de Origen vitivinícola más antigua de Castilla y León, declarada en el año 1980. Los vinos de esta denominación son, sobre todo, blancos y basan su personalidad en tres factores: la uva Verdejo, el clima mediterráneo/continental y un tipo de suelo con abundancia de cascajeras, terrazas pedregosas de origen aluvial y buen drenaje. La vendimia se realiza predominantemente de noche para que las bajas temperaturas ayuden a mantener intactas las cualidades de la uva.

derecha, 400 metros después se alcanza un cruce en el que se localiza un mojón kilométrico del Camino de Santiago. En paralelo a la autovía el camino alcanza Rueda 3,2 km después.

La querencia de **Rueda** por el vino y los viñedos viene de lejos. Tanto que en 1763 tuvo que intervenir el Consejo de Castilla para frenar los desmontes abusivos que requería la plantación masiva de viñedos. Pero lo cierto es que esa querencia quedó reflejada en las pequeñas fortunas que a su costa consiguieron ir amasando algunas familias del pueblo. Aquellos afanes modelaron también la arquitectura de Rueda hasta el punto de ir sumando un ramillete de casonas nobles, muchas de las cuales se asoman a la travesía de la antigua carretera nacional. Hoy los viñedos siguen constituyendo la principal fuente de riqueza de la población, ocupando más de 7.000 hectáreas en torno a la localidad.

El peregrino enlaza el camino de tierra con la vieja carretera que, indultada por la autovía de soportar el tráfico actual, ejerce de ancha calle Real. En ella alcanza el primero de sus monumentos, la peculiar ermita del Santo Cristo de las Batallas o de la Cuba, cuyo segundo nombre recuerda que su construcción fue posible con el dinero sacado de la venta de una cuba de vino que los vecinos se afanaron en llenar. Tiene una particular planta octogonal. Un poco más adelante queda la iglesia de Santa María de la Asunción, considerada por muchos como el ejemplo más hermoso del barroco vallisoletano. Fue construida en la época de mayor esplendor de la villa, durante el siglo XVIII, por Manuel Serrano. Especial valor tienen un tríptico flamenco del XVI y el órgano barroco, y la amplia sacristía de veinte metros de largo, una verdadera joya que guarda diversas imágenes de gran valor, así como la cajonera de madera o una colección de platería. Muestra una peculiar fachada con dos torreones circulares coronados por chapiteles con techumbre de pizarra que enmarcan un pórtico de piedra en el que, a su vez, dos columnas encuadran el vano de entrada sobre el que se abre una hornacina. La ermita de San José, en alto a la entrada del pueblo, tiene buenas vistas sobre la población.

Pero en Rueda puede explorarse también un patrimonio que no se ve a simple vista. Y no se ve porque corre por el subsuelo. Son sus bodegas, cuyas condiciones de temperatura y humedad brindaron durante siglos la posibilidad de ir reposando sus cada vez más apreciados caldos. Varias de ellas ofrecen visita turística. También existe una amplia oferta de actividades relacionadas con el enoturismo, visitando bodegas y viñedos, que puede consultarse en la Oficina de Turismo o en la web de la rutadelvinoderueda.com



AGENDA

RUEDA

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 86 80 02**

Web: rueda.ayuntamientosdevalladolid.es

OFICINA DE TURISMO

Tel. **983 86 81 19**

PUNTO DE ACOGIDA MUNICIPAL

Casa de Cultura. Tel. **983 86 81 19**

MAPA



Medina del Campo-Rueda:

12,2 km

Desnivel acumulado de subida: 88 m /

Desnivel acumulado de bajada: 74 m /

Altitud máxima: 804 /

Altitud mínima: 715 m

Rueda-Tordesillas



Rueda-Tordesillas: 11,3 km

Desnivel acumulado de subida: 0 m / Desnivel acumulado de bajada: 57 m /
Altitud máxima: 728 / Altitud mínima: 664 m

Se abandona Rueda por la misma calle Real por la que se entró, ahora en dirección a Tordesillas, hasta llegar a la altura del cementerio. Ahí está el inicio de un paseo arbolado, que se toma hasta su final a las puertas de la bodega Marqués de Riscal. El camino bordea estas bodegas por la parte trasera hasta que en el inicio del viñedo contiguo hay que dejar el ramal más ancho y marcado para tomar el que surge por la derecha, en mucho peor estado. Es el inicio de la Cañada de Rueda a Valladolid y discurre por la orilla derecha del arroyo de La Morejona. A doscientos metros de este desvío se produce una bifurcación en la que aparecen señalizados con flecha amarilla dos opciones (N41 25.652 W4 57.936). El brazo de la derecha, más recomendado para los ciclistas, se encarama al páramo para, entre viñedos, alcanzar la carretera VP-9901 que tomada hacia la izquierda 700 metros más conduce hasta el arroyo de la Morejona.



El brazo de la izquierda sigue el recorrido más corto, aunque también el más afectado por los ruidos de la autovía. Para tomar este último basta seguir el sendero que corre junto al cauce del arroyo hasta salir 2,4 km después a la carretera VP-9901 que une Foncastín –por la izquierda- con La Seca –por la derecha-. De una u otra forma hay que alcanzar el puente de la carretera sobre el cauce del arroyo y continuar con el camino que corre paralelo a él por su orilla izquierda. A 500 metros de la carretera se alcanza la esquina del pinar que alberga las ruinas de los distintos pabellones de una antigua granja. Un



► *Iglesia de San Antolín y escultura de la reina Juana I de Castilla*

► *Real Monasterio de Santa Clara. Tordesillas*

kilómetro más adelante, de nuevo se llega a otra carretera por la que hay que girar unos metros hacia la derecha y, sin cruzar a la otra orilla del arroyo, proseguir por el camino que discurre paralelo a él.

Este camino se convierte enseguida en una rectilínea pista agrícola que continúa en orientación noroeste hasta que 2,8 km más adelante alcanza la vía de servicio de la autovía. Girando por el asfalto hacia la derecha se localiza, 400 metros después, el paso que permite cruzarla por debajo. Del otro lado, el camino prosigue hacia la izquierda para girar en la siguiente oportunidad hacia la derecha y enfilar de manera evidente hacia Tordesillas. Un mojón kilométrico señala el inicio de la recta que finaliza 1,6 km después a la altura del puente medieval que salva el Duero a los pies ya de la localidad.

El peregrino es recibido en Tordesillas por el monumento al Toro de la Vega, una tradición taurina de orígenes ancestrales. Consistía en el duelo establecido entre un toro, al que se soltaba en la vega del Duero, y sus perseguidores, quienes a pie o a caballo y únicamente armados con una lanza, trataban de dar muerte al animal, que venía a pesar entre 400 y 500 kilos. Desde ese punto, una calle aúpa hasta la plataforma a la que se asoman algunos de los monumentos más importantes del legado patrimonial de Tordesillas: las Casas del Tratado, la iglesia de San Antolín y, algo más allá, el monasterio de Santa Clara. Tan sólo una pequeña muestra del peso histórico de la localidad a lo largo de los siglos. De hecho, en el transcurso de la historia ocupó siempre un papel de privilegio tanto por la querencia que reyes y reinas demostraron en distintos momentos, como por su situación geográfica, en un punto estratégico junto a las aguas del Duero, nudo fundamental de comunicaciones entre distintos puntos de la península. El propio monasterio de Santa Clara, considerado como una de las obras cumbre del mudéjar en Castilla, tiene su origen en el alcázar real que comenzara Alfonso XI y continuara su hijo Pedro I. A partir de 1363 una hija de este convierte aquel palacio de las maravillas en monasterio de Clarisas. Por eso incluso hoy en día la visita por el interior revela una particular amalgama de estancias conventuales y restos palaciegos que tienen momentos estelares en la fachada mudéjar del palacio, que puede verse desde

el exterior, las capillas Mudéjar y Dorada o al llegar a los admirables baños árabes, ejemplo tan exótico como único en su género en tierras castellanas.

Pero Tordesillas es escenario de una larga lista de episodios históricos de primer orden en la historia de España. Entre los más memorables destaca la reclusión de la reina Juana I de Castilla que aquí penó un encierro involuntario durante 46 años hasta su fallecimiento en 1555. O la firma del Tratado de Tordesillas, en 1494, en el que Castilla y Portugal se repartieron, literalmente, el mundo. Trazando un meridiano sobre el mapamundi de aquel entonces, a Portugal le correspondieron las costas del centro y sur de África, además de lo que hoy se conoce como sur de Asia y oeste de Australia, y el extremo oriental del actual Brasil. Castilla se quedó toda el área del archipiélago canario y el resto del Nuevo Mundo. La tradición sitúa la firma de aquel acuerdo en las Casas del Tratado, dos palacios unidos, uno del siglo XV, en el que tuvo lugar la firma. Hoy acoge, además de la Oficina de Turismo, un pequeño museo, con exposición de documentos y maquetas.

Próxima a las casas queda la iglesia de San Antolín, del siglo XV y rematada en el XVI. Hoy es un museo de recomendable visita que cuenta con retablos de Juan de Juni en la capilla de la Piedad, pinturas de Gil de Mena en el retablo mayor, o, entre otras



► Ventana mudéjar

joyas, el sepulcro en alabastro y capilla de Pedro González Alderete. La cercanía de la plaza Mayor se hace desde aquí evidente y hasta ella se llega siguiendo la pendiente hacia arriba. Su estampa, porticada y cuadrangular, responde a la del más clásico estilo castellano. Se abre en el punto de cruce de las que fueron las dos vías principales de su trazado medieval, los dos ejes que dividían en cuatro porciones el cogollo urbano al tiempo que comunicaban el corazón de la villa con las puertas de la muralla. Al callejeo por la localidad aún le queda curiosear museos como el del Encaje, las iglesias de Santa María o San Pedro, los restos de la de Santiago o los incontables rincones a los que se asoman palacetes, casonas o escudos nobiliarios.

AGENDA

TORDESILLAS

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 77 06 54**

Web: tordesillas.ayuntamientosdevalladolid.es

OFICINA DE TURISMO

Tel. **983 77 10 67**

www.tordesillas.net

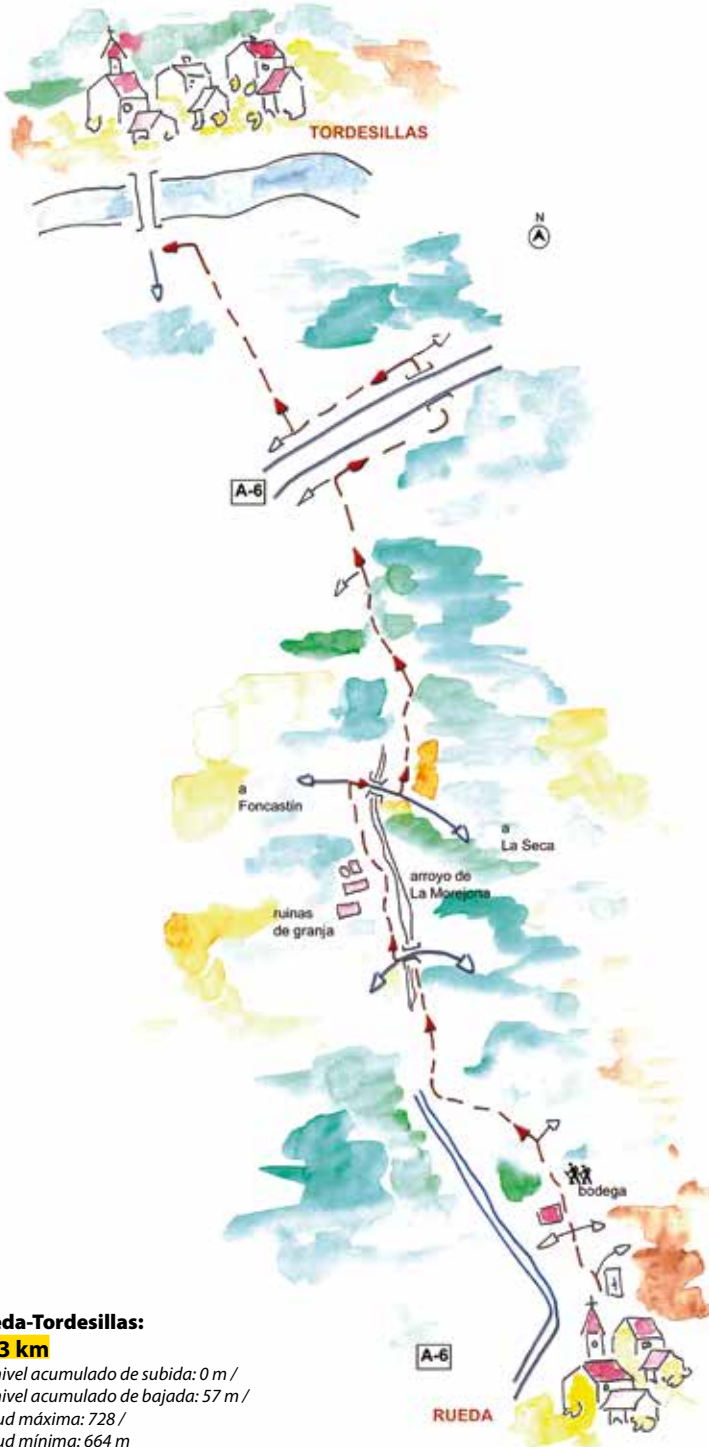
ALBERGUE DE PEREGRINOS

Calleja del Corpus, s/n.

Tel. **983 77 07 21 / 637 068 628**

Atendido por la Asociación del Camino de Santiago del Sureste ACASSE-VA.

MAPA



Rueda-Tordesillas:

11,3 km

Desnivel acumulado de subida: 0 m /

Desnivel acumulado de bajada: 57 m /

Altitud máxima: 728 /

Altitud mínima: 664 m

Tordesillas-Villavieja del Cerro-Bercero-Vega de Valdetrongo

Palacios de Goda
 San Vicente del Palacio
 Medina del Campo
 Nava del Rey
 Sete iglesias de Trabancos
 Castronuño
 Villafranca de Duero
 Medina del Campo
 Rueda
 Tordesillas
 Vega de Valdetrongo
 Mota del Marqués
 Villardefrades
 San Pedro de Latarce

Tordesillas-Villavieja del Cerro-Bercero-Vega de Valdetrongo 18 km

Desnivel acumulado de subida: 174 m / Desnivel acumulado de bajada: 167 m / Altitud máxima: 830 / Altitud mínima: 688 m

► Iglesia de la Asunción. Villavieja del Cerro.

La salida de Tordesillas hay que realizarla por la avenida de León y carretera de Velilla (VA-515) hasta sobrepasar el puente que salva la autovía. En la bajada por el otro lado aparece el camino de servicio que la acompaña en dirección a La Coruña. Hay que seguirlo mientras bordea por uno de sus costados el polígono industrial hasta que finalice directamente sobre una de las aceras. Desde ese punto un reguero de flechas amarillas guía hasta la última de las rotondas del polígono, que se ve al fondo y a la izquierda. Hasta ella llega un camino de tierra que sube hacia una caseta que se ve un poco en alto. Tras pasarla, el camino desciende y desemboca en otro camino, que se toma hacia la izquierda. En seguida nos devuelve de nuevo junto a la autovía para seguir a su lado hasta que encontremos la carretera que, por la derecha, se dirige directa hacia Villavieja del Cerro.

Su templo está dedicado a la Asunción, con esbelta torre y bello pórtico de entrada. La salida del camino hacia Santiago desde Villavieja se hace pasando junto a la puerta que daría acceso a esa infraestructura. Casi de inmediato se produce una bifurcación: el ramal izquierdo devuelve a la autovía y puede seguirse su vía de servicio recto y sin pausas hasta Vega de Valdetrongo; el derecho salva el páramo por lo alto y desciende del otro lado, en 2,5 km y siguiendo de frente en los cruces, hasta alcanzar la localidad de Bercero.

Es un pequeño pueblo de unos 200 habitantes que parece acosado por la proximidad de las parameras circundantes. En el pasado fue famoso por la dedicación de sus vecinos a la confección de artículos con mimbre, cestos y





► Villavieja del Cerro

cuévanos particularmente. También lo fue en los años 60 del siglo XX por el traslado piedra a piedra de su ermita de San Roque para lucirla en las recién estrenadas instalaciones de la Feria de Muestras de Valladolid. De los templos que tuvo le queda el de la Asunción, con un retablo en su interior que los entendidos adscriben a la escuela de Gregorio Fernández. Y la ermita del Cristo.

La salida hacia Vega de Valdetronco hay que hacerla por la calle de Daniel de Fuentes hacia la fuente de la Trillona, con bancos y buenas sombras.

Pocos metros después el camino continúa por el ramal derecho de una bifurcación hasta su confluencia con la vía de servicio de la autovía en el mismo lugar donde se halla un mojón kilométrico. Desde el punto median aún 3,6 km hasta la localidad de Vega de Valdetronco.

La ermita de nuestra señora de Canteces es el edificio más reconocible de la localidad. Especialmente por el perfil romántico de su esqueleto descarnado de animal sin piel. Así se fue quedando poco a poco desde que la cofradía que la atendía se extinguiera en 1711. En ese mismo siglo ejerció de templo titular en tanto se reformaba la de San Miguel Arcángel. Más adelante el recinto ejerció de cementerio y de aquello aún le quedan cruces oxidadas. A levantar la iglesia de San Miguel contribuyeron los dineros del entonces obispo de Vich, natural de este terruño.



► Bercero

Pero Vega de Valdetronco era famosa a mediados del siglo XX por dos industrias ya extintas. Una, consistía en la elaboración del llamado “blanco de España” usado para enlucir fachadas y que aquí se fabricaba con las arcillas blancas abundantes en su suelo. La otra fue la reparación y fabricación de trillos con las piedras de pedernal que se recogían en las cuestas del entorno. También guarda Valdetronco la memoria del paso de las tropas comuneras camino de Toro, antes de que el barro las hiciera presa fácil de las tropas imperiales en las campas de Villalar. La presencia de hoteles y mesones en el lugar está relacionada con la vinculación que siempre tuvo con los caminos que la cruzan. De hecho, era final de etapa en la carrera de postas del siglo XVIII.



► Ermita de Canteces e iglesia de San Miguel en Vega de Valdetronco



AGENDA

VEGA DE VALDETRONCO

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 78 80 37**

Web: vegadevaldetronco.ayuntamientosdevalladolid.es

ALBERGUE DE PEREGRINOS

Plaza Cruz de Hierro, 1 (antiguas escuelas)

Tels. **983 78 80 37 / 639 60 96 84**

Ubicado en el centro de la localidad, posee un pequeño porche exterior y se pueden guardar las bicicletas.

MAPA

ETRONCO



Tordesillas-Villavieja del Cerro- Bercero-Vega de Valdetronco

18 km

Desnivel acumulado de subida: 174 m /

Desnivel acumulado de bajada: 167 m /

Altitud máxima: 830 /

Altitud mínima: 688 m

Vega de Valdetronco- Mota del Marqués

10



Vega de Valdetronco-Mota del Marqués 6,5 km

Desnivel acumulado de subida: 78 m / Desnivel acumulado de bajada: 59 m / Altitud máxima: 793 / Altitud mínima: 714 m

► Iglesia de San Martín. Mota del Marqués

El viaje prosigue de momento junto a la autovía, por lo que se busca la salida hacia la gasolinera para desde ella tomar el camino de servicio que corre al lado de la autovía hacia el noroeste. Al alcanzar la primera pasarela sobre esta, 2 km más adelante, se sigue hacia la derecha por un camino y después por el primer desvío a la izquierda. La señalización del Camino continúa acompañando mientras se acomete el repecho que aúpa hasta el teso de Valdeperrillos, entre los del Castro –a la izquierda- y la Lancha –a la derecha-. Del otro lado este camino recibe el nombre de Camino de los Gallegos – otro recuerdo más a pasadas trashumancias- mientras enfila hacia **Mota del Marqués**. A la entrada el Caño de la Eras o Pozo Nuevo se presenta como un estupendo entorno en el que regalarse un pequeño y merecido descanso.



Los Torozos son un territorio de “motas”, de “cerros testigo”, de oteros que, ofreciendo una mayor resistencia a la erosión que el terreno circundante, quedan aislados de su entorno constituyendo atalayas naturales de amplias vistas. Estas motas siempre fueron lugares idóneos para levantar castillos. Y así sucede en este pueblo, que recoge en el topónimo sus dos señas de identidad: la del cerro que lo guarda y la del marqués Rodrigo de Ulloa, señor de la villa. En esta mota apenas se tiene en pie ya la torre del homenaje del castillo levantado en el siglo X. Y algo parecido le pasa a la iglesia del Salvador, también puro esqueleto que aguanta como puede con la cabeza erguida de



► Iglesia de El Salvador en Mota

su espadaña. Mucha más entereza presenta la iglesia de San Martín, abajo en el pueblo. Es obra de Rodrigo Gil de Hontañón y cuenta con una destacada portada plateresca. El mismo arquitecto trazó las líneas del palacio de los marqueses de Ulloa, renacentista y del siglo XVI, reconvertido hoy en colegio de religiosas. En las afueras, casi en la linde con la autovía, la ermita de Nuestra Señora de Castellanos es de estilo gótico-mudéjar y fue edificada sobre los restos de un monasterio anterior. Conserva un bello artesonado. La otra ermita de la villa, del Cristo del Humilladero, es barroca del siglo XVII y luce en el exterior uno de los pocos cruceros con imagen que pueden verse en el recorrido del Camino a su paso por la provincia.

AGENDA

MOTA DEL MARQUÉS

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 78 00 01**

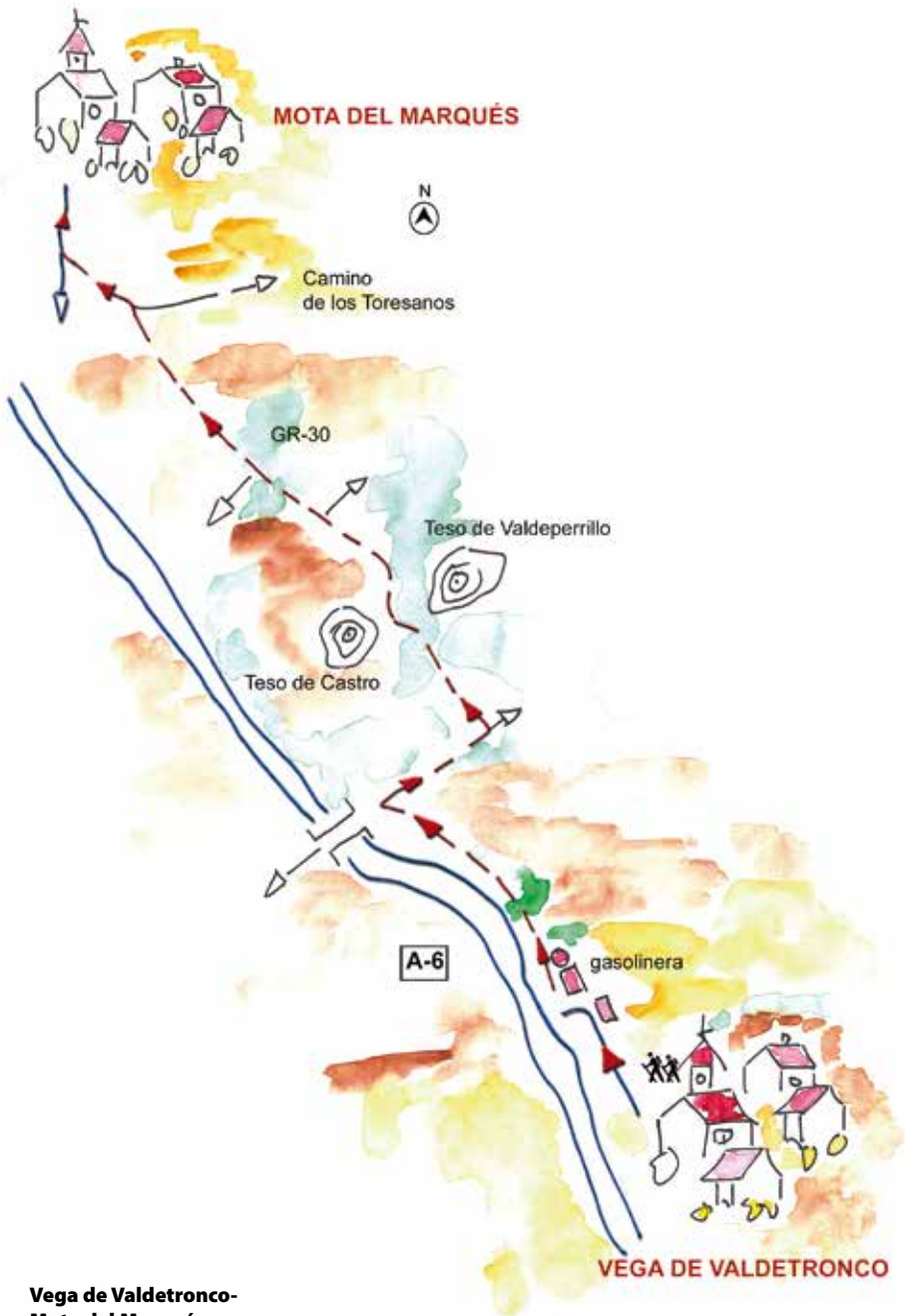
Web: motadelmarques.ayuntamientosdevalladolid.es

ALBERGUE DE PEREGRINOS

Tel. **983 78 00 01 / 669 47 43 48**

Edificio anexo al Ayuntamiento. Atendido por ACASSE-VA

MAPA



Vega de Valdetronco- Mota del Marqués

6,5 km

Desnivel acumulado de subida: 78 m /

Desnivel acumulado de bajada: 59 m /

Altitud máxima: 793 /

Altitud mínima: 714 m



► Detalle de la Iglesia de San Miguel en Vega de Valdeironco

Mota del Marqués- Villardefrades

Palacios de Goda
San Vicente del Palacio
Medina del Campo
Nava del Rey
Siete iglesias de Trabancos
Castronuño
Villafranca de Duero
Medina del Campo
Rueda
Tordesillas
Vega de Valdeironco
Mota del Marqués
Villardefrades
San Pedro de Latarce

Mota del Marqués-Villardefrades 13,6 km

Desnivel acumulado de subida: 103 m / Desnivel acumulado de bajada: 118 m / Altitud máxima: 833 / Altitud mínima: 726 m

Desde la plaza a la que se asoma el ayuntamiento arranca la calle de San Juan. Al terminar se convierte en el camino de tierra que señaliza la flecha amarilla. A 1,4 km del pueblo se toma el desvío hacia la izquierda que salva el cauce del río Bajoz. A continuación lo que toca salvar por alto es el discurrir de la autovía mientras se enfila la Cañada de la Celada, aunque también para dejarla a continuación, nada más llegar al primer desvío, señalado con un mojón. El cambio de rumbo lleva a apuntar de nuevo hacia el norte buscando la querencia de la autovía por el camino de servicio. En esta ocasión hay que remontar el teso de San Vicente por su costado derecho, mientras se acomete un importante repecho que, a cambio, ofrece vistas sobre la carretera y los huertos solares del otro lado. Con la autovía como compañera se alcanza un primer nudo por el que entra la carretera a Tiedra –hacia la izquierda-. El peregrino tiene que cruzar esta carretera y continuar por el camino de servicio, tal como llegó hasta aquí. Lo mismo tiene que hacer 2 km más adelante, cuando llegue a una gasolinera: por la zona del aparcamiento prosigue la pista de servicio que, 700 metros después hace un giro a la izquierda para buscar la travesía de un pequeño bosque de encinas (N41 41.873 W5 13.554). Tras él, el camino se vuelve de tiralíneas mientras busca la bajada del páramo y de nuevo se endereza tras acometerla hasta llegar a un cruce de pistas en donde se sigue de frente. Para alcanzar la carretera que acerca a Villardefrades hay que girar en el siguiente cruce a la derecha y luego a la izquierda. El camino más corto y recto hacia San Pedro de Latarce es el que ofrece la pista agrícola que sale del otro lado de la calzada.



► *Campos en torno a Mota del Marqués*



► *Iglesia de San Andrés en Villardefrades*



Pero si se quiere visitar Villardefrades hay que girar por la carretera hacia la derecha. De nuevo una iglesia a medio vestir sale al paso del peregrino. Es el templo de San Andrés, una notable obra de estilo clasicista que en el pueblo se conoce como La Obra. En esta ocasión, y como caso excepcional, no se trata de un templo a medio caer. Es una iglesia a medio levantar. En ello puso su empeño y su dinero a comienzos del siglo XVIII Francisco Andrés González, natural del pueblo que llegó a ser obispo de Nueva Cáceres, en Filipinas, y quería para su lugar de origen un templo digno. Sólo que a pesar del dinero que aplicó y las mandas que organizó en su testamento, el proyecto se acabó desinflando con el tiempo y el dinero enviado perdiendo fuelle hasta que la iglesia quedó como está ahora. Aún así (inacabado), pasa por ser uno de los templos más notables de la provincia. La iglesia en uso es la de San Cucufá, también interesante aunque de modestas proporciones.

ESCAPADAS

1

TIEDRA

La orografía de los Torozos, con repentinas elevaciones que permitían dominio visual del entorno, fue propicia a la construcción de numerosas fortalezas en este territorio fronterizo en la Edad Media. Es el caso del castillo de Tiedra, situado en un saliente sobre la paramera y que es posible visitar. Fue levantado en el siglo XII o XIII y mantiene una estructura muy simple en la que aparece una sólida y maciza torre del homenaje rodeada de un cerco defensivo de traza irregular. Otros rincones a ojear en la localidad son su ermita de Nuestra Señora de Tiedra Vieja, barroca; o su iglesia del Salvador, con valiosos retablos. También puede recorrerse el Paseo de las Fuentes, señalado como PRC-VA13, que permite conocer los manantiales existentes en torno a la localidad. Tiedra cuenta también con novedosas e interesantes propuestas turísticas. Por un lado, el Centro Astronómico de Tiedra, abierto a los visitantes que estén interesados en el conocimiento de la astronomía. Por otro, el Centro de Interpretación de la Lavanda ofrece una visión general de la importancia que tiene este cultivo en la zona, de gran atractivo turístico durante el momento de su floración.

Oficina de Turismo:

Tel. 667 763 852

www.tiedra.es

AGENDA

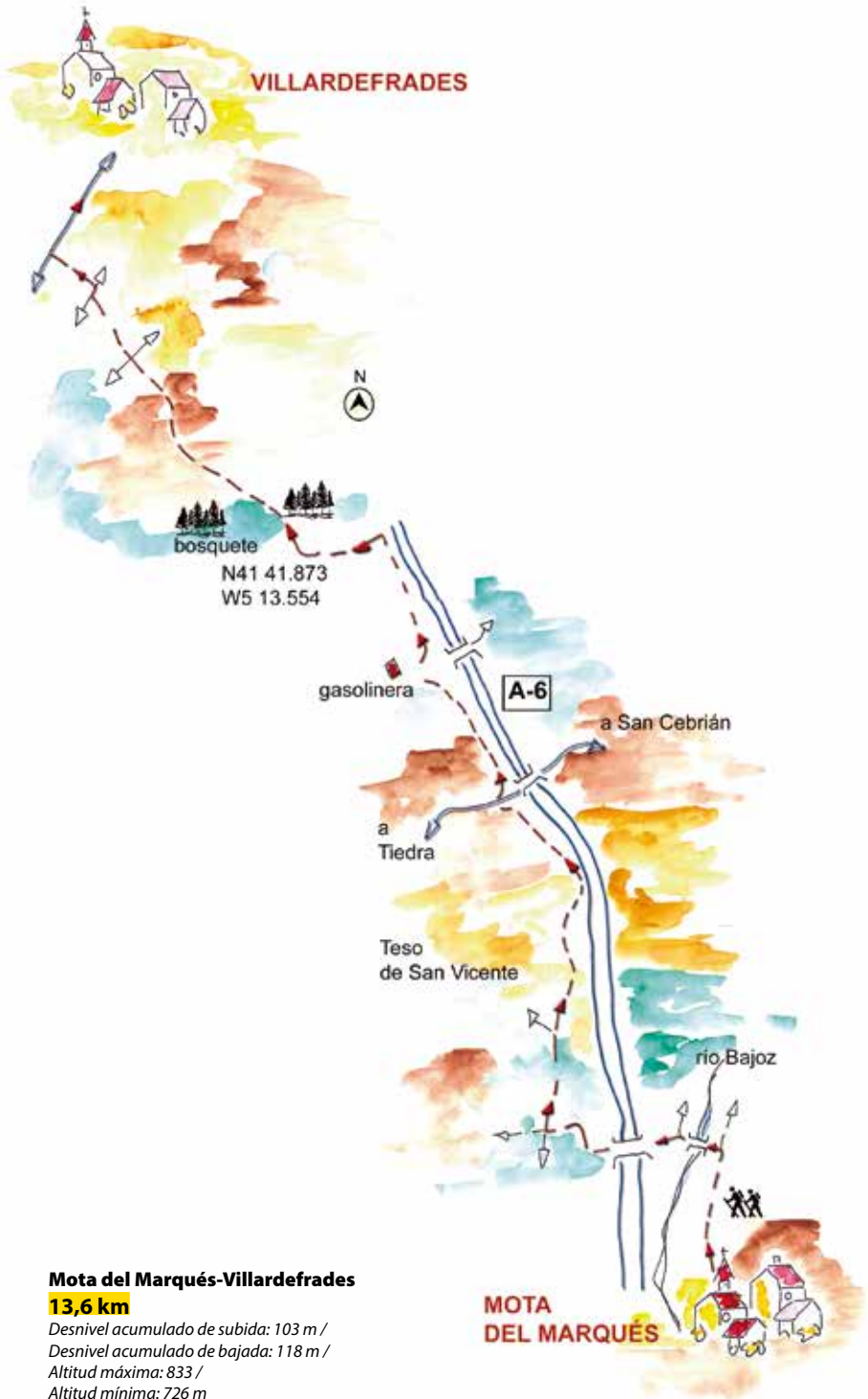
VILLARDEFRADES

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 72 35 26**

Web: villardefrades.ayuntamientosdevalladolid.es

MAPA



Mota del Marqués-Villardefrades

13,6 km

Desnivel acumulado de subida: 103 m /

Desnivel acumulado de bajada: 118 m /

Altitud máxima: 833 /

Altitud mínima: 726 m

Villardefrades- San Pedro de Latarce

12



Villardefrades-San Pedro de Latarce: 6 km

Desnivel acumulado de subida: 0 m / Desnivel acumulado de bajada: 16 m / Altitud máxima: 732 m / Altitud mínima: 706 m

Villardefrades-San Pedro de Latarce por Los Molinos: 6,6 km

Desnivel acumulado de subida: 8 m / Desnivel acumulado de bajada: 26 m / Altitud máxima: 741 m / Altitud mínima: 706 m

El viaje hasta San Pedro de Latarce se puede hacer por dos vías. La más corta y directa es la que arranca justo en el punto donde el camino procedente de Mota del Marqués desembocaba en la carretera de acceso a Villardefrades. Desde ahí basta seguir siempre recto en los cruces para llegar en 6 km a San Pedro de Latarce.

La otra posibilidad -6,6 km y un poco desnivel- parte de Villardefrades en el punto donde la calle de San Pedro y la de la Esquina confluyen para formar el camino que conduce hacia el teso de Los Molinos o Torremolinos, hasta donde se llega en 800 metros de paseo. Una vez alcanzado merece la pena tomar el sendero que sale hacia la derecha (N41 43.679 W5 15.965) y acercarse hasta el espolón occidental de esa pequeña meseta sombreada por una pequeña guarnición de almendros para visitar los escasísimos restos de uno de los tres molinos de viento que albergó en otro tiempo. Hechos de barro y unas pocas piedras apenas queda nada ya de sus pasadas enterezas. Por eso esta visita es meramente testimonial: lo poco que queda de sus paredes cilíndricas que aún se sostienen en pie formarán parte de la tierra de la que salieron en poco tiempo más. Será uno de los últimos -si no el último- de los molinos de viento hecho de barro de la provincia de Valladolid en volar del horizonte. En el pasado, los vientos que soplaban sobre esta pequeña meseta aportaban la fuerza de molienda que la población no podía sacar de los exiguos arroyos que pasan por su término. En el borde meridional, que mira hacia Villardefrades, se descubren los restos de otros molinos convertidos ya en escombrera.

El camino hacia Santiago prosigue en dirección noroeste hasta alcanzar, 1,2 km más adelante, un cruce en el que hay que girar hacia la izquierda para tomar, 700 metros después, el segundo ramal que sale por la derecha. Cuatro kilómetros más y, tras pasar junto a la ermita de la Virgen de la Bóveda, se entra en la localidad de San Pedro de Latarce.

Algunos historiadores sitúan el origen de esta población en un campamento romano ubicado como puesto fronterizo en el camino que las legiones





► Iglesia de la Concepción. San Pedro de Latarce.



► Castillo de San Pedro de Latarce

recorrían en sus enfrentamientos con los pueblos indígenas rebeldes astures y cántabros que resistían más hacia el norte. El análisis de la toponimia hace derivar el apellido Latarce del árabe “atarce”, con significado de límite. Y, de una u otra manera, la localidad se mantuvo durante mucho tiempo en la línea divisoria que, en los siglos XII y XIII, se disputaban leoneses y castellanos, hecho que también se relaciona, en lo geográfico, con la vecindad de los Montes Torozos que por aquí se asoman a las planicies de la Tierra de Campos en las que se ubica San Pedro.

Este carácter fronterizo tiene mucho que ver con la mastodóntica dimensión de un castillo, también de origen romano, al que sólo le quedan ya sus murallas de barro, arena, cal y canto rodado con refuerzos puntuales de sillar: 300 metros de una muralla de 12 metros de altura y un grosor de casi dos metros y medio. Suficiente para imaginar el empaque que debió de tener cuando aún conservaba sus torres y la estructura de madera que sostenía sus varios pisos. En el siglo XIV fue posesión de los caballeros templarios y, tras la disolución de estos, de la Orden de San Juan. La iglesia es del siglo XVI con reformas del XVIII. La pintura de la Inmaculada que preside el retablo mayor es copia de un grabado de Bayeu.



San Pedro es la última localidad vallisoletana del Camino del Sureste. Desde ella el viaje prosigue hacia Villalpando, ya en tierras zamoranas, por el camino tradicional que unió ambas poblaciones. Este se coge tras pasar el puente sobre el río Sequillo y continuar unos pocos metros por la carretera. Cuando esta gira hacia la derecha, hay que abandonarla para continuar por la pista que sigue de frente, entre naves. Dos kilómetros y medio después se llega a una trifurcación en la que se sigue por el ramal del medio. El último mojón kilométrico se encuentra a 2,8 km, en el límite provincial. Desde él, el viaje continúa bordeando un espeso monte, sin variar de dirección en ningún momento hasta llegar a su extremo norte (N41 49.066 W5 25.303). En un cruce con unas naves agrícolas a la izquierda hay que seguir el sendero que en dirección nornordeste se enfila hacia Villalpando.

AGENDA

VILLARDEFRADES

AYUNTAMIENTO

Tel. **983 72 35 26**

Web: villardefrades.ayuntamientosdevalladolid.es

SAN PEDRO DE LATARCE

AYUNTAMIENTO

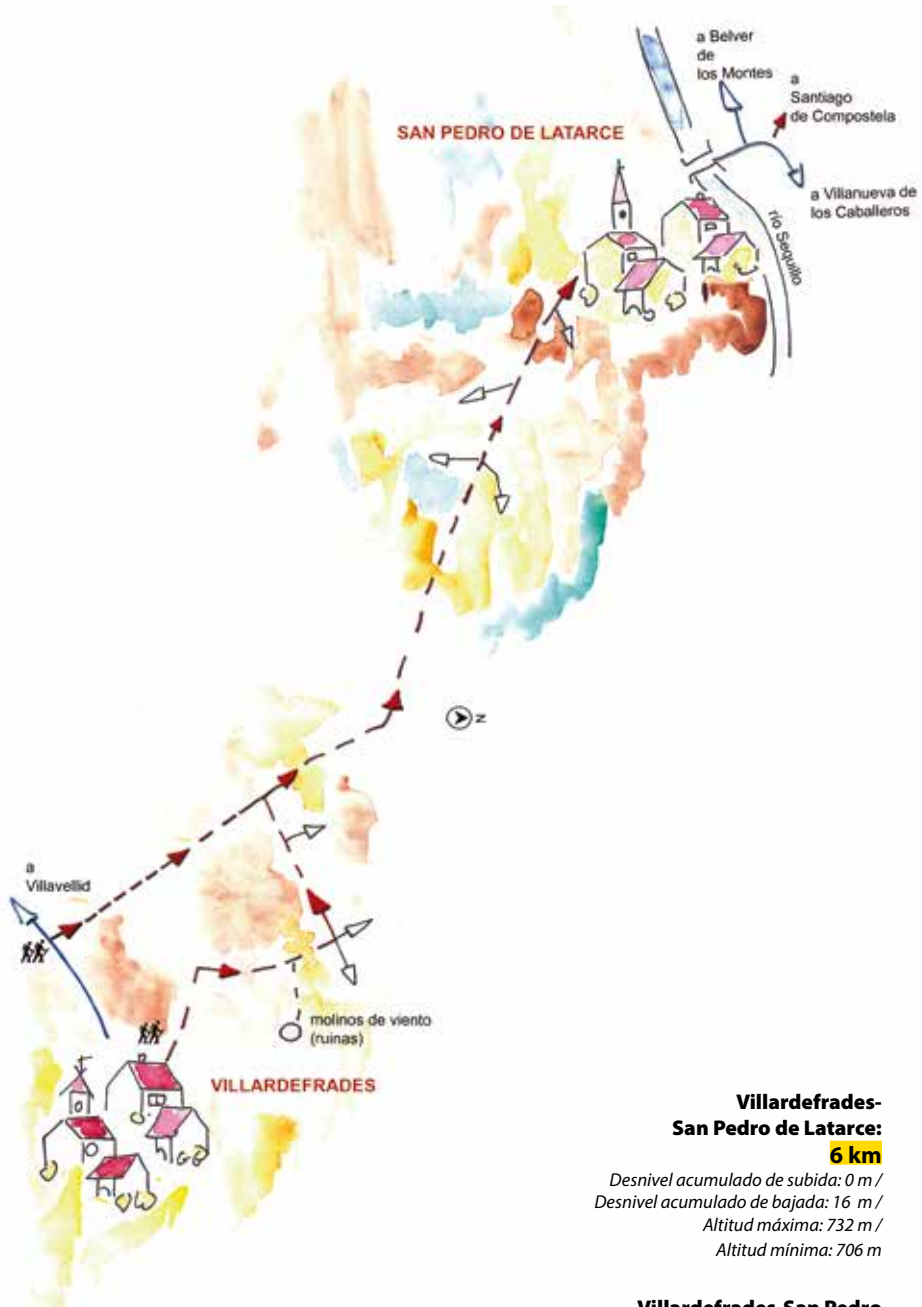
Tel. **983 72 30 38**

www.sanpedrodelatarce.ayuntamientosdevalladolid.es

ALBERGUE DE PEREGRINOS

Tel. **983 72 30 38 / 630 11 68 41**

MAPA



**Villardefrades-
San Pedro de Latarece:**
6 km

*Desnivel acumulado de subida: 0 m /
Desnivel acumulado de bajada: 16 m /
Altitud máxima: 732 m /
Altitud mínima: 706 m*

**Villardefrades-San Pedro
de Latarece por Los Molinos:**
6,6 km

*Desnivel acumulado de subida: 8 m /
Desnivel acumulado de bajada: 26 m /
Altitud máxima: 741 m /
Altitud mínima: 706 m*

LOS CAMINOS A SANTIAGO EN LA PROVINCIA DE VALLADOLID





▶ *Campo de cereal cerca de Castronuño.*



+info



PROVINCIA DE VALLADOLID

*mucho que
ver contigo*



Junta de
Castilla y León



www.provinciadevalladolid.com